

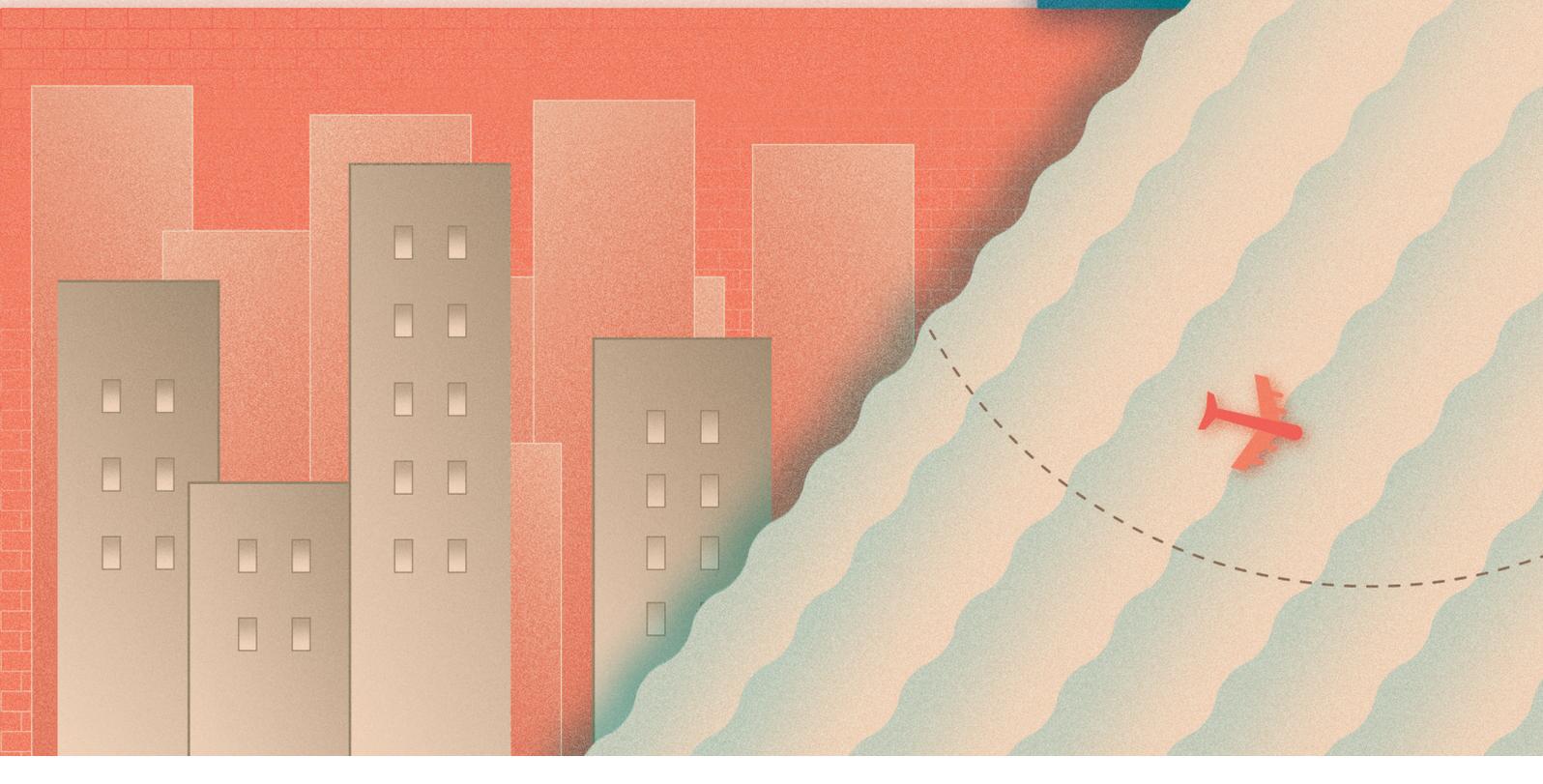
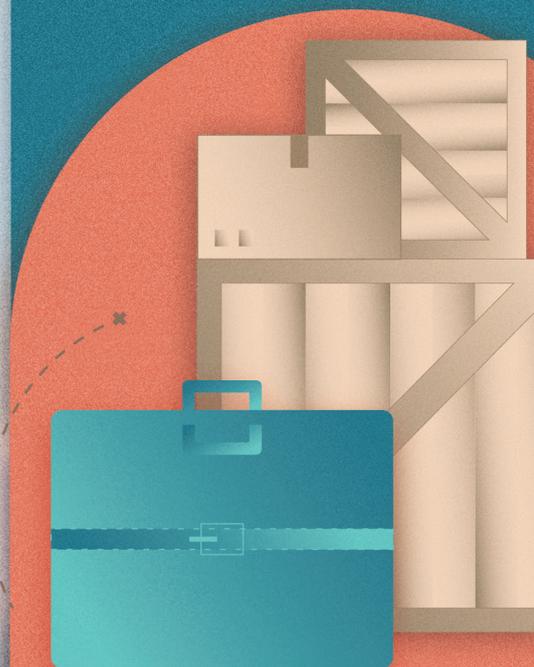
ESTUDIO EXPLORATORIO
SOBRE LAS

TRAYECTORIAS SOCIO-EDUCATIVAS Y SOCIO-LABORALES DE MIGRANTES HAITIANOS, SENEGALESES Y UCRANIANOS

EN LA CIUDAD
DE BUENOS AIRES



Fondo de la OIM para el Desarrollo
FOMENTO DE CAPACIDADES EN GESTIÓN DE LA MIGRACIÓN



ESTUDIO EXPLORATORIO
SOBRE LAS

**TRAYECTORIAS
SOCIO-EDUCATIVAS Y
SOCIO-LABORALES DE
MIGRANTES HAITIANOS,
SENEGALESES
Y UCRANIANOS**

EN LA CIUDAD
DE BUENOS AIRES



PROMOCIÓN DE LA INCLUSIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS **MIGRANTES** EN ARGENTINA

Este Estudio ha sido realizado en el marco del Proyecto: *Promoción de la inclusión social de las personas migrantes en Argentina*, financiado por el **Fondo de la OIM para el Desarrollo**.

Las opiniones expresadas en este informe son aquellas de los autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

Las designaciones utilizadas y la presentación del material a lo largo del informe no suponen la expresión de ninguna opinión por parte de la OIM con relación a la situación jurídica de cualquier país, territorio, ciudad o área, o de sus autoridades, o sus fronteras o límites.

© 2017 Organización Internacional para las Migraciones (OIM) / Fundación Comisión Católica Argentina de Migraciones (FCCAM)

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en ningún sistema de recuperación, ni transmitida en ningún formato por ningún medio, sea electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado, u otro, sin el previo consentimiento por escrito del publicador.

La presente publicación no ha sido revisada formalmente por los servicios de edición de la OIM.

El uso de un lenguaje que no marque diferencias discriminatorias entre varones y mujeres es una de las preocupaciones de quienes concibieron y apoyan este documento. Sin embargo, no hay acuerdo entre los lingüistas sobre la manera de resolver este dilema en español. Con el fin de evitar la sobrecarga que supondría marcar léxicamente la diferencia genérica, en la redacción de este informe hemos optado por emplear el masculino genérico clásico. Se sobreentiende que todas las menciones representan siempre a varones y mujeres.

En aquellos pasajes en donde distinguir entre varones y mujeres hace al señalamiento de una posición superadora respecto del modelo de género hegemónico, se mantendrá la distinción entre el, la, lo, los, ellos y ellas.

CRÉDITOS:

AUTOR

Álvaro del Águila

EDICIÓN EDITORIAL

Laura Estomba

Mariana Beheran

Lorena Haupt

Organización Internacional para las Migraciones

DISEÑO DE TAPA E INTERIORES

The Wax Project

Impreso en VCR Impresores S.A.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM) Oficina País para Argentina

Gabriela Fernández, Jefa de Oficina

<http://www.argentina.iom.int/co/>

iombuenosaire@iom.int

FUNDACIÓN COMISIÓN CATÓLICA ARGENTINA DE MIGRACIONES (FCCAM)

Flavio Lauria, Secretario Ejecutivo

<http://migracionesfccam.org.ar/>

mail@migracionesfccam.org.ar

AGRADECIMIENTOS

A todas las instituciones que abrieron sus puertas y aportaron información y a las personas migrantes que amablemente se ofrecieron para ser entrevistadas.

INDICE

PRESENTACIÓN	13
1. INTRODUCCIÓN	15
1.1 Objetivos de la investigación	15
1.2. Consideraciones teórico- metodológicas	15
1.2.1. Principales antecedentes y categorías de la investigación	15
1.2.2. Enfoque metodológico	17
1.2.3. Trabajo de campo y observación participante	18
1.2.4. Realización de entrevistas y diseño de cuestionario-guía	18
1.2.5. Consideraciones relativas a la mirada de género	21
1.3. Características del diseño de la investigación	21
1.4. Organización del informe	22
<hr/>	
PRIMERA PARTE: CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN MIGRANTE EXTRA-REGIONAL EN ARGENTINA	
<hr/>	
2. INTRODUCCIÓN	27
2.1. Estructura por edad concentrada en etapas del ciclo vital	27
2.2. Año de llegada al país	28
2.3. Indicadores básicos referidos a educación y a actividad laboral	28
<hr/>	
SEGUNDA PARTE: APROXIMACIÓN CUALITATIVA A LAS TRAYECTORIAS SOCIO-EDUCA- TIVAS Y SOCIO-LABORALES DE LOS MIGRANTES EXTRA-REGIONALES EN LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES	
<hr/>	
3. LOS MIGRANTES HAITIANOS EN LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES	33
3.1. Principales causales de la salida del país de origen	33

3.2. ¿Por qué Argentina?	36
3.3. Planificación de la emigración	37
3.4. Trayectorias socio-educativas de los migrantes haitianos en la Ciudad de Buenos Aires	38
3.4.1. Experiencias formativas previas a la migración	38
3.4.2. Experiencias formativas en Argentina	39
3.4.3. Dificultades y obstáculos experimentados en el proceso de inclusión educativa	39
3.4.4. Expectativas y proyectos en torno a la educación en Argentina	41
3.5. Trayectorias socio-laborales de los migrantes haitianos en la Ciudad de Buenos Aires	41
3.5.1. Experiencias laborales previas a la migración	41
3.5.2. Experiencias laborales en Argentina	42
3.5.2.1. Las ferias: un caso paradigmático de inserción laboral haitiana en Buenos Aires	43
3.5.3. Obstáculos y dificultades en el proceso de inclusión socio-laboral	44
3.5.4. Expectativas y proyectos en relación al trabajo y el empleo	46
4. LOS MIGRANTES SENEGALESES EN LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES	47
4.1. Principales causas de la salida del país de origen	47
4.2. ¿Por qué Argentina?	51
4.3. Planificación de la emigración	52
4.4. Trayectorias socio-educativas	53
4.4.1. Experiencias formativas previas a la migración	53
4.4.2. Experiencias formativas en Argentina	54
4.4.3. Dificultades y obstáculos experimentados en el proceso de inclusión socio-educativa	54
4.4.4. Expectativas y proyectos en torno a la educación en Argentina	56
4.5. Trayectorias socio-laborales	56
4.5.1. Experiencias laborales previas a la migración	56
4.5.2. Experiencias laborales en Argentina	57
4.5.4. Expectativas y proyectos en relación al trabajo y al empleo	61
5. LOS MIGRANTES UCRANIANOS EN LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES	62
5.1. Principales causales de la salida del país de origen	62
5.2. ¿Por qué Argentina?	65

5.3. Planificación de la emigración	67
5.4. Trayectorias socio-educativas	67
5.4.1. Estudios y experiencias formativas previas a la migración	67
5.4.2. Experiencias formativas en Argentina	68
5.4.3. Dificultades y obstáculos experimentados en el proceso de inclusión socio-educativa	69
5.4.4. Expectativas y proyectos en torno a la educación en Argentina	70
5.5. Trayectorias socio-laborales	71
5.5.1. Experiencias laborales previas a la migración	71
5.5.2. Experiencias laborales en Argentina	72
5.5.3. Obstáculos y dificultades en el proceso de inclusión socio-laboral	73
5.5.4. Expectativas y proyectos en relación al trabajo y al empleo	75

TERCERA PARTE: ABORDAJE TRANSVERSAL DE LAS EXPERIENCIAS DE LOS MIGRANTES EXTRA-REGIONALES: CONTRASTES Y COINCIDENCIAS

6. INTRODUCCIÓN	79
6.1. Relaciones inter-étnicas	79
6.2. Experiencias organizativas de los migrantes extra-regionales	80
6.2.1. Asociaciones senegalesas en Buenos Aires	80
6.2.2. Asociaciones haitianas en Buenos Aires	82
6.2.3. Asociaciones ucranianas en Buenos Aires	82
6.3. Discriminación	83
7. CONSIDERACIONES FINALES	85
7.1. Los migrantes haitianos, senegaleses y ucranianos y sus experiencias en el sistema educativo argentino	85
7.2. Los migrantes haitianos, senegaleses y ucranianos y sus experiencias en el mercado de trabajo argentino	86
8. BIBLIOGRAFÍA	88
9. ANEXOS	92

PRESENTACIÓN

La inclusión social de la población migrante está fuertemente ligada al entramado institucional y normativo en la cual se inserta, y a las posibilidades de acceso al mercado de trabajo y al sistema educativo en un contexto determinado, como así también a la salud, la justicia y la vivienda, entre otros derechos.

En este sentido, los estudios e investigaciones sobre el tema resultan fundamentales a la hora de profundizar y dar a conocer los desafíos que encuentran las personas migrantes para ejercer sus derechos e insertarse plenamente en las sociedades que las reciben.

La posibilidad de acceder a fuentes de información fidedignas sobre la cuestión migratoria cobra relevancia asimismo en el contexto actual, en el cual las migraciones ocupan un lugar central en los debates internacionales. Muestra de ello ha sido el reconocimiento por parte de la Agenda 2030 y de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, de la contribución positiva de las migraciones al crecimiento inclusivo, y de la necesidad de aplicar políticas migratorias planificadas y bien gestionadas. En este sentido, el Pacto Mundial para las Migraciones, que se adoptará en septiembre de 2018, será un espacio fundamental en el cual los países tendrán la oportunidad de alcanzar un consenso para una gestión de las migraciones que sea segura, ordenada y regular.

El presente estudio, es el resultado de un interés compartido entre la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en Argentina, y la Fundación Comisión Católica Argentina de Migraciones (FCCAM), en indagar acerca de la situación particular de la población migrante extra-regional, específicamente de aquellas personas nacidas en Haití, Senegal y Ucrania.

El estudio centra su análisis en las experiencias formativas y laborales de los mencionados colectivos, con el objeto de identificar las barreras y facilitadores que encuentran para su inclusión en los ámbitos educativos y laborales en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Con frecuencia, la población migrante “extra-regional” en Argentina, concepto que se utiliza en este estudio para hacer referencia a los nacionales de países que no son miembros ni asociados del MERCOSUR, atraviesa situaciones particulares que complejizan el proceso de su inclusión en el país. Tales situaciones vienen dadas primeramente por una diferenciación en el tratamiento administrativo para su regularización migratoria, pero también, por la marcada distancia lingüística y socio-cultural respecto de la sociedad de acogida, sobre todo si se compara su situación con la de aquellas personas migrantes provenientes de países de la región.

En consecuencia, estas circunstancias particulares deben ser tenidas en cuenta al momento de diseñar e implementar políticas públicas u otras acciones concretas tendientes a reforzar los mecanismos de inclusión de las personas migrantes extra-regionales.

La presente publicación se ha realizado en el marco del Proyecto: *Promoción de la inclusión social de las personas migrantes*, auspiciado por el Fondo de la OIM para el Desarrollo, e implementado por OIM Argentina en asociación con la Dirección Nacional de Migraciones, la FCCAM y el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI).

El estudio pretende ser un aporte y una fuente de información para los organismos de gobierno comprometidos con las políticas migratorias y el fortalecimiento de los procesos de inclusión social, como así también para las organizaciones de la sociedad civil, la academia y la población en general interesada en profundizar y debatir sobre la temática que aquí se presenta.

Gabriela Fernández

Jefa de Oficina
OIM Argentina

Flavio Lauría

Secretario Ejecutivo
FCAAM

1. INTRODUCCIÓN

El presente informe es el resultado de un acercamiento de tipo etnográfico a la situación de los migrantes extra-regionales que residen en la Argentina. Surge como producto de un proceso de observación-participante, acompañamiento y realización de entrevistas en profundidad a personas nacidas en Haití, Ucrania y Senegal que actualmente cursan estudios (o desean cursarlos) y/o trabajan (o buscan trabajar) en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y que llegaron al país entre 2004 y 2015.

1.1 Objetivos de la investigación

La investigación aquí presentada estuvo guiada por los siguientes objetivos:

Objetivo general:

Explorar las experiencias formativas y laborales de personas nacidas en Haití, Senegal y Ucrania que actualmente residen en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con el objeto de identificar las barreras y facilitadores que encuentran para su efectiva inclusión socio-educativa y/o socio-laboral.

Objetivos específicos:

1. Analizar las opiniones, percepciones y expectativas que los tres colectivos señalados sostienen en relación a su participación en instituciones educativas y de formación profesional así como en lo que refiere a su acceso al empleo e inclusión en el mercado laboral argentino.
2. Reconstruir las trayectorias formativas y/o laborales atravesadas por los migrantes haitianos, senegaleses y ucranianos, antes y después de su llegada a Argentina.
3. Indagar acerca de la existencia de obstáculos y/o facilitadores reconocidos como relevantes por los migrantes haitianos, senegaleses y ucranianos en sus procesos de inclusión socio-educativa y socio-laboral en Argentina.

1.2. Consideraciones teórico- metodológicas

1.2.1. Principales antecedentes y categorías de la investigación

La literatura que aborda cuestiones vinculadas a trayectorias educativas y laborales es sumamente amplia y diversa. Es por ello que se hizo necesario definir de forma clara ciertos puntos de partida teóricos, con el objeto de abordar de modo unificado y coherente la diversidad de situaciones atravesadas por los sujetos y colectivos sobre los que se enfoca este estudio.

En primer lugar, y como cualquier interesado en la temática habrá podido percibir, el concepto de “**trayectoria**” ha sido desarrollado con muy distintos objetivos, para diversos sujetos y contextos sociales (Beheran, 2011; Diez, 2009; Filmus, Miranda y Otero, 2004). En términos generales, puede decirse que **la categoría busca captar la complejidad y dinámica propias de las vivencias de las personas, atendiendo a los distintos momentos que éstas atraviesan a lo largo de su ciclo de vida** (Diez, 2009; Jacinto, 2006; Jacinto y Chitarroni, 2009; Jacinto y Dursi, 2010; Jacinto y Millenaar, 2010; Longo, 2008; Mallimaci, 2009; Sala, 2013).

Así, los sujetos sociales describen *itinerarios* que pueden ser analizados tanto en términos de las condiciones sociales específicas en las que éstos se desarrollan como también, y de modo complementario, en términos de la “*agencia*” que estos mismos sujetos despliegan al transitarlos (con una mayor o menor capacidad relativa de negociar su posición y trayectoria social).

Como parte del desarrollo conceptual de este abordaje, algunos autores han comenzado a hablar de “**estrategias**” (perso-

nales o grupales), para referir a los **actos concretos de agencia que los sujetos sociales despliegan con miras a enfrentar las limitaciones específicas y a aprovechar las posibilidades puntuales que se les van presentando en sus itinerarios de vida** (Pérez, Busso y Longo, 2011; Torrillo, 2011). Estas estrategias suponen siempre una evaluación (más o menos consciente y articulada) tanto de los condicionamientos externos como de los recursos disponibles por parte de quien/es las despliega/n, a partir de la elaboración de un “cuadro” u “horizonte de oportunidades” (Torrillo, 2011).

Ahora bien, al hablar de trayectorias relativas a la educación y al trabajo, ¿por qué abordarlas en términos de “socio”-educativas y “socio”-laborales? Lejos de ser un cliché, la inclusión del prefijo “socio” pretende señalar el modo en que se pretende comprender y posicionarse frente a los fenómenos analizados. Así, se parte de considerar que **existen dimensiones sociales tales como el género, la clase social, la procedencia geográfica, la adscripción religiosa o étnica, entre otras, que no pueden ser dejadas de lado a la hora de pensar las trayectorias educativas y laborales transitadas por las personas migrantes.** Y esto a causa de que los fenómenos “educativos” o “laborales” forman parte consustancial de procesos históricos y sociales más amplios, de los cuales, a su vez, resultan expresión. Pero esto sin duda podrá verse con mayor claridad a lo largo del estudio.

Resta ahora establecer algunas distinciones conceptuales fundamentales que serán respetadas a lo largo de la presentación. En primer lugar, se distinguirá analíticamente entre **“trabajo”** (al que se entenderá como cualquier actividad desarrollada por una persona que resulta susceptible de ser valorada en términos económicos) y **“empleo”**, que será utilizado exclusivamente para referir a aquellos casos en los que dicha actividad resulta remunerada. A su vez, y si bien hoy en día a nivel global resulta virtualmente insoslayable la importancia socio-económica de la llamada “economía sumergida o informal”, como podrá verse a lo largo del informe, la distinción entre empleo formal e informal adquiere dimensiones particularmente relevantes a la hora de abordar las experiencias y trayectorias descritas por los migrantes extra-regionales en Argentina.

En segundo lugar, se utilizará en sentido amplio el término **“transición”** para referir a **todo proceso que objetivamente se presente y/o sea percibido por los actores en términos de “pasaje” entre dos situaciones cualitativamente distintas.** De este modo, en el marco de este informe dicho término podrá referir tanto al proceso que “comúnmente” atraviesan las personas al pasar de la vida educativa/formativa a la laboral/profesional, como también a aquél que se les plantea al enfrentarse a la necesidad de adaptarse a dos realidades educativas y/o laborales distintas. En este sentido, las transiciones que se buscará reconstruir referirán tanto a aquellos “pasajes” que pueden verificarse entre dos contextos socio-educativos y socio-laborales distintos (el del sistema educativo del país de origen y el argentino), como también a aquellos que pueden tener lugar entre distintas “etapas” de la vida educativa y/o laboral de una persona.

Por el contrario, se utilizará el término **“inserción”** para señalar acontecimientos puntuales dentro de estas trayectorias más amplias. De este modo, se restringirá el uso de la categoría de **“inserción laboral”** a aquellas situaciones en las que la incorporación al trabajo/empleo no implique una cristalización de la carrera profesional (es decir, cuando no exista una cualificación específica previa de la cual se “siga” una determinada inserción laboral). Por el contrario, para aquellos casos en los que esta cualificación sí exista (y por ende la incorporación al trabajo pueda llegar a implicar experiencias profesionalizadoras y/o el desarrollo de itinerarios en una carrera profesional de mayor alcance), se hablará de **“inserción profesional”**. Dicho de otro modo, y a partir de la mirada que los actores sostienen sobre las propias trayectorias que describen, se entenderá por “inserción laboral” a aquellas incorporaciones al trabajo y/o al empleo que sean pensadas por éstos como “provisorias”, en el sentido de que sean percibidas y proyectadas como *transición/es* hacia una inserción laboral distinta a futuro.

Ahora bien, sin duda puede pensarse que a estas delimitaciones conceptuales subyace **la idea de que existe cierta continuidad entre el paso por instituciones educativas y la inserción laboral/profesional posterior.** Sin embargo, en la actualidad los hechos demuestran que las personas no necesariamente transitan trayectorias “vías de tren”¹ en relación a la educación y al trabajo (donde a la formación sucede la inserción laboral casi como “paso posterior lógico”) y que, por el contrario, sus biografías suelen fragmentarse con diversas entradas y salidas de los sistemas sociales de educación y trabajo (Piñero, 2015).

En este sentido, un aporte que resulta interesante para abordar la relación educación-trabajo lo provee el concepto de

¹ Al respecto, se ha observado que, en la llamada “sociedad post-salarial”, se produce “una ruptura del modelo de la Modernidad en etapas lineales: educación-trabajo-jubilación, desnivelando las trayectorias vitales y laborales de los sujetos, particularmente de los jóvenes” (Piñero, 2015: 12).

“**experiencia formativa**” (Rockwell, 1995). La noción ayuda a **relativizar la perspectiva tradicional que equipara y circunscribe lo educativo a lo escolar/institucional, ampliando la mirada a procesos no tan evidentes de formación, adquisición y/o puesta en juego de saberes** (Novaro, 2011, 2012; Rockwell, 1995). A partir de ello, parece más apropiado pensar en términos amplios a la transmisión inter-generacional de conocimiento como una heterogeneidad de experiencias formativas que acontecen tanto dentro como fuera de instituciones educativas formales, y en las cuales muchas veces intervienen procesos de apropiación de cultura en términos amplios, entendidos “como relaciones activas entre los sujetos y el conocimiento como parte esencial de la trama social cotidiana de enseñar y aprender” (Rockwell, 1995: 56-57). Sin duda alguna, estos aportes permitirán ampliar la mirada investigativa para comprender más cabalmente muchos de los procesos que aquí se pretende analizar.

Por último, vale una aclaración respecto del uso y alcance de la categoría de “**migrantes extra-regionales**”. Lo que esta caracterización pretende reflejar es la condición de “ciudadano extra-MERCOSUR” que caracteriza a los miembros de ciertos colectivos migratorios en Argentina. Fundamentalmente, esta consideración surge a partir de reconocer que los migrantes provenientes de países no miembros ni asociados a dicho Bloque se encuentran sujetos a un tratamiento administrativo distinto por parte de la Dirección Nacional de Migraciones (en adelante, “DNM”), tanto en términos de su permanencia como de su radicación en Argentina, cuestión esta última que, como se verá, suele a su vez incidir directa e indirectamente en el acceso de estos grupos al sistema educativo y/o al mercado laboral.

Pero al mismo tiempo, lo anterior pudo también constatare a partir de reconocer que, en términos generales, los migrantes provenientes de lugares más alejados (geográficamente hablando) suelen mantener una marcada distancia lingüística y cultural respecto de la sociedad de acogida, sobre todo si se compara su situación con la de aquellos migrantes provenientes de países de la región. En este sentido, la categoría de “migrante extra-regional” no habilitará únicamente a interpretaciones en términos de geografía y/o nacionalidad sino que, tal vez más fundamentalmente, permitirá reconocer otros tipos de “distancias”, de índole político-administrativas, sociales y culturales.

1.2.2. Enfoque metodológico

La propuesta buscó hacer confluir estrategias cuantitativas y cualitativas de recolección y procesamiento de datos. En este sentido, y si bien el informe que se presenta es esencialmente el producto de un acercamiento de tipo etnográfico, se pretendió asimismo aprovechar distintas bases de datos y fuentes secundarias que aportan a la comprensión general del problema (migratorias, educativas, laborales, censales, académicas, entre otras).

Como cuestión a destacar, es preciso señalar desde un comienzo que este trabajo se propone, ante todo, **dar visibilidad a la voz de los actores**. De este modo, a las interpretaciones y análisis propios del investigador, el texto irá intercalando referencias al trabajo de campo y a las palabras textuales de los entrevistados. Se considera a ésta como la forma más fidedigna de dar cumplimiento a los fines del estudio.

Dicho lo anterior, durante el trabajo de campo se pusieron en práctica de modo conjunto las metodologías de la entrevista en profundidad y la observación-participante. Siguiendo a Wacquant, entendemos por Etnografía a:

- *La investigación social basada en observación cercana y en el terreno de personas e instituciones en tiempo y espacio real, en el cual los investigadores se acercan (o integran) al fenómeno para detectar cómo y por qué los agentes en la escena actúan, piensan y sienten de una forma determinada (Wacquant, 2003:5).*

De igual modo, este informe, en tanto producto de un enfoque etnográfico, pretende ser:

- *Una representación coherente de lo que piensan y dicen los [migrantes], de modo que esa descripción no es ni el mundo de los [migrantes], ni cómo es el mundo para ellos, sino una conclusión interpretativa que elabora el investigador [...] (producto) de la articulación entre la elaboración teórica del investigador y su contacto con los [migrantes] (Guber, 1999:15).*

Con respecto a las entrevistas, es preciso advertir que, de acuerdo a Samuels (1991: 102), “el discurso autobiográfico no habla el lenguaje del sujeto”, en el sentido de que este tipo de actos de habla se nutre fundamentalmente de una valoración que el sujeto hace de la situación comunicativa particular. En este sentido, las entrevistas reflejan (y siempre son producto de) las expectativas que entrevistador y entrevistado sostienen en torno a dicha situación.

En términos amplios, el valor de la entrevista en profundidad remite al interés cada vez mayor del análisis social por en-

focar en la vida de los actores más “comunes” y los procesos más cotidianos, alejándose momentáneamente de las descripciones tradicionales de grandes acontecimientos o personajes. La característica central de este enfoque, entonces, se relaciona con la búsqueda de la “no-oficialidad” de las fuentes y con su revaloración como aporte a la construcción de la argumentación social. Es por ello que esta metodología se concentra en las experiencias directas de la vida de las personas. En este sentido, una diferencia fundamental que mantiene con otro tipo de fuentes radica en el hecho de que los relatos son “construidos” a partir de la intención del investigador por “hacer hablar” a una experiencia de vida. En otras palabras, se busca abrir la posibilidad de comprender el modo en que ciertos procesos sociales complejos se “hacen carne” en los sujetos sociales.

Ahora bien, los relatos de vida plantean algunas cuestiones epistemológicas de importancia para la investigación. En palabras de Portelli (2001), “nos dicen no sólo lo que la gente hizo, sino lo que deseaba hacer, lo que creía estar haciendo y lo que ahora piensan que hicieron” (Portelli, 2001: 47). En este sentido, siguiendo a Oxman (1998), es preciso considerar a la entrevista en profundidad como una “herramienta no - transparente”, en la cual el investigador debe buscar de forma permanente situar la interpretación del discurso del entrevistado recuperando con esto “a los sujetos en praxis sociales concretas” (Oxman, 1998: 16).

1.2.3. Trabajo de campo y observación participante

El trabajo de campo se desarrolló entre mayo y octubre de 2016, e implicó una serie heterogénea de actividades:

- A. Participación en eventos y espacios abiertos por la Fundación Comisión Católica para las Migraciones (en adelante, “FCCAM”) a los migrantes entre los que se destacan un taller destinado a presentar cursos “con salida laboral”, clases de apoyo para la preparación de equivalencias de títulos, clases de español, encuentros para el armado del currículum vitae, encuentros de práctica para la preparación de la entrevista laboral, entrevistas individuales de “orientación vocacional”, entre otros.
- B. Participación de las Mesas de Diálogo Intersectorial co-organizadas por la FCCAM y OIM, con el objeto de debatir sobre distintas cuestiones que hacen a la inclusión socio-educativa y socio-laboral de los migrantes extra-regionales en Argentina. Estos encuentros se realizaron entre mayo y agosto de 2016, en el marco del Proyecto: *Promoción de la inclusión social de las personas migrantes en Argentina*, auspiciado por el Fondo de la OIM para el Desarrollo.
- C. Acercamiento/acompañamiento a algunos migrantes en distintos eventos, instancias, sucesos y espacios cotidianos con la finalidad de vivenciar “de cerca” ciertas circunstancias que hacen a su vida (en puestos de trabajo en ferias y calle, en asambleas de organización colectiva, en celebraciones, en espacios escolares y en caminatas por la ciudad).

1.2.4. Realización de entrevistas y diseño de cuestionario-guía

La investigación implicó la realización de 30 entrevistas en profundidad. Si bien la decisión respecto del número de entrevistas a realizar fue arbitraria y no representativa (se definió de antemano la realización de 10 entrevistas por colectivo nacional), el modo de construir la “muestra teórica” (Sautu, 2003) buscó respetar las principales dimensiones socio-demográficas de cada colectivo, enmarcando así su diseño en lo que suele entenderse como un *estudio de caso* (Guber, 1999).

A partir de ello, para la definición del perfil de persona a entrevistar en cada grupo migratorio se cruzaron tres parámetros surgidos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 (en adelante, “Censo 2010”) llevado a cabo por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (en adelante, “INDEC”)². Estos parámetros fueron: “País de nacimiento”, “Sexo” y “Edad”.

Así, en una primera instancia se buscó determinar el número de entrevistas a realizar por sexo, a partir de los siguientes datos recabados por el Censo 2010 para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA)³:

2 Los datos fueron procesados a partir de la Base CEPAL/CELADE Redatam del Censo 2010.

3 A nivel país, el Censo 2010 registró un total de 309 haitianos/as, 459 senegaleses/as y de 4830 ucranianos/as en todo el territorio nacional.

CUADRO N° 1

Total de personas nacidas en Senegal, Haití y Ucrania censadas en CABA según sexo. Procesamientos realizados por el autor a partir del Censo 2010. INDEC.

PAÍS DE NACIMIENTO	VARÓN	MUJER	TOTAL
Senegal	240	11	251
Haití	55	35	90
Ucrania	607	809	1416

A partir de ello, fue valorado el peso relativo de varones y mujeres en relación al total de migrantes de cada colectivo (100%), dando por resultado la cantidad de entrevistas que debía realizarse a varones y mujeres (de las diez pautadas para cada colectivo) con el objeto de mantener la representatividad de sexos en cada caso:

- 9 varones y 1 mujer para el caso de los oriundos de Senegal,
- 6 varones y 4 mujeres para los provenientes de Haití,
- 4 varones y 6 mujeres para aquellos que migraron desde Ucrania.

Una vez definido este parámetro fundamental, se establecieron las franjas etarias a las que pertenecerían las personas a entrevistar. Si bien la información censal disponible posee ya seis años de antigüedad, se tomó la decisión metodológica de asumir que la distribución etaria reflejada en el Censo 2010 era semejante a la actual. Esto sin duda plantea una serie de limitaciones de importancia, dado que los movimientos migratorios son conocidos por ser fenómenos sensibles en términos demográficos, que suelen mostrar varianzas significativas de año a año. Sin embargo, ante la imposibilidad de disponer de otras fuentes comparables de información oficial, se optó por agrupar a las personas censadas en tres grandes grupos:

- “jóvenes” (18-24 años),
- “adultos jóvenes” (25-39 años),
- “adultos” (40-59 años).

El establecimiento de estas franjas etarias dejó conscientemente de lado a personas menores a 17 años y a personas mayores de 59 (en ambos casos, al momento de realización del Censo 2010). A partir de esto, se establecieron las siguientes cuotas representativas.

CUADRO N° 2

Población nacida en Senegal censada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por franjas etarias definidas por el estudio. Procesamientos realizados por el autor a partir del Censo 2010. INDEC.

SEXO	PAÍS DE NACIMIENTO	JÓVENES	ADULTOS JÓVENES	ADULTOS
	Senegal	18-24 años	25-39 años	40-59 años
VARÓN		27	174	35
MUJER		1	7	-
TOTAL		28	181	35

Así, para el caso senegalés, las diez entrevistas se distribuyeron de la siguiente manera: un joven, ocho adultos jóvenes y un adulto.

CUADRO N° 3

Población nacida en Haití censada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por franjas etarias definidas por el estudio. Procesamientos realizados por el autor a partir del Censo 2010. INDEC.

SEXO	PAÍS DE NACIMIENTO	JÓVENES	ADULTOS JÓVENES	ADULTOS
	Haití	18-24 años	25-39 años	40-59 años
VARÓN		10	31	6
MUJER		6	12	4
TOTAL		6	43	10

Para el caso haitiano, resultó que debía entrevistarse a dos jóvenes, a seis adultos jóvenes y a dos adultos.

CUADRO N° 4

Población nacida en Ucrania censada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por franjas etarias definidas por el estudio. Procesamientos realizados por el autor a partir del Censo 2010. INDEC.

SEXO	PAÍS DE NACIMIENTO	JÓVENES	ADULTOS JÓVENES	ADULTOS
	Ucrania	18-24 años	25-39 años	40-59 años
VARÓN		122	189	206
MUJER		123	205	304
TOTAL		245	394	510

Entre los ucranianos, la distribución etaria arrojó que debía entrevistarse a dos jóvenes, a cuatro adultos jóvenes y a cuatro adultos.

Una vez definidas de este modo las cuotas, se procedió al diseño de la “muestra intencional” (Sautu, 2003). A partir de esto, la forma en que se contactó a los representantes de cada colectivo adquirió cauces distintos. Los haitianos fueron en conjunto contactados a través de la participación en espacios articulados por la FCCAM. Es por ello que gran parte de las entrevistas realizadas a representantes de este colectivo fueron realizadas en las propias instalaciones de la FCCAM. Las restantes fueron realizadas en un espacio cedido por una institución colaboradora y la última en casa de uno de los entrevistados.

Un número importante de migrantes provenientes de Ucrania también fue contactado a partir de la FCCAM. Sin embargo, y dado que no se consiguió alcanzar el número pautado de diez entrevistas, se debió apelar a las redes sociales para contactar más interlocutores. De este modo, seis personas fueron entrevistadas a partir del contacto propiciado por la FCCAM y las cuatro restantes fueron contactadas a partir de grupos temáticos en redes sociales. Estas últimas entrevistas se realizaron en cafés (en tres oportunidades) y en un parque, en el caso restante.

Para el caso senegalés, y dado que no pudo contactarse a migrantes de este origen a través de la FCCAM, debió apelarse a las redes sociales en la totalidad de los casos. Así, a partir de contactos previos, y apelando a la metodología de la “bola de nieve” (por la cual un entrevistado recomienda a otro/s posibles entrevistados), se consiguieron cumplimentar las diez entrevistas estipuladas. Las entrevistas a miembros de este colectivo fueron realizadas en el espacio cedido por una institución (en dos oportunidades) y en el espacio público (en ocho oportunidades), principalmente a partir del acercamiento a los distintos lugares en los cuales los senegaleses trabajan.

Una cuestión a destacar resulta del hecho de que, en el marco de la investigación, se buscó entrevistar a un referente o

líder dentro de la “colectividad” de cada grupo de migrantes en la Ciudad de Buenos Aires. Esto se debe a que se partió de considerar que la participación en organizaciones sociales de la migración, en general, surge como producto de varios años de experiencia en la sociedad de acogida. En este sentido, el propósito de incorporar sus puntos de vista fue el de nutrir al estudio de la mirada que sujetos con mayor “capital migratorio” poseen respecto de sus propios compatriotas en Argentina.

1.2.5. Consideraciones relativas a la mirada de género

El amplio desarrollo de la teoría de género en las últimas décadas, entre otras cuestiones, ha mostrado la falsedad de la mirada “heteronormativa” sobre los sexos, mostrando que “masculino” y “femenino” no pueden ser ya consideradas las dos mitades de las que se compone la humanidad, sino más bien los puntos –siempre extremos e ideales– de una *performance*, de un ejercicio del género que cada persona en cada cultura y/o grupo social realiza como parte de la vida en comunidad. De este modo, ha comenzado cada vez más a reconocerse que los varones y mujeres *cisgénero* (aquellos que se identifican con el sexo asignado al nacer) son sólo dos posibilidades entre muchas otras de *performar* el género.

Ahora bien, en tanto construcción social que “habla” de lo que común e históricamente una sociedad determinada atribuye a lo “masculino” y lo “femenino”, **la consideración del género resulta indispensable a la hora de emprender un análisis sobre trayectorias socio-educativas y socio-laborales. Y ello porque, en última instancia, estos esquemas de interpretación (si bien móviles y flexibles) determinan las condiciones de posibilidad y los límites sociales de dichas trayectorias.** Por este motivo, en el marco de este trabajo se buscará comprender al género en referencia permanente a los símbolos de una cultura, los conceptos normativos, factores institucionales y representaciones sociales que modelan la subjetividad de mujeres y varones, los cuales son construidos en el proceso de socialización y educación, y siempre resultan atravesados por relaciones de poder.

Específicamente en relación a lo que atañe a la investigación, este punto de partida teórico permite reconocer que los sexos biológicos se han “cargado de sentido” en relación al mundo de la educación y del trabajo a lo largo del discurrir histórico. En otras palabras, permite situar la comprensión de los discursos de los sujetos en el marco de un modelo de *división sexual o generizada de la educación y el trabajo*. Si bien, por no ser el objetivo del presente informe, no será posible abordar estas cuestiones con la profundidad que merecerían, sí interesa señalar una serie de cuestiones que intervinieron directamente en los temas que aquí serán tratados.

En primer lugar, señalar que la mirada hegemónica sobre el género se ha esforzado históricamente por adjudicar simbólica y materialmente a las mujeres, un rol reproductivo, y a los varones, un rol productivo. En otras palabras, esta concepción ha dado lugar a estereotipos rígidos sobre los *roles de género*, entendidos como actividades, comportamientos, tareas o trabajos que cada cultura asigna a cada sexo. Como podrá verse a lo largo del informe, la realidad sin duda desafía a este binomio, y el análisis aquí presentado sobre las experiencias de los migrantes extra-regionales hablará en tal sentido.

En segundo lugar, el análisis de las entrevistas mostrará que la estructura de género existente en el país de origen resulta prácticamente decisiva a la hora de dar forma a las corrientes migratorias. Así, los testimonios de los/as entrevistados/as mostrarán a través de diversos indicios que el género siempre “dice algo” respecto de la migración, así como también la migración “habla” del género. Entre otras cuestiones, en relación ahora al contexto de llegada, el hecho de comparar experiencias migratorias de varones y mujeres hará posible señalar algunos contrastes entre, por ejemplo, las percepciones de ambos géneros en lo que refiere a la concepción de las relaciones familiares, la dimensión inter-generacional, entre otros.

1.3. Características del diseño de la investigación

El cuestionario que sirvió de pauta-guía para las entrevistas fue elaborado en función de los objetivos específicos de la investigación. En su totalidad, estuvo conformado por preguntas de tipo abierto que fueron adaptadas, en cada caso, a la situación particular de entrevista. La utilidad del cuestionario fue puesta a prueba durante la primera entrevista realizada a miembros de cada uno de los grupos, siendo ajustado en algunos puntos mínimos para luego ser utilizado a lo largo de toda la etapa de realización de entrevistas.

Una cuestión a destacar resulta del hecho que las personas entrevistadas durante el trabajo de campo poseían características muy disímiles, ya en términos de competencias comunicativas en español, como de valoración general de la propia

situación de entrevista. Lo primero se relacionó, fundamentalmente, con la experiencia global de los entrevistados en Argentina. Por ejemplo, no se sostuvo el mismo tipo de comunicación con migrantes llegados a la Argentina hace ya varios años que con migrantes llegados hace relativamente escaso tiempo. Los primeros se manifestaron más “cómodos” a la hora de la entrevista. Esto sin duda tuvo como correlato el manejo del idioma, cuestión que incidió de muy diversos modos en la situación comunicativa, dando lugar en algunos casos a conversaciones que lograban superar los ejes planteados por la guía-pauta y, en otros, a intercambios más bien escuetos.

Todas las entrevistas fueron realizadas en español, con excepción de una que fue realizada en inglés y otra que, si bien fue realizada en español, precisó de un intermediario que hizo las veces de intérprete. En estos casos, los elementos contextuales fueron incorporados al marco interpretativo de la situación de entrevista.

En todas las oportunidades, se consultó a los interlocutores si la entrevista podía ser grabada. Cuando la respuesta fue negativa, las conversaciones se reconstruyeron a partir de notas, tanto de modo sincrónico (anotando lo fundamental en el mismo momento en que ocurría el intercambio) como también de modo diferido (reconstruyendo la conversación general una vez finalizada la entrevista).

1.4. Organización del informe

En la *Primera parte* del informe se abordan los principales indicadores socio-demográficos de los colectivos migratorios con los que se trabajó. El análisis se sustenta fundamentalmente en literatura especializada y en procesamientos propios en base REDATAM+ CEPAL/CELADE sobre los cuestionarios Básico y Ampliado del Censo 2010.

En la *Segunda parte* del informe, se analizan cualitativamente los tres casos seleccionados. A partir de la información surgida del trabajo de campo, se abordan los puntos de vista de los protagonistas, recuperando sus perspectivas respecto de los procesos de inclusión socio-educativa y socio-laboral en Argentina.

La *Tercera parte* busca establecer comparaciones entre las experiencias de las personas migrantes pertenecientes a los tres colectivos. Se analizan aquí los testimonios desde algunas categorías centrales de las ciencias sociales con el propósito de señalar los puntos en común y las diferencias que destacan entre las experiencias de unos y otros.





PRIMERA PARTE

CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS DE
LA POBLACIÓN MIGRANTE EXTRA-REGIONAL
EN ARGENTINA



2. INTRODUCCIÓN

En esta primera parte, se analizan algunos datos generales sobre los grupos migratorios seleccionados para este estudio exploratorio. Estos datos serán útiles en la medida en que contribuirán a situar las interpretaciones, surgidas luego del trabajo de campo de tipo cualitativo. Si bien los procesamientos aquí presentados permitirían abordar un sinnúmero de cuestiones, se enfocará únicamente en algunas de ellas. Deberán por ello quedar para el futuro otras relaciones que sin duda podrían extraerse de los datos presentados.

Habiendo considerado ya la distribución de las personas migrantes de acuerdo al sexo, se analizan ahora otros aspectos surgidos de los datos arrojados por el Censo 2010.

2.1. Estructura por edad concentrada en etapas del ciclo vital

Como puede observarse en el Anexo I, tanto la población haitiana como la senegalesa en la Ciudad de Buenos Aires coinciden en el hecho de **ser poblaciones eminentemente jóvenes y en edad activa**. Tres de cada cinco haitianos en Buenos Aires (58,88%) se encuentran en la franja etaria que comprende los 20 y 34 años, y solamente el 5,55% es mayor de 60 años.

Esta tendencia se encuentra aún más marcada entre los senegaleses que residen en CABA, ya que el 63,74% de ellos posee entre 20 y 34 años. Únicamente el 1,19% es mayor de 60 años.

Ambos casos contrastan significativamente con el de los nacionales ucranianos, quienes muestran una distribución mucho más heterogénea, encontrándose presentes en todas las franjas etarias y manteniendo una mayor similitud con la distribución etaria existente a nivel del total país. De este modo, menos de uno de cada tres residentes ucranianos de CABA (29,51%) se encuentra en la franja etaria de 20 y 34 años, a la vez que el 14,68% de ellos es mayor de 60 años.

En relación a esto último, los datos censales parecen coincidir con la literatura que señala que los flujos migratorios provenientes de Ucrania hacia Argentina son de larga data y manifiestan distintas etapas u “oleadas” migratorias. La primera de ellas se habría iniciado hacia fines del siglo XIX, y estaría compuesta fundamentalmente por campesinos y población de extracción agraria, que se habría asentado fundamentalmente en la Provincia de Misiones (Gallero y Kraustofl, 2010; Ivanets, 2014).

Luego, habría existido un segundo flujo llegado en el período entreguerras (1922-1939), compuesto por personas de origen urbano, en general provenientes del oeste de Ucrania (Ivanets, 2014). Estos migrantes habrían iniciado un importante asentamiento en el sur de la Provincia de Buenos Aires, destacando la localidad de Berisso como un importante centro de residencia. Algunos autores señalan que muchos de estos migrantes revestían la categoría de “exiliados políticos” (Ivanets, 2014).

Con posterioridad a esto, y ya en el período de la segunda posguerra, llegaría un tercer contingente de personas que sería el que contribuiría a consolidar las asociaciones ucranianas más importantes en Buenos Aires (Silberman, 2008). Si bien muchas de estas organizaciones existían desde el período anterior, con la llegada de este grupo se fortalecerán y ampliarán.

Una cuarta “oleada” llegaría con posterioridad a la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y la consiguiente Independencia Ucraniana en los noventa (1991). El arribo de este último colectivo habría estado fomentado principalmente por el Decreto 1023/94 que, como parte de un acuerdo bilateral, promovió la inmigración desde Europa Central y Oriental hacia la Argentina. Adicionalmente, en 1999, Argentina firmaría un acuerdo en materia de inmigración con Ucrania, simplificando significativamente los trámites administrativos para que sus nacionales ingresaran al país, lo que también habría repercutido en un aumento del número de personas llegadas.

A pesar de la importancia de estos movimientos de personas, en el marco de este trabajo solamente se entrevistó a una mujer representante de esta última “oleada” (1991-2001) quien, en parte por haber llegado antes que otros compatriotas, se convertiría en “pionera” y fundadora de una importante asociación que nuclea a ucranianos en la Ciudad de Buenos Aires. Esta decisión metodológica que operó a la hora de seleccionar a los entrevistados se vincula a que el interés fundamental de la investigación fue el de captar las experiencias de migrantes llegados en años recientes.

Es por ello que el resto de las personas entrevistadas de este colectivo pertenecen a una quinta y última oleada, llegada en los últimos diez años y sobre la que aún no se ha investigado suficientemente. Si bien los motivos particulares de la migración serán analizados más adelante, puede adelantarse aquí que, en gran medida, se relacionan con los conflictos bélicos que actualmente atraviesa la región, con foco en Crimea.

2.2. Año de llegada al país

A partir de los procesamientos realizados (Anexo II) pueden destacarse algunas cuestiones de importancia. En primer lugar, se aprecia con claridad el modo en que opera el sub-registro censal en lo que hace a los migrantes. Como evidencia de ello, se observa que entre 1991 y 2001 el Censo no contabilizó la llegada de ningún migrante de origen senegalés, siendo que uno de nuestros entrevistados llegó justamente por esos años. Este evidente sub-registro, en principio, podría pensarse como producto del temor y la reticencia de muchos migrantes oriundos de ese país a responder a las preguntas de los censistas.

En el mismo sentido puede observarse que entre 2001 y 2010 el Censo solamente contabilizó la llegada al país de 10 haitianos, cuestión que contrasta sensiblemente con los datos referidos a ingresos y egresos aportados por la propia Dirección Nacional de Migraciones (DNM) y que serán presentados en la segunda parte del informe. Pero además de esto, y teniendo en cuenta que el terremoto que asoló al país en 2010 tuvo lugar el 12 de enero de ese año, surge la pregunta respecto del escaso número de migrantes que de acuerdo al censo llegaron luego de sucedido el hecho. Considerando que el Censo 2010 fue realizado a fines del mes de octubre, llama la atención la poca cantidad de migrantes que se registraron más de nueve meses después del suceso.

Una segunda cuestión a destacar en relación a la población ucraniana muestra que el 70% de personas de esa nacionalidad censadas en 2010 habían llegado al país entre 1991 y 2001. Esto se condice con lo señalado anteriormente, respecto del importante éxodo al que dio lugar la disolución de la URSS y que, junto con la firma del convenio bilateral, parece haber posibilitado la llegada de muchos nacionales de ese país a la Argentina.

2.3. Indicadores básicos referidos a educación y a actividad laboral

Pueden extraerse algunas conclusiones parciales sobre la base de los procesamientos presentados en el Anexo III. La mayor parte de los senegaleses censados se caracterizaba por poseer como *máximo nivel de instrucción formal alcanzada* la educación secundaria (completa o incompleta). De igual manera, en este grupo no se registró ningún caso de personas que se encontraran realizando (o que hubieran realizado en el pasado) estudios post-universitarios. A pesar de esto, las entrevistas realizadas lograron captar un caso en contrario (si bien es cierto que el entrevistado comenzó sus estudios de posgrado con posterioridad al censo).

A diferencia de ello, la mayor parte de los ucranianos poseía como máximo nivel de instrucción formal alcanzado el universitario (completo o incompleto). Asimismo, sobre un total de 1416 censados, se registraron 25 casos de personas que realizaban o habían realizado posgrados universitarios.

Los haitianos se presentan como un caso intermedio entre los dos anteriores, siendo que prácticamente el mismo número de personas de este colectivo nacional había cursado estudios secundarios (28) o universitarios (33). En este grupo se registraron tres casos de personas que realizaban o habían realizado estudios de posgrado.

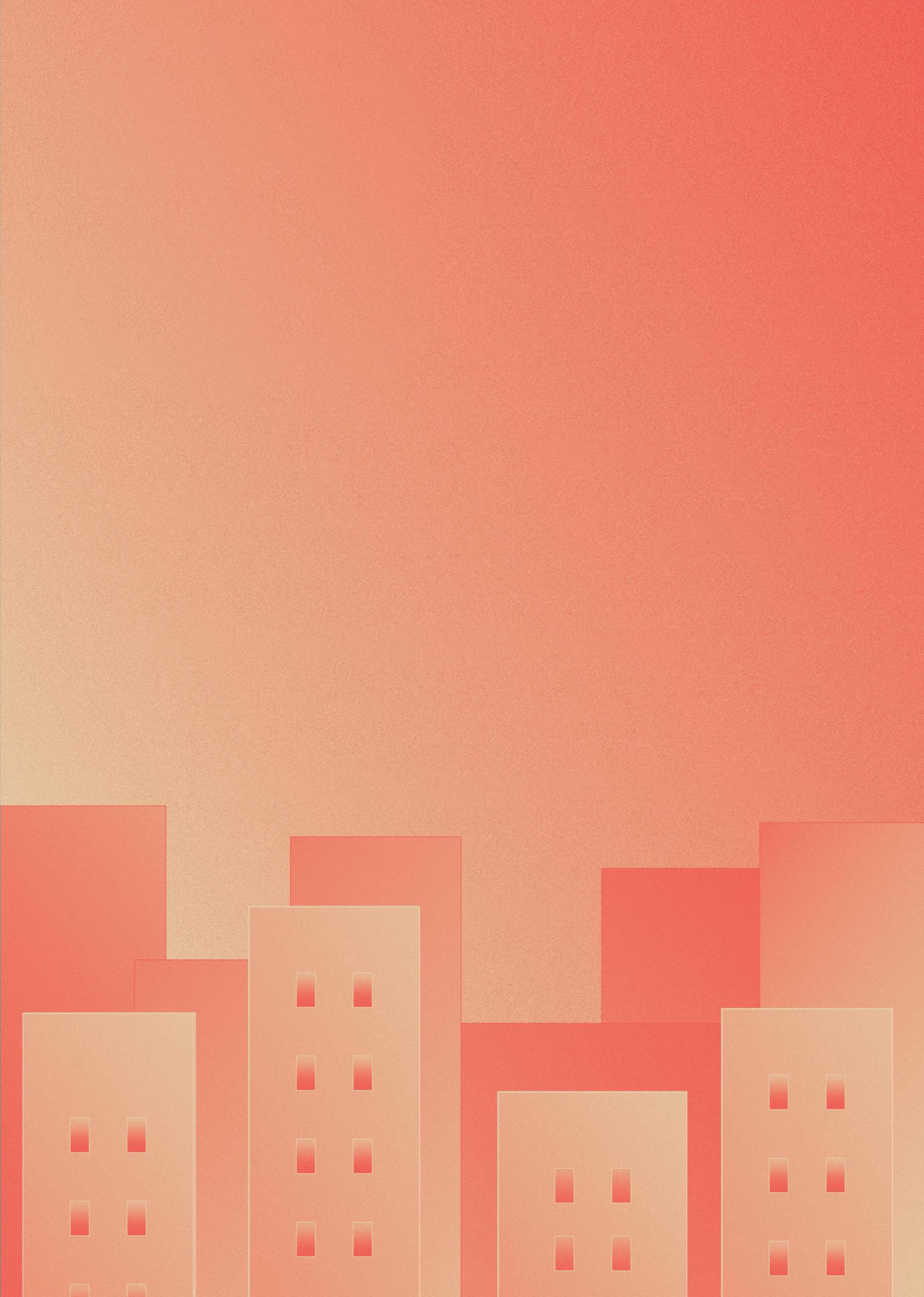
Un párrafo aparte merece la cuestión referida a los *estudios superiores no universitarios*. Sin duda, el dato que más destaca es el referido a los ucranianos, siendo que el 15,16% de los censados se encontraba cursando o había cursado en el pasado en este nivel educativo. Por el contrario, entre los senegaleses solamente un 3,92% de los censados se encontraba en la misma situación. Los haitianos, una vez más, representan un caso intermedio, con el 8% de sus censados cursando o habiendo cursado el nivel superior no universitario.

Con respecto a la *condición de actividad laboral*⁴, los datos presentados en el Anexo IV permiten establecer algunas consideraciones de tipo general. La lectura más básica de estos datos muestra que entre los migrantes provenientes de Senegal, la desocupación y la falta de actividad resultaban prácticamente inexistentes (el 94,75% se encontraba ocupado al momento del Censo 2010). Esto parece responder de modo directo a la edad de los migrantes, aunque también permite soslayar la existencia de un proyecto migratorio muy atado y dirigido hacia lo laboral. La magnitud de este indicador puede apreciarse con mayor claridad si se la compara con la tasa media de actividad a nivel país (65,6%). En otras palabras, prácticamente todo senegalés que residía en la Ciudad de Buenos Aires hacia 2010 tenía una ocupación.

Lo anterior sin duda destaca al comparar este caso con el ucraniano, saltando a la luz la importancia de la edad en la conformación del colectivo migratorio. Dado que, como dijimos, los ucranianos en la Ciudad de Buenos Aires poseen una distribución de edad mucho más heterogénea, puede apreciarse que uno de cada cuatro ucranianos (25,93%) censados en la Ciudad de Buenos Aires se encontraba inactivo al momento del Censo. Presumiblemente, una parte importante de estos casos refiera a migrantes que ya se habían jubilado o salido del mercado de trabajo por cuestiones asociadas a la edad.

El caso haitiano, nuevamente, se presenta como caso intermedio entre los dos anteriores. Así, también aproximadamente uno de cada cuatro haitianos (24,24%) censados en la Ciudad de Buenos Aires se encontraba inactivo en 2010. Sin embargo, en esta oportunidad no parece posible interpretar la situación a partir de una salida del mercado de trabajo originada en factores asociables a edades avanzadas (se mostró que se trata de una población eminentemente joven). Por el contrario, puede presumirse que esta situación es atribuible al hecho de que un número importante de haitianos ha venido a la Argentina con el propósito fundamental de realizar estudios superiores, no teniendo (en principio) la necesidad de trabajar o de buscar trabajo.

4 Dentro de la Población Económicamente Activa (PEA), los “ocupados” son aquellas personas que: se encontraban trabajando por lo menos una hora en la semana anterior al día del censo; se encontraban realizando alguna “changa”, haciendo algo para vender afuera, o ayudando a un familiar o amigo en una chacra o negocio; no se encontraban ejerciendo un trabajo por una circunstancia transitoria como enfermedad o accidente, conflicto laboral, vacaciones u otra clase de permiso, etc., pero mantenían su empleo. Por el contrario, las personas “desocupadas” son: las que buscaban un trabajo, por encontrarse disponibles en virtud de un contrato de trabajo expirado o porque nunca habían trabajado antes. Por “inactivos” se entiende a las personas que en la semana de referencia no habían trabajado, ni buscado trabajo durante las últimas cuatro semanas anteriores a la fecha del censo (INDEC, 2010).





SEGUNDA PARTE

APROXIMACIÓN CUALITATIVA A LAS TRAYECTORIAS
SOCIO-EDUCATIVAS Y SOCIO-LABORALES DE
LOS MIGRANTES EXTRA-REGIONALES EN
LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES



3. LOS MIGRANTES HAITIANOS EN LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

3.1. Principales causales de la salida del país de origen

Haití posee más de ocho millones de habitantes y, de acuerdo a distintos informes de CEPAL (2016, 2004), puede ser considerado el país más pobre y vulnerable de América. Entre otras cuestiones, esto se debe a que prácticamente la mitad de su población vive sin acceso al agua potable, con una tasa de desempleo que ronda crónicamente el 75 % y con una de las mayores tasas mundiales de incidencia del VIH-Sida (CEPAL, 2014). Sin duda, lo anterior se vincula estrechamente a las recurrentes catástrofes naturales que asolan al país⁵, aunque también a la fragilidad económica de su sistema productivo y a su larga historia de violencia política.

De acuerdo a Duffard (2016), en general los gobiernos de la región han considerado que los haitianos no emigran por persecución relativa a raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un grupo social determinado o afiliación política (es decir, por motivos que puedan incluirse en una definición clásica de “refugiado”, tal y como podría desprenderse de aquella establecida por las Naciones Unidas en 1951 y expresada a través de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados), sino *por las deficientes condiciones de vida y por los impactos de los desastres naturales*. Por esta misma razón, afirma la autora, los Estados de la región han tendido más a conceder a los haitianos visas humanitarias antes que a otorgarles propiamente el estatuto de refugiados.

A continuación, se presenta un mapa en el que se indica el lugar de origen de las personas migrantes haitianas entrevistadas en el marco de este estudio.

GRÁFICO N° 1

Lugar de nacimiento de los/as migrantes haitianos/as entrevistados/as



Referencias

- H.1. Port-De-Paix
- H.2. Les Gonaïves
- H.3. Les Gonaïves
- H.4. Saint Marc
- H.5. Verretes
- H.6. Ile de La Gonave
- H.7. Port-Au-Prince
- H.8. Port-Au-Prince
- H.9. Jacmel
- H.10. Les Cayes

⁵ Al momento de escritura de este informe, el huracán Matthew dejaba un saldo de más de 1000 muertes y miles de heridos y desplazados en el país. Las consecuencias de este desastre natural han sido uno de los fundamentos para que el 15 de marzo de 2017, a través de la Disposición N° 1143-E, el Director Nacional de Migraciones autorizaba por el plazo de seis meses la concesión de residencia temporaria por dos años de duración a aquellos nacionales provenientes de la República de Haití, titulares de pasaporte ordinario emitido por autoridad competente, que habiendo ingresado a la Argentina en calidad de turistas antes del 1° de marzo de 2017, no pudieran encuadrar en alguno de los demás criterios establecidos en la Ley de Migraciones.

A pesar de esto, vale destacar que ninguna de las personas entrevistadas en el marco de esta investigación identificó a las catástrofes ambientales como el principal motivo de su emigración. Si bien es cierto que todos los entrevistados reconocieron que el terremoto de 2010 significó un verdadero “antes y después” para el país, ninguno manifestó haber sufrido en carne propia las consecuencias del desastre⁶.

- “Directamente, el terremoto a mí no me tenía nada grave... mi hermano grande que estuvo en su universidad y se rompió todo, pero por suerte o gracias a dios no le pasaba nada...y nada...solamente me afectaba porque a mí me gusta ayudar a los demás... entonces justo tenía plata encima y a la mañana digamos fui a mandar agua y pan a la calle a las personas y porque tenía plata” (H.2. Varón, 29 años, llegado en 2014).

Al respecto, vale la pena señalar que las migraciones suelen responder a una multiplicidad de causas, no siendo posible en la mayor parte de los casos distinguir a ciencia cierta una única motivación para la salida del país de origen. Siguiendo esta línea, es preciso destacar que, antes que las catástrofes naturales, los entrevistados coincidieron en identificar a la **inestabilidad política** como una motivación importante para la emigración (si bien no la única):

- “Antes había una dictadura, es cierto, pero había respeto. No había tanta emigración. Ahora ya no hay reglas” (H.8. Mujer, 36 años, llegada en 2011).
- “No tenemos otro tipo de problemas, solamente el político...porque tenemos bastante riqueza, pero quien va a exportarlo, si los políticos... lo que pasa acá es que los argentinos mismos roban, pero a nosotros no, cualquier persona que viene de otro lado puede robar...a lo que tenemos” (H.4. Varón, 38 años, llegado en 2010).
- “Cada uno por su cuenta después del terremoto. Los políticos tienen su castillo y los demás que se arreglen como pueden” (H. 8. Mujer, 36 años, llegada en 2011).

En contraposición a esto, las investigaciones de Duffard (2016) otorgaron mayor centralidad al terremoto a la hora de explicar la emigración. En este sentido, de acuerdo a la autora, la motivación para dejar el país estaría vinculada al deseo de mejorar sus vidas en un contexto donde las posibilidades y oportunidades han sido destruidas por el terremoto.

En sintonía con lo anteriormente planteado, las entrevistas realizadas en el marco de esta investigación no lograron dar cuenta de una diferencia de imaginarios tan marcada entre quienes llegaron antes y después del terremoto. Por el contrario, tanto quienes migraron antes como quienes lo hicieron después del suceso, manifestaron haber proyectado emigrar desde hacía ya mucho tiempo. Dado que el número de entrevistas realizado en el marco de esta investigación fue pequeño, este contraste respecto de lo analizado por Duffard (2016) puede deberse a cuestiones inherentes a la propia selección de interlocutores.

Valga aquí una importante reflexión. La apelación al terremoto como fundamento y/o causal de la migración parece responder más a un imaginario construido desde el sentido común que a una motivación explícitamente pensada como tal por los migrantes. Esto se vincula a que, en términos generales, los entrevistados parecían percibir la vulnerabilidad de su país como un continuo no acotado en el tiempo, en el cual los desastres naturales (pero también la inestabilidad política y la falta general de oportunidades) conformaban una totalidad, un “hecho social total” que parecía atravesar distintos órdenes de sus vidas. El caso haitiano parece mostrar así que la precariedad de la vida resulta en general percibida como un continuo para muchas personas y que, si bien el terremoto sin duda representa un hito dentro de este proceso, no alcanza para explicar por sí mismo la emigración.

Sin lugar a dudas, lo que esto plantea a claras es la necesidad de comenzar a reconocer que la vulnerabilidad de la población haitiana no se circunscribe a uno u otro evento puntual, sino que atraviesa y condiciona las vidas de las personas de modo histórico y estructural, como una totalidad compleja en la que parecen combinarse una deficiente infraestructura, cierta fragilidad institucional y una falta de oportunidades en general, dando lugar a un “**círculo de vulnerabilidad**” que atraviesa distintos órdenes de la vida cotidiana y que, claramente, hace de Haití un país poco preparado para defenderse ante catástrofes ambientales.

- “La gente de Haití es bastante solidaria...cuando la necesidad, sí. Pero si no teníamos este problema político, nunca un

6 Un terremoto de 7.3 puntos en la escala de Richter tuvo lugar el 12 de enero de 2010 en Puerto Príncipe, causando más de 300.000 muertos, 1.500.000 desplazados y la destrucción de infraestructuras vitales para el país.

APROXIMACIÓN CUALITATIVA A LAS TRAYECTORIAS SOCIO-EDUCATIVAS Y SOCIO-LABORALES DE LOS MIGRANTES EXTRA-REGIONALES EN LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

haitiano se va a dejar su país...pero como que tenemos un problema político que es muy fuerte (...) pero para mí no hay mejor lugar para un haitiano que vivir en su país” (E.H. 5. Varón, 29 años, llegado en 2011).

La lectura, entonces, que aquí se plantea se condice con las cifras oficiales referentes a entradas de personas provenientes de Haití a Argentina. De acuerdo con los datos aportados por la DNM, los ingresos y egresos de haitianos entre 2007 y 2015 han sido los siguientes:

CUADRO N°5

Ingresos y Egresos de Personas nacidas en Haití a la Argentina. 2007-2015. DNM.

NACIONALIDAD	HAITÍ	
	ENTRADAS	SALIDAS
AÑO		
2007	503	406
2008	460	388
2009	824	678
2010	1004	692
2011	1130	724
2012	1014	832
2013	1742	1323
2014	2166	1988
2015	3456	3460
Total general	12.299	10.491

Como puede apreciarse, y si bien el flujo de migrantes crece con el correr del tiempo, no se evidencia ningún tipo de salto significativo en la llegada de migrantes con posterioridad al terremoto. De igual manera, a partir de los datos aportados por la Comisión Nacional para Refugiados (en adelante, “CONARE”) pueden conocerse los pedidos y reconocimientos de refugio relativos a haitianos entre 2004 y 2015:

CUADRO N°6

Solicitudes y reconocimientos de refugio a personas nacidas en Haití en la Argentina. 2004-2015. CONARE.

SOLICITUDES REFUGIO INICIADOS POR HAITIANOS			
AÑO	TOTAL	FEMENINO	MASCULINO
2004	8	2	6
2005	5	0	5
2006	12	7	5
2007	34	13	21
2008	15	7	8
2009	43	14	29
2010	46	12	34
2011	28	10	18
2012	11	5	6
2013	52	11	41

2014	63	28	35
2015	109	34	75
TOTAL	426	143	283

CUADRO N°7

Solicitudes y reconocimientos de refugio a personas nacidas en Haití en la Argentina. 2004-2015. CONARE.

HAITIANOS RECONOCIDOS COMO REFUGIADOS			
AÑO	FEMENINO	MASCULINO	TOTAL
2004	2	8	10
2005	1	5	6
2006	2	2	4
2007	3	3	6
2008	3	5	8
2009	3	2	5
2010	4	1	5
2010	8	4	12
2012	0	1	1
2013	7	4	11
2014	3	0	3
2015	0	1	1
TOTAL	36	36	72

Así, y lejos de aumentar las solicitudes de refugio con posterioridad al terremoto, los pedidos de hecho disminuyen hasta mostrar un marcado aumento recién hacia 2015.

3.2. ¿Por qué Argentina?

El motivo fundamental que subyació a la elección de Argentina como destino migratorio entre las personas entrevistadas se vinculó a la idea de que aquí era posible realizar estudios universitarios gratuitos y de calidad.

- “Me encontré con unos compañeros míos del secundario, de la última clase y ellos me contaron que tenían ganas de dejar el país para ir a hacer sus estudios superiores afuera...y así me contaron y nos juntamos a averiguar bueno, donde...a mí me encantaba más Cuba, o Canadá, o Italia... y ellos me dijeron bueno, nosotros tenemos una persona que sabe bien lo que es Chile, Argentina o Ecuador y yo ahí...bueno, no tengo problema, vamos a averiguar bien cómo son...y apareció un señor que nos dijo ‘bueno, vamos a hacer reuniones para ver bien cómo son estos países y lo que ustedes buscan’ y así, después de que nos dio información sobre las universidades elegimos por Argentina” (E.H.2. Varón, 29 años, Llegado en 2009)

Si bien es cierto que no fue el único motivo que se manifestó (algunos vinieron a “cambiar de aire”, “buscar una vida mejor” o “por amor”), sin lugar a dudas puede decirse que la inserción en instituciones universitarias de alto prestigio y calidad académica (fundamentalmente, la Universidad de Buenos Aires) fue esgrimida como principal motivación en la opción por este país. Especialmente, y como se verá luego, esto se expresó de modo muy claro en relación a las profesiones vinculadas

a la salud (específicamente en Medicina, pero también en Enfermería y Farmacia).

Uno de los argumentos principales en relación a ello fue el relacionado a la gran dificultad que se experimenta a la hora de intentar ingresar a las (pocas, según refirieran los entrevistados) universidades públicas que existen en Haití. De igual manera, los entrevistados señalaron al alto costo que tiene la educación universitaria privada en su país.

- “En Haití hay un dicho: a la universidad pública entran 30 personas: diez personas con dinero, diez personas con cabeza y diez personas con suerte” (H.3. Mujer, 24 años, llegada en 2015).
- “Hay universidades privadas que son caras y no tienen potencial. La pública es una y tiene pocas vacantes. Hay que dar un examen de ingreso para eso tuve que pagar un curso de ingreso de tres meses, fue muy difícil entrar” (H.1. Mujer, 30 años. Llegada en 2009).

3.3. Planificación de la emigración

Los entrevistados pusieron en práctica distintas estrategias para gestionar el viaje. Una de ellas fue la de recurrir a “personas con información”, antiguos migrantes exitosos y redes transnacionales de contacto. En algunos casos, los migrantes hicieron referencia a procesos de reclutamiento con intencionalidades políticas.

- “Al principio era una buena persona, pero en realidad, al fondo, el tipo tenía una visión política... porque estaba buscando jóvenes que terminaron su secundario... para mandarlos afuera juntaba votos por si llegara a postular con puesto político...le daba beneficios políticos, no económicos, porque él no cobraba” (H.4. Varón, 28 años, llegado en 2009).
- “Yo participo en una iglesia bautista en mi ciudad y al contar eso [que quería estudiar afuera de Haití] algunos adultos mayores que son muy amigos míos y justo al contar eso a una señora que... su sobrino estaba estudiando acá en la universidad XXX... y justo que yo le estaba contando mis ideas sobre Argentina o Chile me dijo: ‘¡ah, mirá qué bien! Tendrías que ir a Argentina’, y yo le pregunté ‘¿por qué?’ Y me dijo ‘porque mi sobrino está estudiando acá... y ya conocés a mi sobrino’. ‘¿Quién es, John?’ , ‘sí, sí, lo conozco’... y ella me pasó la información los teléfonos y así ya conocimos más de Argentina, porque ya teníamos una persona que conocía... bueno, nosotros estábamos buscando información... que Argentina es un buen país... si hay buena persona... cómo son las universidades acá, privadas, de parte del Estado... las carreras... qué vas a necesitar... a partir de eso, nosotros sacamos unas ideas positivas y dijimos, bueno, Argentina” (H.4. Varón, 28 años, llegado en 2009).

Una cuestión interesante a destacar en el caso de los haitianos tiene que ver con el hecho de que muchos migrantes planean el viaje de forma colectiva, fundamentalmente a través de grupos de jóvenes amigos/as que deciden emprender juntos el viaje. En uno de los casos, una de las entrevistadas llegó junto a otras cinco mujeres a partir de una información que habían recibido sobre la posibilidad de realizar estudios universitarios en Resistencia, Chaco, que después resultó no ser cierta.

- “Esa decisión de venir a Argentina me parece bien...porque cuando nosotros sabemos que la facultad del Estado son gratuitas y bueno, esa es una oportunidad, porque que la familia pague una cuota y mantenernos todo...bueno, esa es una oportunidad, bueno, no es fácil pero yo sé que los haitianos les gusta estudiar, no van a bajar los brazos, así es el camino... si ustedes querían venir, no hay drama...de tal manera, tal manera ustedes podrían hacer su relación porque aparte hay relación bilateral, los haitianos no necesitan visa para venir acá...hacen su ingreso como turistas y acá vamos a ver si les gusta y se quedan y acá postular como estudiantes... así sino van a quedar como inmigrantes y así van a ver cómo ver la vida” (E.H.2. Varón, 29 años, llegado en 2009).

Una cuestión a destacar también se vincula al hecho de que ninguno de los entrevistados había vivido en otro país antes de llegar a Argentina. En este sentido, la migración constituía su primera experiencia prolongada lejos del hogar.

- “Nunca viví en otro país. Fui a Dominicana, pero solo a visitar porque no me gusta... a mí no me gusta mucho los que no aman a los haitianos...los dominicanos no quieren a los haitianos...y me parece que es un tema tan grande y tan antiguo que nosotros no podemos llegar a entender todo” (E.H. 5. Varón, 29 años, llegado en 2011).

3.4. Trayectorias socio-educativas de los migrantes haitianos en la Ciudad de Buenos Aires

3.4.1. Experiencias formativas previas a la migración

En primer lugar, serán analizadas las experiencias formativas de los migrantes antes de llegar a la Argentina. Dado que las entrevistas alcanzaron a personas en distintas franjas etarias, fue esperable encontrar distintos grados de formación e instrucción formal.

Una cuestión que vale destacar es que solamente dos de los entrevistados habían cursado estudios de idioma español en Haití antes de emigrar. En ambos casos, los estudios fueron cursados en la escuela secundaria, como materia optativa.

Experiencias de instrucción formal

Entre los jóvenes entrevistados (18-24 años), todos habían concluido sus estudios secundarios que en Haití constan de dos certificados distintos (“Philo” y “Reto”).

Entre los jóvenes adultos entrevistados (25-39 años), todos contaban con alguna experiencia de instrucción formal universitaria y/o terciaria, ya sea completa o incompleta. Entre las carreras relevadas encontramos las de Abogacía, Teología, Enfermería, Contaduría, Gestión administrativa (similar a Administración de empresas) y Gestión de las organizaciones (carrera universitaria similar a Trabajo Social).

- “En Haití, siete años de escuela primaria, siete de secundaria... y yo empecé en tercer año como contador...eso son dos años, pero yo tardé más porque siempre tenía otro trabajo, entonces no podía estudiar a full....empecé cuando terminé mi secundario” (H.4. Varón, 28 años, llegado en 2009).

Entre los adultos entrevistados (40-59 años), se encontraron únicamente carreras terciarias no universitarias tales como Maestra de educación primaria y Técnico de aduana.

Una cuestión a destacar resulta del contraste que parece existir entre lo que fuera presentado por los entrevistados como interés principal en relación a los estudios vinculados a la salud en Argentina y los estudios que efectivamente habían emprendido en origen. Así, solamente una de las entrevistadas había efectivamente comenzado la carrera de Enfermería en Haití. El resto (aún aquellos que manifestaban el deseo de hacerlo en Argentina) había optado por otras carreras en su país. En principio, esto parece deberse a la gran dificultad y a los pocos cupos existentes para acceder a dicha carrera en Haití.

- “Mi mamá y mi abuela me pegaban cuando decía que quería ser vendedora y no médica” (H.7. Mujer, 42 años, llegada en 2003).

Experiencias de instrucción informal

Todos los entrevistados habían transitado algún tipo de proceso de formación no institucionalizada. En la mayor parte de los casos, esto se vinculaba a experiencias posibilitadas al interior del grupo doméstico-familiar. De este modo, por ejemplo, algunos jóvenes provenientes del sector rural tenían experiencia de trabajo junto a sus padres en faenas agrícolas, fundamentalmente en la siembra/cosecha de arroz y otros cultivos. Aquellos de extracción urbana, se habían desempeñado junto a sus padres en diversos rubros, aprendiendo el oficio a partir de la observación y la práctica.

- “En Haití estudiaba y trabajaba, trabajé con mi viejo que es carpintero y arquitecto... si, laburé con él de arquitecto y carpintero... de obra... de muebles él también, pero en ese momento yo estaba más chico y aprendí algunas cosas así... bueno llegué a adolescente y ahí él dijo algunas cosas de muebles... la construcción” (H.6. Varón, 36 años, llegado en 2008).

Sin embargo, en algunos casos la experiencia formativa se constituyó a partir de trabajos voluntarios y/o rentados. En este sentido, uno de los entrevistados manifestó tener una amplia experiencia de trabajo en el sector de las ONG, siendo a veces su trabajo rentado y a veces voluntario.

- “Estaba en una ONG también, trabajé con personas que hacían descontaminaciones de frontera y después trabajé como encuestador en XXX ONG... antes en (otra ONG)...y trabajé por una ONG que se llamaba XXX...de Estados Unidos...trabajé como supervisor de un programa... y después de XXX, fui a (otra ONG)...después fui a otra que era una ONG XXX... y después que hacían parte con los no me acuerdo el nombre de esta ONG...y después en 2012 cuando dejé XXX fui como voluntario de XXX... trabajé con XXX en un proyecto, era un proyecto del gobierno querían que hacer una comunidad en la casa que el gobierno en Haití, estaba construyendo para las personas que no tenían casa, yo fui como coordinador de este proyecto...así empecé a trabajar como contable desde 2012 hasta que llegué a Argentina... ahora sigo como voluntario de XXX acá” (H.5. Varón, 29 años, llegado en 2014).

3.4.2. Experiencias formativas en Argentina

Como fuera adelantado, una cuestión que destaca en el caso de las personas haitianas en Buenos Aires es el gran interés que manifestaron los entrevistados por estudiar carreras universitarias vinculadas al área de la salud. Con excepción de una o dos personas, tanto varones como mujeres expresaron este proyecto.

Sin embargo, prácticamente ninguno de los entrevistados consiguió efectivamente acceder a una carrera universitaria. Solamente uno de los entrevistados se encontraba realizando una maestría en Argentina, y esto en el marco de un convenio entre universidades religiosas, con motivo de una especialización en Teología.

Ahora bien, dado que estas cuestiones serán abordadas luego, al reconstruir los obstáculos experimentados por los migrantes a la hora de dar concreción a sus proyectos educativos/formativos, será presentado solamente aquí lo que efectivamente han logrado estudiar y aprender en Argentina.

- “Actualmente estudio Cine, estoy terminando en un Instituto de Cine, me llevó tres años. Antes estudié tres meses de Administración en Resistencia, Chaco (hice el equivalente a un CBC) y lo dejé. Después me inscribí en la universidad de Avellaneda, en un curso de Gestión cultural... Mi hermano tiene un doctorado, por eso yo necesito tener algún papel. Es una cuestión familiar” (H.1. Mujer, 30 años, llegada en 2009).
- “Hice un curso de operador socio-comunitario en Merlo, en un Centro Comunitario. También hice cursos de género en La Plata, con la Red de Migrantes y Refugiados (Universidad de La Plata). Pero esto porque me gusta... es muy difícil conseguir trabajo con cuestiones sociales... es más bien ad-honorem” (H.7. Mujer, 42 años, llegada en 2003).
- “Si, cuando llegué acá cambié de idea. Si, esos institutos dependen del gobierno de la ciudad...hay carreras buenas, terciarias y también algunas tienen convenio con universidades privadas... es un instituto de formación técnica superior... me enteré por internet, buscando y caí en la página y estuve charlando y empecé a decirle a mis compatriotas estos institutos...hice administración de empresas. Tres años. Algunos son dos, pero la mía es tres. Estoy en el segundo año. Sí, me gusta, buenísimo. Empecé desde 2011 pero dejé...y ahora retomé” (H.4. Varón, 28 años, llegado en 2009).

Como habrá podido apreciarse, y a diferencia de sus proyectos originales, **la gran mayoría de los haitianos en Buenos Aires sólo logra acceder a estudios terciarios no universitarios**. Esto parece tener una explicación que buscará desentrañarse a continuación.

3.4.3. Dificultades y obstáculos experimentados en el proceso de inclusión educativa

Las personas haitianas manifestaron haber experimentado dos tipos de obstáculos interrelacionados a la hora de intentar acceder a la educación universitaria. El primero de ellos se vincula a la **realización de exámenes complementarios para certificar la equivalencia entre los títulos secundarios de ambos países**. Si bien la dificultad propia de los exámenes nunca fue esgrimida como un problema significativo por los entrevistados, sí lo fue el hecho de que los exámenes deben ser rendidos en español. Esto suele enfrentar a las personas migrantes a grandes desafíos, imponiéndoles el desarrollo de estrategias tales como la de memorizar los temas del programa.

- “Había una de nosotras que no manejaba bien el castellano pero ella estudiaba todo de cabeza, se llenó dos hojas y la profesora quedó sorprendida, ¿Cómo? ¿Vos no hablás nada y llenás dos hojas? ¡Es difícil! Y después ella le dijo, bueno, profesora, usted puede tener las hojas en la mano y le voy a decir todo de cabeza, y empezó a decir todo de cabeza...jaja,

una amiga mía” (H.10. Mujer, 21 años, llegada en 2014).

En relación a esto hubo, sí, casos en los que los migrantes manifestaron haber tenido “suerte”, ya que algunos profesores les permitieron rendir los exámenes de forma oral y en francés.

- “Bueno, fue suerte, una buena experiencia cuando me anoté y fui a charlar con los profesores... no la elegí la escuela, ahí en el instituto de educación donde nos tenemos que inscribir... la Dirección Educativa... ahí la parte departamento de educación argentina, no me acuerdo bien... y me mandaron a una escuela según el barrio donde estás viviendo... pero a veces también algunos alumnos dicen mejor en [nombra la calle en la que se encuentra una escuela] porque los profesores son más... y te entienden... porque también allá algunos los profesores hablan francés... y eso es otra oportunidad... por ejemplo en gramática y en literatura, cuando rendís el texto y no llegás a aprobar la materia y el profesor hace una charla para preguntar... que el examen no fue copiado... ahí podés hablar en francés” (H.4. Varón, 28 años, llegado en 2009).

Adicionalmente, el proceso de certificación de la equivalencia del título secundario a través de la preparación de exámenes complementarios no sólo resulta problemático por cuestiones de idioma, sino que a su vez se ve complejizado por otro tipo de dificultades asociadas. En algunos casos, los migrantes no poseen toda la documentación que les es requerida o, si la poseen, la misma no está traducida al español.

- “Si, pude dar las materias de equivalencia, si lo logré en dos veces... yo fui a una escuela que queda en la calle XXX...por ahí...Caballito me parece...bueno...es así, hay que respetar las condiciones y las leyes y las reglas dentro de la educación argentina...algunas veces algunos haitianos se quejan y dicen: ¿por qué yo terminé mi secundario allá y cuando llego tengo que hacer mi equivalencia de seis materias, tengo que legalizar? ...bueno, como todo eso es un trámite largo...también para anotarse también son dos veces por año y a veces justo le pidieron eso y la inscripción va a terminar, terminaron de traducir y todo los papeles y tenés que esperar el año que viene, ¿entendés?” (H.4. Varón, 28 años, llegado en 2009).

Otros obstáculos referidos tuvieron que ver con la información poco clara que recibían de las escuelas y universidades.

- “Fui a la escuela de la calle XXX, pero no me dieron bolilla, no me respondieron mis preguntas. Me dijeron un horario para dar un examen pero me trataron mal. Me dijeron ‘vení en dos horas’ y cuando volví me dijeron que el examen ya había empezado y que no podía hacerlo” (H.9. Mujer, 24 años, llegada en 2015).
- “Durante esos tres primeros meses estábamos averiguando cómo podemos anotarnos en la facultad... primero estábamos pensando para el idioma, ¿no? Y bueno, nos fuimos a la UBA y... había una sede de la UBA que estaba dando cursos... ahí entre el Congreso y Facultad de medicina... algo así... nos fuimos a preguntarle todo, pero el idioma estaba carísimo por el precio... nosotros, después nos iba a vencer la visa... teníamos que ir a Migraciones, bueno nos fuimos para preguntar cómo era el tema y nos dijeron que bueno, nosotros teníamos que presentar algo que estuviéramos haciendo... y bueno, cuando nos fuimos a la universidad para preguntar la información...primero tenemos que tener documento. Bueno, estamos así” (H.4. Varón, 28 años, llegado en 2009).

En otros casos, y habiendo preparado ya los exámenes, los migrantes no pudieron rendirlos por superponerse con sus horarios laborales.

- “Los dos turnos de exámenes cayeron viernes y yo tenía que trabajar en la feria” (H.8. Mujer, 35 años, llegada en 2011).

El segundo conjunto de obstáculos se vincula al hecho de que la equivalencia del título secundario no basta para acceder a algunas universidades. Algunas solicitan también el certificado analítico de los estudios secundarios, documento que, por falta de información, los migrantes no siempre traen consigo.

- “Aprobé en las seis materias. Y después me fui en la UBA, me anoté en la UBA XXI porque en este momento un problema porque yo legalicé nada más mis diplomas allá, pero no legalicé mis analíticos de notas... pero cuando me fui a anotar en la UBA me pidieron todo, diplomas y analíticos y me fui la UBA XXI que me facilita hacer materias online que son tres durante la carrera y las demás tenés que hacer presentismo. Yo aprobé dos y la demás me quedó colgada... pensamiento científico... la verdad no lo entendía mucho, mucho... y justo estaba pensando en dejar... y bueno, dejé la UBA para anotarme en la misma carrera pero terciaria...” (H.4. Varón, 28 años, llegado en 2009).

Este tipo de obstáculos parece explicar el porqué del hecho de que muchos migrantes terminen optando por estudios

alternativos, no universitarios, dejando con esto de lado sus proyectos iniciales. A su vez, la inscripción de las instituciones educativas en el Registro Nacional Único de Requirentes de Extranjeros (RENURE) también fue referida como generadora de dificultades concretas.

- “Pero había problema por el DNI de uno de nosotros... y Migración preguntó a mi compatriota qué está haciendo y dijo, bueno, estoy estudiando ahí. Y de ahí Migraciones le mandó una carta al instituto para que ellos para conocer que ahí están cursando. Pero no sé si es de mala fe el rector no fue para Migraciones a hacer la inscripción, y tuvimos una discusión y ellos pidieron la equivalencia y justo en ese momento... di dos materias de la equivalencia... y yo justo todavía debía dos materias... mi amigo todavía no tenía nada... y tuve que parar, dar las equivalencias y volver... y justo también tuve que esperar al año que viene, había pasado la fecha... y bueno, me fui a anotarme y bueno, justo encontré un laburo que no podía ir a anotarme y dejé... la vida del inmigrante... yo creo que 2012 terminé de dar las equivalencias y volví a anotarme... pero durante todo eso no me quedé sentado... si... hice un curso con salida laboral... si en... ahí en la Manzana de las Luces... si... que tiene que ver con la carrera... tenía que pagar, no tan caro... era 600, 700 pesos por curso” (H.4. Varón, 28 años, llegado en 2009).

3.4.4. Expectativas y proyectos en torno a la educación en Argentina

Recuérdese que tanto hombres como mujeres manifestaron un gran interés por las profesiones vinculadas al área de la salud.

- “Quiero estudiar Medicina, en realidad me gusta más Nutrición y su relación con la salud. Me interesa trabajar en el Ministerio de Salud de Haití, para enseñar, porque en Haití los medicamentos se venden en los kioscos, viene uno y te vende en la calle” (H.3. Mujer, 24 años, llegada en 2015).
- “Un amigo me dijo que era más fácil ingresar a la Universidad en la UBA, Medicina” (H.6. Varón, 36 años, llegado en 2008).

A los obstáculos anteriores, propios de la inclusión socio-educativa, se suman los referidos al sostén del individuo durante los años de estudio en Argentina.

- “Me gustaría estudiar... pero ahora me voy a ir en diciembre la verdad no sé si voy a venir de nuevo... si, casi dos años sin trabajo es muy... de verdad no sé... si antes de ir a Haití consigo trabajo puede ser que me vuelva acá, pero si voy a Haití y consigo trabajo allá... porque mi hermano también no quiere que viaje... porque me dijo que es un gasto de tiempo, voy a ser viejo en un país sin trabajar, voy a tener una familia... no es fácil” (H.5. Varón, 29 años, llegado en 2014).

3.5. Trayectorias socio-laborales de los migrantes haitianos en la Ciudad de Buenos Aires

3.5.1. Experiencias laborales previas a la migración

Las experiencias previas de empleo y trabajo de los entrevistados fueron muy diversas. En un número significativo de casos, sus experiencias de empleo formal respondieron a sus estudios previos y, en este sentido, puede hablarse de **un importante grado de “inserción profesional”** de estos migrantes. En otras palabras, un número importante de los migrantes que tenía un empleo en Haití se desempeñaba allí en áreas o rubros vinculados a los estudios que había realizado. Esto resulta sumamente significativo ya que, como se verá, la relación educación-trabajo se rompe decisivamente con la emigración hacia Argentina.

- “Yo soy maestra, estudié tres años pero sólo llegué a trabajar un año. Antes de venir trabajaba en una escuela con niños, los hacía cantar, jugar, les enseñaba los primeros pasos en el alfabeto y eso. Con ese dinero pagué mis estudios” (H.7. Mujer, 42 años, llegada en 2003).
- “Trabajé como encuestadora entre 2002 y 2011, antes de venir, en organizaciones. Tenía la posibilidad de ingresar en un puesto como funcionaria, pero después no se dio” (H.8. Mujer, 35 años, llegada en 2011).

- “Yo estudié allá una carrera de tres años de plomería... si... por eso, papá me mandó porque en ese momento él tenía mucho laburo y a veces él quería hacer todo de carpintero, de plomería” (H.4. Varón, 28 años, llegado en 2009).

Por cuestiones de edad, los más jóvenes no poseían experiencia de empleo formal. En estos casos, en general manifestaron haber tenido experiencias de trabajo en las actividades que desarrollaban sus progenitores.

- “Soy contador pero estudié contabilidad de los yanquis... y después estudiaba, soy estudiante de administ... gestión financiera de ONG [...] cuando dejé XXX (una ONG) fui como voluntario de XXX (otra ONG)... así empecé a trabajar como contable desde 2012 hasta que llegué a Argentina” (H.5. Varón, 29 años, llegado en 2014).

3.5.2. Experiencias laborales en Argentina

Al igual que lo que podrá apreciarse al analizar el caso de los otros colectivos, cuando los migrantes haitianos llegan a la Argentina, **la calificación y las experiencias laborales previas dejan de servirles de guía o referencia para la búsqueda de trabajo y empleo**. En otras palabras, los estudios y la formación previa pasan automáticamente a tener escaso o nulo valor a la hora de emprender la búsqueda laboral. Surge aquí, con claridad recurrente e innegable, el papel de las redes sociales como articuladoras de la búsqueda de la inserción laboral.

- “La primer experiencia fue de parte de un compatriota mío que estaba trabajando en la empresa y necesitaban gente para cuidar instalaciones, como vigilancia, y me fui de parte de él. Y después el otro, también de parte de él. Pero una buen laburo pero informal, todo informal” (E.H.2. Varón, 29 años, llegado en 2009).
- “Y por mi amigo lo conseguí... no sabía pintar autos, ni idea, pero aprendí... todas son experiencias de la vida, ¿no? Era un trabajo normalmente, según el dueño del garaje, o sea, en donde pintamos el auto era un trabajo de ocho horas, pero para mí no, porque a veces salimos a la 8, 9 a las 10 de la noche depende de la necesidad si es un laburo que hay que entregar” (H.5. Varón, 29 años, llegado en 2014).
- “Había estudiado dos años de enfermería allá, me faltaban otros dos. Acá el primer trabajo que conseguí fue por el novio de una amiga dominicana... en la costa haciendo trencitas en San Bernardo (verano 2014-2015). Pero ahora piden permiso municipal, así que ya no” (H.3. Mujer, 24 años, llegada en 2015).

Si bien es cierto que en algunos casos, los migrantes intentan orientar su búsqueda laboral a partir de experiencias previas, solo rara vez la inserción laboral en Argentina se relaciona a la experiencia en Haití. Sin embargo, es cierto que existen casos.

- “Allá, de parte del contacto de mi papá... había una base de XXX (base militar internacional en Haití), los Cascos Azules que están trabajando allá...yo estuve trabajando con ellos un tiempo... era acompañante de la ciudad porque cada grupo que viene en ese tiempo tiene que tener una persona que lo acompañe a conocer la ciudad... si, de parte de mi hermano mayor que tenía uno que trabajaba en la base. Con ellos también aprendí a manejar armas... por eso acá tengo carnet de manejo de armas, bueno, al último momento yo estaba buscando trabajo porque yo vi que mucho la gente que está en la seguridad, o sea, en los camiones blindados tenés que tener carnet... entonces yo fui a hacer... tuve que hacer un examen en Tiro Federal Argentino. Porque si no...” (H.4. Varón, 28 años, llegado en 2009).

Otra cuestión a destacar es que la gran mayoría de los migrantes recurre a “agencias de empleo” una vez que los contactos laborales propiciados por las redes sociales se han agotado.

- “Era una agencia, esta agencia es una agencia que cobra 600 pesos y buscan trabajo para trabajar pero no es... están es una cosa tan... no es seguro, porque podés ir a la empresa y hiciste dos días el dueño te dice no venís más... y tenés más o menos treinta días... si te echan de este trabajo más o menos... te tienen que buscar otro trabajo, si es después ya tenés que pagar de nuevo... pero es un robo... los haitianos usan eso y me contaron... pero fui y todavía no pagué nada porque... no me gusta cómo hacen... me parece que tendrían que tener una oficina o una página de internet... pero si no tienen” (H.4. Varón, 28 años, llegado en 2009).
- “Trabajé también de valet parking, chofer. Fui una vez como distribuidor con un chino que tenía una empresa de pollo... fui a una agencia a buscar trabajo y había un chico también que vi, él tenía un amigo que necesitaba un chofer y me pasó

su contacto... y... lo que pasa es que este chino me preguntó que maneje sin GPS... tengo que saber todo, todo, todas las calles de capital en mi cabeza.....no soy una computadora... los taxistas tienen GPS... ya veo que él no quería darme el trabajo y...después XXX [nombra un agencia de empleo privada]... necesitaba gente para el 1° de Mayo como valet parking y fui...este sábado pasado fui también como valet parking. Las personas que vienen te dejan el auto y vos tenes que ir a poner el auto...tengo registro, acá, saqué registro de Argentina. Lo saqué” (H.5. Varón, 29 años, llegado en 2014).



Fotografía N°1

Cartel del puesto de Haití. Feria de las colectividades en Plaza de Lomas de Zamora. Julio de 2016.
Foto del autor.

Una cuestión a destacar es la importante inestabilidad que atraviesa a esta inserción laboral. Si bien, hasta cierto punto es deseado por los migrantes en tanto y en cuanto se realiza los fines de semana (y por ello les permite estudiar y/o trabajar en otros rubros), el trabajo en ferias es reconocido por ser “poco seguro” dado que, si llueve o hay mal clima, no se realizan. Dicho de otro modo, resulta sumamente difícil para los migrantes sostenerse únicamente a partir de su inserción laboral en ferias.

- “En esa feria, armaba y desarmaba el puesto y hacía jugos, tragos, licuados y atender al público, cobrar... si, esa feria era todos los fines de semana, distintos lados... pero ahora estoy en un boliche, como seguridad... es solamente un día por semana, que no sirve a nada, solamente cargar sube” (H.5. Varón, 29 años, llegado en 2014).

3.5.2.1. Las ferias: un caso paradigmático de inserción laboral haitiana en Buenos Aires

De las diez personas entrevistadas, siete trabajaban, habían trabajado o buscaban trabajar en una feria. En estos lugares, los haitianos y haitianas se dedican fundamentalmente a preparar tragos, licuados y jugos, atendiendo a veces también al público. Las ferias son organizadas y gestionadas por argentinos ante los municipios de la ciudad y la Provincia de Buenos Aires. Estos organizadores cobran un alquiler diario, a modo de permiso para armar el puesto en la feria. En algunos casos, estas ferias se presentan como “Ferias de las colectividades”, donde cada puesto remite a un país. En otros, se trata simplemente de “Ferias gastronómicas”, donde no existe una identificación del puesto con una nacionalidad específica. En uno y otro caso, los haitianos realizan el mismo tipo de tareas.

Muchas veces, los “dueños” de los puestos no son argentinos, y pueden manejar un número significativo de puestos. En este sentido, los dueños no necesariamente poseen la misma nacionalidad que la referida por los puestos que administran.

- “La dueña de una feria saca 50 mil por día y a cada uno de nosotros nos paga entre 400 y 500 pesos por día. Los jefes en esas ferias son argentinos, africanos o rusos” (H.9. Mujer, 24 años, llegada en 2015).

Como analizaremos en la última parte de este informe, puede pensarse que la nacionalidad aquí se combina al fenotipo de las personas para posibilitar o “favorecer” una determinada inserción laboral. A partir de una lectura estereotipada y exotizante de la pertenencia nacional (que asocia a los países caribeños con cierta “capacidad intrínseca” para realizar tragos y/o bebidas frutales), se configura y propicia la emergencia de un “nicho laboral” relativo para estos migrantes en Buenos Aires.



Fotografía N°2

Personas se acercan al puesto de Haití. Feria de las colectividades en Plaza de Lomas de Zamora. Julio de 2016. Foto del autor.

3.5.3. Obstáculos y dificultades en el proceso de inclusión socio-laboral

Al igual que lo relevado para el caso de la inclusión socio-educativa, los haitianos en Buenos Aires se enfrentan a una serie de obstáculos interrelacionados a la hora de integrarse efectivamente al mercado laboral. Así, en primer lugar, se destaca la precariedad en el acceso al empleo entre los nacionales de este país. Si bien es sabido que en Argentina una parte importante de la población trabaja bajo estas mismas características, cuando se trata de personas nacidas en Haití, **la informalidad es la norma.**

- “Tuve una experiencia con un plomero acá, pero mala experiencia... si, tres días y me pagaba 60 pesos por tres días... y yo rompiendo la pared. Y me dijo ‘marcá la pared y tomá las medidas para pasar los caños’... y cuando llegó ya estaba todo hecho...y se fue a hacer otra cosa... como lo sé, me parece que no me creía... empecé a cortar la pared y cuando volvió, se ve que yo corté todo, ajusté todo... me preguntaba: ‘¿vos hiciste todo? ¿O vino otro? Entonces se sorprendió... y dijo ‘bien, bien, bien’... y estuvimos tres días... tres días laburando y me da 60 pesos. En 2011. En el hotel donde yo estaba viviendo, él vivía ahí. Creo que era argentino, nunca vi su documento, pero creo que sí” (H.4. Varón, 28 años, llegado en 2009).
- “Tenía un trabajo, podía hacer un trabajo... un primo de mi señora, que tiene una compañía de transporte, pero ya tenía documento para entrar en trabajo formal... y me pusieron informal en el trabajo... era peón... una empresa de transporte de camiones, descargar cosas y... ellos me pusieron informal... después fui a Chile de vacaciones y cuando regresé había un chico detrás de mí que estaba formal, por tres meses... empiezo a preguntar ¿por qué yo no puedo estar formal en el trabajo y el chico sí? y hacíamos lo mismo, el mismo trabajo... fui a preguntar y fui...y me dijo que no tenía necesidad de tomar a gente en su trabajo, me tomó porque era pariente de un conocido. Es como que me hacía un favor, si no quiero como me paga, no tengo que venir más... así en mi cara. Me parece tan grave y no le dije nada, y después devolví las cosas del trabajo y yo dije que no voy a ir más...” (H.5. Varón, 29 años, llegado en 2014).

En los contados casos en los cuales los migrantes manifestaron haber conseguido acceder a un empleo registrado, se trató únicamente de trabajos eventuales.

- “Los dueños... de restaurantes... solamente en [nombra un reconocido complejo en la Ciudad], tenía una amiga que me refirió a una persona y entré como en blanco... sí. Pero si fueran tres días está bien, pero un día, 600 pesos... eso no sirve para nada” (H.5. Varón, 29 años, llegado en 2014).

Un problema de enorme importancia es el de la discriminación y los malos tratos que las personas entrevistadas han sufrido por parte de empleadores y compañeros de trabajo argentinos.

- “A mí me gusta ese trabajo... es un poco arriesgado... me anoté para trabajar en camiones blindados... y fui a una entrevista... la primera me dijeron no, estamos buscando argentinos nativos...eso fue el año pasado” (H.4. Varón, 28 años, llegado en 2009).
- “Negra, mujer, migrante... ¡y de Haití! Ja, ¡estoy frita!” (H.7. Mujer, 42 años, llegada en 2003).
- “Yo estaba en el período de la prueba y me mandó en un objetivo de una universidad, sobre la calle Sarmiento, entre Once y Congreso... y me fui a laburar ahí pero no la primera vez y yo tengo experiencia en eso... sé que cómo manejar... en ese momento tenía tres seguridad que estaban laburando en la universidad... había un evento... tenía que hacer el recorrido por la escalera, ascensor, pero... subir por ascensor y bajar por escalera, subir por escalera y bajar por ascensor. Y justo viene uno de los responsables y me dice: ¿che, vos fuiste a hacer recorrido? Si, recién llego. No, no, no te vi, hace mucho que estás acá vos. Señor, yo no te voy a mentir... bueno, me fui... y bajé todo... el recorrido ahora más fácil, porque cuando no hay gente, vas mirás, están todos en las aulas... bueno, un recorrido así debe ser de diez quince minutos porque no hay mucha gente... los baños, vas, tocás, no hay gente... bueno... Para él yo tengo que hacerlo en una hora... como lo hice rápido se molestia, o sea, no quería verme acá... entonces yo le digo, yo tengo conocimiento en este laburo, no es la primera vez que yo vengo acá... y me dice: no, a vos tenés que pagar el derecho de piso acá, porque vos sos nuevo. Cómo tengo que pagar el derecho de piso, yo tengo el mismo derecho como todos, uno que tiene quince años, todos tenemos el mismo derecho. Te entiendo... parte del laburo tengo que hacer el recorrido como corresponde... pero si de verdad lo hice y ahora se enoja conmigo... y así me dijo en la cara” (H.4. Varón, 28 años, llegado en 2009).
- “Porque no es solamente por este, pero me parece que hay bastante argentinos que piensan que Haití es tan pobre que todos los haitianos son más que pobres... pero para mí no sirve eso, si no conoces a una persona no podés tratarlo como quieres... y menos aún que la persona no sabe nada de mi país... no conoce a mi país... no conoce a cómo sobrevivía en mi país... eso era un tema muy fuerte para mí... porque cuando empecé a trabajar con él, él me mandó en el sol a hacer algo y después vino y me dice... vos el sol no te hace nada... pero soy humano como cualquier persona... mi color, o el clima de mi país no dice que el sol no me afecta... a cualquier persona... Es un ‘tonto’ que tiene plata... y para mí es una persona sin cabeza... y después el otro día, estábamos comiendo, yo cocino... y él vino y dice a los chicos: ‘ah, ellos en su país comen mucho pollo, es su especialidad’ si no sabes qué como yo... a comen pollo y cerdo, y yo no como cerdo... nada que ver... si nosotros no comemos eso, tenemos más cabrito, tenemos más pescado... frutas del mar... ¿y cómo podés decir...? ¡Y el otro día estaba hablando conmigo y me dice ustedes son pobres! Con una cara y con un sonido... y por eso ya dejé ya no trabajar con él” (H.5. Varón, 29 años, llegado en 2014).

El tema de la documentación vuelva a presentarse como un obstáculo, ahora en relación a la discrecionalidad con que los empleadores se manejan en relación a ello.

- “Argentina es muy complicado... puede ser en Estados Unidos... yo pienso ir, porque tengo mi cuñada que está en Estados Unidos, ellos me dijeron vení, hay trabajo... lo que pasa que me cuesta entender... el gobierno argentino me dio algo... no puede ser conseguir trabajo con agencia, eso no puede ser... no entiendo... algo... no puedo trabajar con eso... es como cuando me mandaron la precaria... fui a algunos lugares y me dicen no este no sirve para trabajar, tenés que tener el DNI... y ahora tengo el DNI y me dicen, ¡no, tenés de tener dos años!” (H.5. Varón, 29 años, llegado en 2014).
- “Si, pago mi monotributo como hace dos años. La publicidad me pagan monotributo pero activo a corto plazo. O sea, hice el trabajo, me pagan la parte y después se cae. Pero ese monotributo lo hice porque me recomendaron para hacer el trámite de la nacionalidad... estoy tramitando eso. Ahora mi DNI dice permanente, extranjero pero permanente. Por ejemplo como yo estoy, la experiencia en dos trabajos me dijeron tengo que ser nativo... yo bueno, dije, capaz que con la nacionalidad me van a tener una oportunidad, más abierta ¿no?... y ahora estoy tramitando la nacionalidad ¿no? A ver qué sale” (H.4. Varón, 28 años, llegado en 2009).

La inscripción en el Registro Nacional Único de Requirientes (en adelante, “RENURE”) por parte de los empleadores vuelve aquí a aparecer como un obstáculo de importancia.

- “Y de ahí, cuando yo pedí el certificado para hacer el trámite para hacer la nacionalidad, me dijeron sí, y después me dieron una fecha y no me lo entregaron y yo pedí... y después de dos días me llamaron y me dijeron que yo tengo que tomar...

eh como se dice... dos días en casa...que me quedo como franco. Yo dije, no, pero si es mi día normal por qué tengo que tomar franco... y me dijeron, si, si, nosotros nos manejamos así... y al día siguiente me llegó la carta. Y me dijo eso mismo, que yo abandoné mi puesto de trabajo y me mandó la carta de despido... No, la verdad es un tema... pero igual, sigo... sé que no es fácil... algunos de nuestros compatriotas también que llegó acá trabajó de cosas independientes, ¿no? Y logran más cosas, estar tranquilos...” (H.4. Varón, 28 años, llegado en 2009).

3.5.4. Expectativas y proyectos en relación al trabajo y el empleo

Como muestran las palabras del último entrevistado, una vez que los migrantes chocan con este tipo de obstáculos, comienzan a diseñar estrategias de trabajo independiente, como modo de subsistir de “forma paralela” a un mercado de trabajo que no parece incluirlos. Entre las estrategias que pudieron relevarse entre los entrevistados, existieron casos de personas que tejían bufandas para vender, otra que se anotó como modelo publicitario en una agencia que cada tanto la convoca, y otra que buscaba reunir dinero suficiente para poder comprar joyería y dedicarse a la venta en la vía pública.

- “Bueno...l a verdad hace mucho que estoy dejando currículums (se ríe)... ahora tengo trabajos que van y vienen, de publicidad... bueno, yo trabajo al nivel publicidades, digamos por producto pero acá, todavía el mercado argentino no reconoce la piel negra dentro de la publicidad... si hay uno es por casualidad... porque está en el grupo... o sea, si hay alguno que aparece acá es porque el producto van a vender fuera del país. Sino no, o sea si van a vender ciento por ciento acá no van a tener personas de piel negra. Yo hice un montón de productos... me anoté como independiente en una agencia y cuando necesitan gente de piel negra me llaman, ¿no? Bueno ahora estoy viviendo de eso, ¿no? Eso viene también desde 2010 de parte de la novia de mi amigo... la primera agencia que estuvimos era de un hombre conocido de nombre XXX, y ahí estuvimos haciendo extra, extra, extra... bueno... tomaba seminarios de pose frente a cámara... y así trabajé también... saqué carnet también en actores, para que me conozcan... porque a veces en publicidad también ponen tu cara y te tienen que pagar” (H.4. Varón, 28 años, llegado en 2009).

Recobrando los proyectos inicialmente declarados por los entrevistados, puede verse con claridad que los mismos se ven totalmente transformados al enfrentarse al mercado de trabajo argentino. Sin duda, lo que se prioriza entre los haitianos en la Ciudad de Buenos Aires es la adaptación a un contexto que les ofrece oportunidades limitadas y de baja calidad.

4. LOS MIGRANTES SENEGALESES EN LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

4.1. Principales causas de la salida del país de origen

Senegal posee una población que supera los 14 millones (de acuerdo a las proyecciones para 2016), de la cual aproximadamente el 42% vive en zonas rurales. En 1960 el país declaró su independencia, dando con esto nacimiento a una república multicultural que actualmente se proclama laica y democrática. Una cuestión merece destacarse y es que, si bien Gambia y Senegal son países diferentes, existe un amplio consenso en relación a la necesidad de reconocer a *Senegambia* como una unidad geográfica más apropiada para el análisis de los procesos migratorios a escala regional. A la clara continuidad espacial y medioambiental, se suman factores de índole etnolingüística y cultural que así lo sugieren. Así, la región es compartida y atravesada cotidianamente por pueblos nómadas como los *peul*, los *fula* y los *tukolor*, por los descendientes de los antiguos imperios “medievales” de Malí (los *mandingas*) y Ghana (los *saraholes*), junto con *wolofs* (etnia mayoritaria de Senegal), *djolas*, *akus*, *manjakos*, *bambaras* y pueblos pescadores *serer* (Goldberg, 2003).

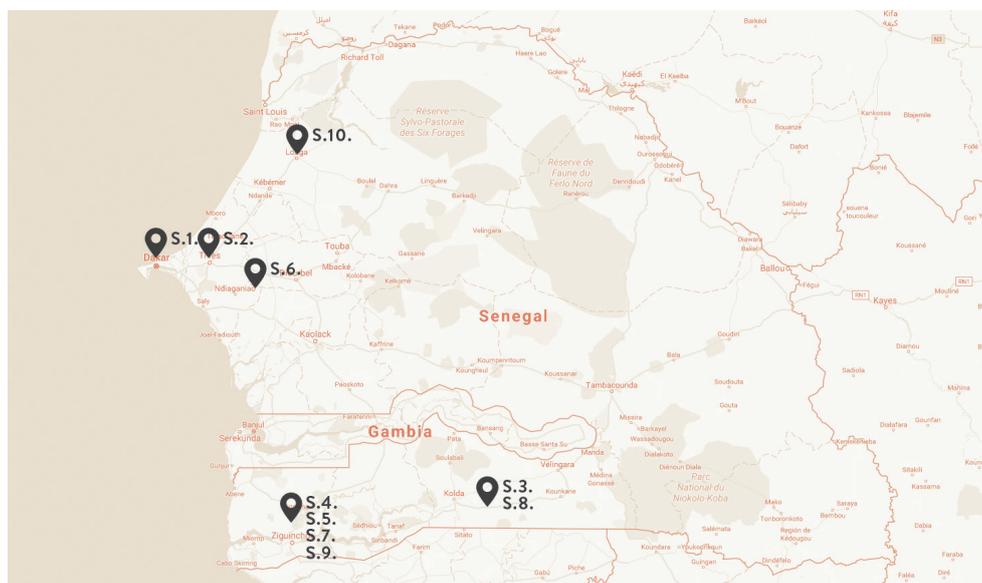
Si bien todos estos grupos habitan y se movilizan al interior de la misma región, no todos efectivamente emigran hacia otros continentes. Dado que esto será analizado con más detalle en la tercera parte del informe, solamente será adelantado aquí que, al referir a los migrantes senegaleses en Buenos Aires, se enfocará fundamentalmente en miembros/representantes de dos grupos étnicos: *Wolof* y *Djola*. Si bien es cierto que también han llegado algunos *Bambaras* a Buenos Aires (sobre todo durante los años noventa), éstos representan una minoría según explicaron los propios entrevistados.

Esta aclaración reviste una importancia crucial ya que, en términos analíticos, y a diferencia de lo que sucede con otros colectivos migratorios, **la dimensión étnica (que no necesariamente se corresponde con los límites estatales) parece adquirir en el caso senegalés más importancia que la nacionalidad a la hora de identificar a las personas que emigran hacia el exterior.**

Para comenzar a vislumbrar estas cuestiones, se presenta a continuación un mapa en el que se indica el lugar de nacimiento de las personas senegalesas entrevistadas en el marco de este estudio.

GRÁFICO N° 2

Lugar de nacimiento de los migrantes senegaleses entrevistados



Referencias

- S.1. Dakar
- S.2. Thies
- S.3. Casamance
- S.4. Zinguinchor
- S.5. Zinguinchor
- S.6. Fissel
- S.7. Zinguinchor
- S.8. Casamance
- S.9. Zinguinchor
- S.10. Louga

Ahora bien, como fuera adelantado, Senegambia se presenta como un *espacio social en el que la migración adquiere características tradicionales*, siendo que las personas se han desplazado históricamente por ella, y que habitualmente se mueven de un sitio a otro (Kaplán, 1998; citado en Goldberg, 2003). En relación a esto, Findley y Ouedraogo (1993, citado en Goldberg, 2003) afirmaron que la movilidad de personas en la zona debe ser comprendida como parte de una *estrategia familiar* más amplia, que se manifiesta en dos grandes patrones migratorios diferenciados, que a su vez suponen estrategias específicas:

A. *Las estrategias de “supervivencia”*: que refieren a los desplazamientos de hombres y mujeres del campo a la ciudad, con carácter generalmente temporal, y que pueden atravesar los límites nacionales de los países de la región. En el marco de esta investigación, fueron entrevistadas sólo unas pocas personas que habían emprendido migraciones previas de este tipo antes de llegar a Argentina.

B. *Las estrategias de “movilidad”*: que implican un desplazamiento transcontinental, con un carácter más definitivo. Estas estrategias involucran en la mayor parte de los casos a varones y, principalmente, se han direccionado hacia países europeos como Francia o España (aunque también hacia Estados Unidos) y, más recientemente, hacia América Latina. La mayor parte de los entrevistados formaba parte de este grupo, habiendo llegado a la Argentina sin antes haber experimentado otras migraciones a escala regional.

- “¿Qué te puedo decir...? algo extraño, ¿viste? Buenos Aires cuando llegué me pareció algo extraño... cuando vos salís de África y llegás a Buenos Aires, es otra cosa, es otra vida... todo cambia. Había ido a Mauritania, a Gambia, por ejemplo... un día, dos días, pero no viajado tanto” (S.5. Varón, 35 años, llegado en 2007).

En tanto parte de un “plan” que parece exceder a los individuos, desde el punto de vista del grupo doméstico, las *estrategias de movilidad transcontinental* perseguirían:

- *En lo inmediato, la diversificación económica y la mejora del status socioeconómico local del grupo. A largo plazo, se busca el desarrollo de la comunidad en términos de infraestructura y servicios, hecho que se relaciona con las acciones y proyectos de cooperación que puedan poner en práctica personas emigradas originarias de un mismo pueblo que residen en un sitio común (Goldberg, 2003:71).*

De este modo, la migración de algunos miembros de la familia/comunidad puede ser pensada en el caso senegalés como parte de una estrategia de movilidad socioeconómica más amplia, a través de la cual se favorece a futuro la migración de nuevos parientes y se fortalecen las redes en destino. En este sentido, las entrevistas realizadas se condicen con lo señalado por Goldberg (2003) quien mostrara que las familias “seleccionan” a los miembros que potencialmente pueden ofrecer mayores posibilidades de garantizar el éxito de este tipo de proyecto migratorio. De acuerdo al autor, el grupo doméstico selecciona para el viaje a aquellos “jóvenes, fuertes, sanos, valientes, hábiles, con mejor preparación y más desenvueltos” (Goldberg, 2003:73) ⁷.

- “Mirá, no es una elección propia pero tampoco me empujaron a venir... es el momento, uno también va siguiendo las realidades del momento... se me ocurrió en el momento, junto con ayuda de mis hermanos, salir a buscar otra oportunidad en otro lugar del mundo” (S. 6. Varón, 31 años, llegado en 2007).

Como cuestión a destacar, distintos autores (Kaplan, 1998; Findley y Ouedraogo, 2003 – citados en Goldberg, 2003) coinciden en señalar que los que migran suelen pertenecer a *grupos domésticos con cierto renombre o poder local* (político, religioso, económico, material o simbólico en general). De esta manera, la migración de algunos de los miembros de una familia y la consiguiente ampliación de las redes transnacionales parecen ser valoradas a nivel de la comunidad en términos de un importante capital simbólico.

Como segunda cuestión, y siguiendo a Kaplán (1998, citado en Goldberg, 2003), parece existir una profunda construcción cultural que asocia el rol del emigrante a lo masculino. En este sentido, como rasgo que contrasta con otros colectivos, entre los originarios de Senegal en Buenos Aires podremos ver con claridad el modo en que actúa esta *construcción generizada del proyecto migratorio*, por la cual primero migran los varones y, una vez que éstos logran garantizar ciertas

⁷ Como aclaración, Atxotegui (2000: 99, citado en Goldberg, 2003) señala que fortaleza y capacidad no refieren únicamente a atributos físicos, sino sobre todo a condiciones psicológicas que les permitan a los elegidos atravesar con éxito las distintas dificultades que plantea el proceso migratorio.

APROXIMACIÓN CUALITATIVA A LAS TRAYECTORIAS SOCIO-EDUCATIVAS Y SOCIO-LABORALES DE LOS MIGRANTES EXTRA-REGIONALES EN LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

condiciones mínimas de estabilidad en destino, “llaman” a sus esposas e hijos menores (Kleidermacher, 2013).

- “Hay algunos padres que te dicen ‘no, de acá no sale tu mujer’... porque no es culturalmente permitido... no, la mujer en la casa, ‘vos si querés andate donde quieras, pero ella se queda... y mandá dinero, claro’” (S. 2. Varón, 33 años, llegado en 2010).

Se analizan a continuación los datos referidos a ingresos y egresos al país de nacionales senegaleses. Éstos aportan algo curioso: en los años considerados, existen más salidas que entradas de personas al país. Este patrón migratorio parece contrastar marcadamente con el de haitianos/as y ucranianos/as. En términos demográficos, este tipo de fenómenos suelen interpretarse como poblaciones que viven entre uno y otro polo migratorio, lo que en el caso senegalés podría apuntar a que los migrantes suelen ir y venir entre Senegal (u otro destino intermedio, como Brasil) y Argentina⁸.

CUADRO N° 8

Ingresos y egresos de personas nacidas en Senegal a la Argentina. 2007-2015. DNM.

NACIONALIDAD	SENEGAL	
	ENTRADAS	SALIDAS
AÑO		
2007	89	76
2008	100	134
2009	276	209
2010	460	560
2011	430	398
2012	508	603
2013	684	853
2014	634	638
2015	791	965
Total general	3.972	4.436

Recuérdese que la Dirección Nacional de Migraciones a través de dos disposiciones de carácter excepcional aprobó en 2013 un régimen para regularizar extranjeros de nacionalidad senegalesa y dominicana. De acuerdo a algunos entrevistados, se trató de un largo proceso en el que, gracias a la participación de algunas organizaciones sociales, se consiguió la exención del requisito de ingreso legal al país, facilitándose así la obtención de la residencia transitoria y permanente para muchos inmigrantes hasta mediados de ese año.

CUADRO N° 9

Solicitudes de refugio a personas nacidas en Senegal en Argentina. 2004-2015. CONARE.

SOLICITUDES REFUGIO INICIADOS POR SENEGALESES			
AÑO	TOTAL	FEMENINO	MASCULINO
2004	0	13	13
2005	0	58	58

8 Algunos entrevistados que se dedican a la venta en la vía pública manifestaron que suelen ir a Brasil para comprar algunas mercaderías que allí son más baratas. Por otra parte, los datos presentados también pueden responder a un sub-registro del ingreso de senegaleses al país ya que, como comentara otro entrevistado, muchos de sus compatriotas han ingresado a Argentina a través de pasos no oficiales desde Brasil y otros países limítrofes.

2006	3	144	147
2007	1	168	169
2008	7	328	335
2009	5	57	62
2010	4	58	62
2011	2	87	89
2012	10	697	707
2013	0	78	78
2014	6	94	100
2015	6	413	419
TOTAL	44	2195	2239

Por otra parte, los datos aportados por la CONARE muestran la gran cantidad de solicitudes de refugio que a lo largo de los años han interpuesto los originarios de Senegal. Particularmente, y si bien no se cuenta con información fidedigna respecto a esto, puede presumirse que dichas solicitudes se fundaron en los conflictos que desde hace años se verifican en la región de Casamance, lugar de origen de un número importante de migrantes en Argentina.

- “Especialmente en la región nuestra que es el sur... Casamance... la región del sur de Senegal... esta región estuvo 30 años en un conflicto... hubo gente que se quería separar de Senegal... entonces esto como que le trajo mucha dificultad y quedó muy atrasada” (S. 8. Varón, 32 años, llegado en 2011).
- “Yo nací en Ziguinchor que es una región meridional... la región sur. Nosotros, de hecho, hay un país que se llama Gambia que está en el medio entre Senegal y la Casamance, que sería la región y Ziguinchor, la capital... pero hoy en día, esta misma región, se dividió en tres regiones administrativas... yo te estaba hablando de la vieja Casamance, ahora cambió. Por todos los problemas que surgieron en esta parte de Senegal” (S. 9. Varón, 58 años, llegado en 1992).

CUADRO N° 10

Reconocimiento de condición de refugiado a personas nacidas en Senegal en Argentina. 2004-2015. CONARE

SENEGALÉSEES RECONOCIDOS COMO REFUGIADOS			
AÑO	FEMENINO	MASCULINO	TOTAL
2004	-	12	12
2005	-	3	3
2006	-	-	0
2007	-	-	0
2008	-	-	0
2009	-	-	0
2010	2	4	6
2010	1	1	2
2012	1	1	2
2013	-	-	0
2014	-	-	0
2015	-	-	0
TOTAL	4	21	25

Recuérdese que actualmente la Ley de Migraciones N° 25.871 (además de lo contemplado para casos de solicitudes de asilo o refugio), estipula una serie de criterios de admisión para residencias temporarias en Argentina de personas provenientes de países extra-MERCOSUR. Los más importantes refieren a la *reunificación familiar* (ser cónyuge, padre, madre o hijo de un argentino nativo, naturalizado por opción o residente permanente), pertenecer a la categoría de *trabajador migrante* (entre cuyos requisitos se cuenta la presentación de un pre-contrato laboral firmado entre las partes en Argentina, luego de que el empleador se haya inscripto al RENURE) y a la de *estudiante* (entre cuyos requisitos se cuenta la presentación de la inscripción electrónica al curso y la consiguiente inscripción del establecimiento educativo en el RENURE).⁹

- “Yo tengo ciudadanía, lo mío fue fácil porque cuando llegué mi marido ya tenía... entonces fue una reunificación familiar. A él le costó algo... porque él también vino como refugiado. Ahora cuesta... la mayoría piden por refugio... porque no hay otra vía para ellos... no hay... lo que tenés es el contrato o si tenés familiares acá... entonces vos venís, por ahí tenés tu marido que ya tiene sí, pero si no tenés nada... contrato es difícil” (S. 3. Mujer, 36 años, llegada en 2004).

4.2. ¿Por qué Argentina?

La presencia senegalesa en Buenos Aires (y en Argentina en general) tal vez represente un caso paradigmático en lo que refiere al funcionamiento de las “cadenas migratorias” (Pedone, 2010). Por esto se entiende la transferencia de información y de apoyos materiales que familiares, amigos o paisanos ofrecen a los potenciales migrantes para decidir, o eventualmente, concretar su viaje. Las cadenas migratorias también suelen actuar como fuente de comunicación de los cambios económicos, sociales y políticos que se producen en la sociedad receptora, afectando los planes de los potenciales migrantes. Generalmente, se estructuran sobre la base de una fuerte presencia del grupo étnico-cultural en el lugar de llegada, lo que si bien suele actuar facilitando el “aterrizaje” en destino, también puede contribuir a limitar los procesos de decisión entre los recién llegados, fomentando muchas veces la imitación de estrategias de integración desplegadas por sus coterráneos con anterioridad.

Ahora bien, toda cadena tiene un primer eslabón y, para el caso senegalés, éste no resulta muy difícil de rastrear.

- “¿Por qué Argentina? Una pregunta muy compleja... pero yo creo que a veces se puede hablar de casualidad, no sé, depende desde donde se lo mire... lo cierto es que las circunstancias se dieron en ese momento... y justamente yo estaba con el proyecto de irme del país... se dieron ciertas circunstancias... un amigo que estaba de pareja con una argentina que... vivía en Senegal como empleada de la embajada... en ese momento había una embajada en Senegal, de Argentina, ¿no? Y bueno... así, de charla en charla con esta señora... fui madurando... y un mes después, creo que un mes o un mes y pico después, me saqué el pasaje y bueno, me tomé el avión. Solo. Si, fue difícil. En ese momento tampoco había muchos senegaleses... bueno, no senegaleses sino... no se veía gente de mi color. Creo que fui el segundo senegalés en llegar después de la Dictadura, o sea, después del Proceso... había en ese momento algunos africanos... entre chicos de Mali, uno de Costa de Marfil, de Nigeria... pero de Senegal no había. Yo fui el segundo. El primero llegó creo que en febrero y yo llegué un mes después, en 1992. O sea, estuve en Buenos Aires durante tres meses y recién a los cuatro meses pude encontrarme con una persona de mi color... o sea... de hecho, fue tan fuerte que cuando me encontré con este grupo de muchachos de Mali, le dije, bueno, hacemos una cosa: acompañenme al hotel, voy a sacar... rescindir el contrato, voy a sacar mis cosas y me voy con ustedes... y así fue. Los encontré en la calle, porque era una necesidad... me sentía muy solo y... realmente, bueno, un poco como cuando encontré a esta gente fue como renacer para mí, volver a nacer... era increíble, ¿no? (S.9. Varón, 58 años, llegado en 1992).
- “En realidad, yo empecé a darme cuenta que venían más compatriotas míos recién hacia finales de los noventa, o sea, noventa y ocho, noventa y nueve, ahí sí empezó a llegar un grupo de gente importante de la misma localidad... y creo que eso hizo que otros tomen decisión para venir, por la información que circula entre ellos... esto fue finales de los noventa... o sea, 97-99” (S.9. Varón, llegado en 1992).

Como muestran las palabras del interlocutor, la cadena migratoria senegalesa hacia Buenos Aires comienza a estructurarse a partir de la llegada de algunos “pioneros” hacia mediados-fines de los noventa. Los motivos de la llegada de estos prime-

⁹ Existen asimismo otros criterios tales como los de ser rentista, pensionado, inversionista, científico y personal especializado, deportistas y artistas, religiosos, pacientes bajo tratamiento médico, académicos, llegados por razones humanitarias, y algunas otras. Sin embargo, estas categorías no suelen alcanzar al común de los migrantes senegaleses.

ros migrantes parecen relacionarse con lo que el entrevistado entiende como “casualidad” y que puede interpretarse en términos de la información que específicamente él recibiera de parte de una argentina y que lo llevara a probar suerte aquí. Una vez desencadenado el proceso, llegarían otros tras de él, aunque ya como producto de una circulación de información “de boca en boca” de características más extendidas en algunas regiones de Senegal.

Véase ahora cómo se presentó la opción por Argentina para un migrante llegado más recientemente:

- “Argentina tiene todo lo que los demás países, y más que muchos otros países... nosotros no es que empezamos a viajar con Argentina, nosotros empezamos a viajar primero dentro de Senegal que existió una migración interna del mundo rural hacia la capital y luego empezamos a viajar en la región de África, es decir, yendo a Costa de Marfil, Gabón, Liberia, Mauritania, Mali y no me vas a decir que son países más desarrollados que la Argentina... entonces la Argentina es parte del mundo y es una pregunta que nos hacen todos: ¿qué viste de la Argentina? ¿Por qué, si la Argentina tiene que ser una excepción cuando la Argentina tiene un territorio que nosotros no podemos llenar? ¿... cuando la Argentina tiene recursos que nosotros no podemos agotar? Entonces, la Argentina sí, es un lugar ideal como para inmigrar... lamentablemente, nosotros ni investigamos todas estas cosas para tener motivos, el único motivo es ‘mirá, hay una cierta accesibilidad para llegar a la Argentina’, ‘hay una cierta accesibilidad para llegar a España’, de boca en boca... y mirá que la accesibilidad para llegar a España o Italia en algún momento no era una accesibilidad real pero bueno, era uno que uno llegaba y los pobres inmigrantes que escuchaban eso y los seguían... es decir, viajar en cayucos a través del Mediterráneo y la gente los seguía y cuanta gente murió... entonces era simple pasar por el Mediterráneo, estas rutas es más que nada lo que guía a la gente a migrar a ciertos lugares, no es que van a buscar la economía...y esa fue la razón por la que quise venir acá... si nosotros te decimos que nos sentamos en internet buscando cual es el país más pacífico o el que tiene más economía o más trabajo, te mentimos. Lo que suele pasar en la migración es que sí, según la realidad, te dicen: la gente está yendo a España... y ahí todos salen y quieren ir a España, te dicen están yendo a Estados Unidos, entonces salen y quieren ir a Estados Unidos, pero... nadie investiga nadie para saber si hay paz, estabilidad, trabajo realmente, solo uno va porque sí, la realidad... como que está en el orden del día, digamos... pero no hay ninguna cosa... si te digo que me puse a buscar porque Argentina era un país de inmigrantes, chamuyamos, pero no nadie busca esa información” (S. 6. Varón, llegado en 2007).

Las palabras del entrevistado muestran que, en general, los migrantes otorgan un mayor valor a la información “subjetiva”, proporcionada por otros compatriotas, que a cualquier otro tipo de información “objetiva”, como puede ser la aportada por el Estado de destino o por los organismos diplomáticos. Muchos entrevistados afirmaron que lo único que conocían de Argentina antes de llegar era a “Maradona”.

4.3. Planificación de la emigración

Al igual que lo que sucede con otros grupos nacionales, una vez que las personas se han decidido a migrar, intentan contactar con algún coterráneo que pueda ayudarlos durante los primeros días o semanas.

- “No tenía conocidos directamente pero siempre vos te preparás para ir a un país, ¿qué hacés? Buscas a ver si hay alguien, un amigo, un primo, un familiar que tiene algún contacto o algún conocido que está por acá... eso sí tenía un contacto de un amigo de un primo mío... pero bueno, por lo menos tenés el nombre y, si llegás a encontrarlo, explicar la relación... y sí, cuando llegué acá pude encontrar a esta persona y...por lo menos, te pueden llegar a alojarte durante los primeros días acá, orientarte en todo lo que puedan y ahí sí, para que puedas después seguir vos por tu cuenta” (S. 8. Varón, 32 años, llegado en 2011).

Una cuestión a destacar es que, a diferencia del caso haitiano, **la mayor parte de los varones senegaleses emprende el viaje hacia Argentina solo**. Así, y si bien no debe descartarse esta posibilidad, los migrantes no suelen viajar en grupos de amigos o familiares. Por el contrario y como fuera adelantado, la reunificación familiar es un hecho que en general se consume varios años después. Como podrá verse en la tercera parte de este informe, la construcción generizada del proyecto migratorio senegalés hace que la reunificación familiar, prácticamente en todos los casos, responda a la cadena: 1) varón/esposo 2) mujer/esposa 3) hijos/as.

- “Mucho no lo elegí Argentina... vino mi marido y me trajo... no es que hice la elección de venir a Argentina... vino a probar suerte, como todos... a buscar una vida mejor... En realidad, cuando él vino acá, dice que tenía la intención de ir a Estados Unidos... era la intención de entrar acá para luego poder... desde acá ir a EEUU... pero vino y como él dice, en-

contró un trabajo y se quedó... ya la idea de EEUU ya está. Para ese momento era más fácil para él quizá obtener una visa de Argentina que de EEUU” (S.3. Mujer, 36 años, llegada en 2004).

4.4. Trayectorias socio-educativas

4.4.1. Experiencias formativas previas a la migración

Los entrevistados manifestaron una importante diversidad en cuanto a sus experiencias formativas previas en Senegal.

Experiencias de instrucción formal:

Un dato importante es que, si bien algunos de ellos habían comenzado estudios universitarios allí, ninguno pudo concluirlos antes de emigrar. Entre las dificultades que refirieron para hacerlo se contaron la falta de horarios vespertinos para cursar las materias, lo que hacía muy difícil trabajar al mismo tiempo. Otros manifestaron que la decisión de emigrar interrumpió su carrera universitaria en Senegal.

- “No terminé la carrera, la abandoné y directamente vine acá. La abandoné en segundo año y debería cursar la licenciatura... pero ahí abandoné y vine acá directamente. Así se dio todo” (S.6. Varón, 31 años, llegado en 2007).
- “Iba a la universidad pública. No hay muchas, hay una en Dakar, la grande... después una... dos... creo que lo que yo conozco de grandes universidades son tres... después habrá una o dos más pero... Hay algunas privadas, sí” (S. 3. Mujer, 36 años, llegada en 2004).

En una oportunidad, un entrevistado manifestó cierta desilusión respecto de su elección de carrera universitaria, lo que lo condujo a realizar un estudio terciario no universitario que consideraba más acorde a sus intereses. Este fue el único caso registrado en el marco de esta investigación de alguien que llegó a la Argentina con una titulación superior completa.

- “A ver... o sea, yo me había formado previamente en Dakar, en la universidad de Dakar, donde estudié la carrera de Filosofía, que no llegué a terminar... y después hice una formación de gestión cultural, que sí terminé, que sería algo como un terciario superior” (S.9. Varón, 58 años, llegado en 1992).

Experiencias de instrucción informal

De los entrevistados que habían concluido sus estudios secundarios pero que no habían ingresado a la universidad, uno se había dedicado a jugar al fútbol de modo profesional en el equipo de su región, dos se habían dedicado a faenas agrícolas en los campos familiares y el último había aprendido desde niño percusión africana y el arte de la confección de tambores tales como el *sabar*, el *tama* y el *yembé*. Los motivos que manifestaron respecto de su no ingreso a la universidad se vincularon fundamentalmente a la alta exigencia de los exámenes y a las escasas vacantes existentes.

- “Tan fácil no es entrar a la universidad... una vez que hacías el bachillerato, claro y... ahí ya tenés, vos venías orientado, vos tenías una orientación... vos vas a hacer letras, matemáticas o... y ahí ya según cómo viniste te van orientando en la facultad... no tenemos, que yo sepa, no teníamos este sistema como de CBC, no, vos tenés el examen y ahí ya ingresaste... pero el tema es que por ahí no todo el mundo llegaba a ingresar... había mucha gente y por ahí muchos nos quedamos afuera, sí” (S. 5. Varón, 35 años, llegado en 2007).

Por último, fueron entrevistados dos jóvenes que recientemente habían concluido sus estudios secundarios en Senegal y que, por lo tanto, no habían aún incursionado en estudios superiores. Dado que estos jóvenes llegaron a la Argentina para reunirse con alguno de sus progenitores, el viaje había sido organizado justamente para suceder después de la finalización de sus estudios secundarios. Estos dos entrevistados coincidieron en manifestar un amplio manejo de informática, conocimientos que dijeron haber adquirido de forma auto-didacta.

4.4.2. Experiencias formativas en Argentina

Al indagar respecto de sus estudios y experiencias formativas en Argentina, se encontraron dos situaciones bien diferenciadas: aquellos que manifestaron haber llegado con el proyecto de realizar estudios universitarios en Argentina y aquellos para los que esto no se constituyó en una motivación relevante.

- “Lo único que hice es empecé a trabajar en la calle... porque ya tenía familia... tenía que empezar a trabajar para poder mandar plata.... Yo tenía esposa, hijos allá” (S. 2. Varón, 33 años, llegado en 2010).

Los migrantes que (aún) no habían realizado estudios en Argentina lo atribuyeron a que, si bien deseaban hacerlo a futuro, por el momento debían dedicar todas sus energías a trabajar. La lectura que estos migrantes hacían respecto de la educación equiparaba a ésta a un “punto de llegada”, que solamente podrían alcanzar una vez que hubieran garantizado ciertas condiciones de existencia mínimas para sus familias y para ellos mismos.

- “Es lo único que hacemos, cuando vos llegás no tenés tiempo para nada... no sé... tenés que empezar a trabajar... y después... tampoco podés llegar y ya empezar a estudiar... tenés que aprender el idioma, tenés que tener algo” (S. 5. Varón, 35 años, llegado en 2007).

Por otro lado, entre aquellos cuyo proyecto migratorio sí incluía la realización de estudios en Argentina, se encontraron dos tipos de situaciones: quienes efectivamente lograron realizar estudios y quienes, aun habiéndolo planificado de antemano, no lo habían conseguido hasta el momento. Un dato importante es que **quienes efectivamente realizaron estudios universitarios en Argentina ya habían comenzado estudios universitarios en Senegal (aunque ninguno continuó con la misma carrera)**. Una segunda cuestión a destacar es que, a diferencia por ejemplo del caso haitiano, los senegaleses que efectivamente lograron comenzar estudios terciarios o universitarios en Argentina únicamente lo consiguieron luego de varios años de haber llegado al país.

- “Los estudios son posteriores, muy posteriores. Porque como te comenté estaba la expectativa de irme. Yo en realidad empecé a estudiar a partir del 97. Muchos años después, porque como te comenté... ¿por qué empezar si tengo que irme? ¿Tal vez mañana o pasado mañana? Entonces no vi la necesidad de empezar, ¿no? Pero después mi pareja argentina quedó embarazada, en el 96, y ahí sí, ya me hice a la idea que iba a quedarme y ahí empecé a estudiar” (S. 9. Varón, 58 años, llegado en 1992).
- “Estoy estudiando. Cuando llegué lo primero que hice fue ponerme a vender en la calle, como todos. Pero mientras tanto buscaba trabajo y buscaba ponerme a estudiar... ahora estoy estudiando abogacía, en la facultad de Derecho. Creo que pasé nueve años acá en la Argentina y recién me anoté, después de nueve años de haber abandonado la facultad uno siempre lo puede hacer si cree realmente en el esfuerzo... nada, son trabas en la vida y son cosas que no te tienen que dejar afuera del sistema... tenés que saber entenderlo y tenés que seguir avanzando... me costó pero... seguí” (S. 6. Varón, 31 años, llegado en 2007).

Solamente se consiguió entrevistar a un migrante que había realizado cursos no oficiales en Argentina. El mismo se había recibido de Técnico de Fútbol Profesional, habiendo estudiado en un instituto de formación privado en la localidad de Avellaneda, Provincia de Buenos Aires. Para esto, no le fue solicitado ningún título secundario previo. El entrevistado explicó que lo había hecho con el objetivo de trabajar como técnico en Senegal, el día que regresara. Explicó también que para él no tenía ningún sentido buscar trabajo como técnico de fútbol en Argentina, ya que aquí “sobran” las personas que se dedican a ello.

Por último, y en relación a aquellos entrevistados cuyo proyecto migratorio incluía la realización de estudios superiores y que al momento no habían logrado comenzarlos, los mismos manifestaron que esto se había debido a una serie de obstáculos que se les habían presentado a la hora de intentarlo. Véase a continuación lo que relataron.

4.4.3. Dificultades y obstáculos experimentados en el proceso de inclusión socio-educativa

El primer obstáculo que manifestaron los migrantes fue el relativo al apostillado de los títulos secundarios de su país.

- “Acá no estudié. Eso fue lo que yo más quería, estudiar acá. Pero se me fue complicando... primero por el tema de los papeles, que tenía que llevar el diploma nuestro... nosotros, como no tenemos una embajada de Senegal en Argentina,

tenía que mandarlo a Nigeria... y de Nigeria lo tienen que...ahí lo van a apostillar y todo esto... y a mí me duró más de un año en que me vuelva a llegar... todo el trámite” (S. 1. Varón, 28 años, llegado en 2009).

En segundo lugar, también entre los senegaleses surgió el tema de los obstáculos que se les presentaron a la hora de realizar los exámenes de convalidación del título secundario.

- “Primero traté de ver... porque tenés que hacer la equivalencia para convalidar el diploma... bueno, eso... es lo que traté de hacer... eso fue los primeros años, no sé cinco años... y me mandaron a una escuela donde fui... yo digo que no tuve suerte porque la gente que encontré ahí no sé, no era... no apto como para... no vi el esfuerzo como decir vamos a tratar de entender... aparte, era una escuela primaria, donde estaban niños chiquitos, donde vos entrás y te empiezan a mirar con una cara, ¿viste? No es fácil... entonces como que fui el primer día y después ya no tenía más ganas de ir... dejé... no me acuerdo qué escuela, creo que por Caballito, pero hace mucho, no me acuerdo ya... me mandaron ahí... desde el Ministerio... ahí me mandaron” (S. 3. Mujer, 36 años, llegada en 2004).

También manifestaron obstáculos de índole personal o, mejor dicho, relativos a la dificultad para acercarse a las escuelas en los horarios necesarios a causa de su yuxtaposición con la jornada laboral.

- “No lo pude hacer. Y ahora, el año pasado volví a ir, y me dieron una escuela, acá en (nombre de calle)... acá en Once, justo acá. Y ahí fui y ya me dieron todo para ir pero la verdad es que hasta ahora, no tuve... no fui” (S. 1. Varón, 28 años, llegado en 2009).
- “Tengo que rendir exámenes para convalidar el secundario como para poderte recién meter a estudiar algo... yo tenía que ir ahí, me dijeron que tenés que dar Sociales, creo que Sociales... Lengua y Literatura y algo así como Geografía, no sé...yo tenía que volver para que me den las materias, el programa, pero la verdad que no pude todavía” (S. 3. Mujer, 36 años, llegada en 2004).

Sin embargo, es preciso reconocer que **algunos entrevistados no manifestaron haber tenido grandes obstáculos a la hora de realizar las equivalencias**. Por el contrario, el proceso se les presentó en términos bastante “razonables”.

- “A ver... son cosas... siempre cuando, porque hay que, siempre yo trato de comparar, cosas que son distintas... en Senegal, para ir a la facultad tenés que si o si tenés que ir al bachillerato, y para ir al bachillerato tenés que ir al colegio... hay candidatos libres pero con muy pocas chances... tenés que estar en la enseñanza o determinar por qué sos candidato libre, o haber pasado el examen una vez... o algo así. Acá, ¿qué te piden? Si no sos de un país que tiene una relación con la Argentina, lo que hacés es traer tu documentación que demuestra que terminaste tu secundario en el país de origen, legalizar en la embajada argentina de tu país y traerla. Una vez que la traigas la mandás al Ministerio de Educación de la ciudad, el ministerio evalúa todo lo que cursaste y ahí te da las materias que realmente le parecen necesarias para que vos puedas terminar el colegio, lo que se llaman las equivalencias...hacés las equivalencias. Las hacés, la terminás. Y hacés lo que se llama la convalidación del título. La convalidación como que te dan un título que terminaste el secundario acá. Pedís la firma, lo terminaste acá, la firma y tomá. Vas, te anotás el CBC, hacés el CBC y a la facultad. Yo las equivalencias las preparé yo, libre. Yo rendí en Adultos 2000” (S. 6. Varón, 31 años, llegado en 2007).
- “Dificultades tuve. Yo empecé a buscar estos papeles todo esto, desde que entré acá, desde que llegué acá. Yo me...imaginate que mi primera materia del CBC la rendí en 2010, pasaron seis años. Todavía no había hecho las equivalencias...porque para hacer las equivalencias tenés que tener toda esta documentación de tu país legalizada, y presentada al Ministerio de Educación. Pero yo había hecho... quería por lo menos hacer algo... seguir leyendo, no abandonar el sistema la educación... me anoté en UBA XXI, que por UBA XXI con un pasaporte vas a rendir, son válidas las materias y los exámenes y... es una enseñanza que bueno, vos lees solo y si querés también hay tutorías” (S. 4. Varón, 34 años, llegado en 2004).

Del mismo modo, algunos entrevistados también rescataron aspectos positivos de su experiencia en el sistema educativo argentino.

- “En la universidad argentina mi experiencia fue buena... porque yo tuve mucho apoyo de los compañeros, de hecho, hoy lo puedo contar... a veces tenía que rendir un examen iba con mi hija porque no sabía dónde dejarla y los compañeros me ayudaban... o sea, realmente fue una experiencia que nunca voy a poder olvidar... no, realmente... fue espectacular... la gente entendía mi situación... yo, hay momentos en los que realmente... momentos muy difíciles... o sea, hasta me costaba para conseguir la comida... me acuerdo que un par de veces tuve que caminar de Constitución hasta la universidad

para poder estudiar... pero yo también ya elegí, yo ya había elegido. Porque si no hubiera la convicción y la elección, no, de ninguna manera lo hacés” (S. 9. Varón, 58 años, llegado en 1992).

4.4.4. Expectativas y proyectos en torno a la educación en Argentina

En términos generales, los migrantes que tenían intenciones de estudiar pero que aún no habían podido concretar estudios en Argentina manifestaron la intención de poder hacerlo en los próximos años. Fundamentalmente los más jóvenes expresaron interés en estudiar carreras como Agronomía e Informática en la Universidad de Buenos Aires.

El único caso que pudo relevarse de una persona que ya poseía un título superior no universitario en Senegal, expresó la necesidad de obtener un título universitario argentino, dado que aquí no podría progresar con un título de Senegal, porque el mismo “no valía nada”.

Ahora bien, salvo estas excepciones y como fuera dicho, el resto de los entrevistados no identificó a la educación como el camino por el cual progresaría. Por el contrario, y como se verá a continuación, en términos generales los senegaleses identificaron al sacrificio y al trabajo duro como las vías principales a seguir para la mejora de sus condiciones actuales de vida.

Unas últimas palabras merecen dedicarse al **aparente desinterés por el aprendizaje del idioma español**. Interesa rescatar en este sentido la opinión de uno de los entrevistados en ocasión de una entrevista brindada a un medio periodístico:

- “Los chicos llegan con la idea de empezar a ayudar a su familia al mes siguiente. Les resulta muy difícil concentrarse en una formación porque se necesita sacrificar un tiempo determinado para poder concentrarse y este tiempo para ellos es un gasto, no lo llaman formación sino que para ellos es un gasto” (Entrevista realizada al Sr. Moustafa Sene por Melissa Kuris para el medio Conventillo Babel. 26 de Mayo de 2015).

Los migrantes manifestaron de distintos modos que el aprendizaje del idioma no se tornaba un imperativo o condición para comenzar a trabajar, ya que “no sólo con la lengua se comunica”. Así, si bien uno de los entrevistados había realizado estudios de español en Senegal, la mayor parte de los interlocutores dijeron que lo aprendieron “en la calle”. Esto se verificó en el proceso de investigación emprendido, dado que no fue posible encontrar migrantes de origen senegalés en la FCCAM donde, entre otras actividades, se brindan desde hace años clases gratuitas de español a migrantes de todos los orígenes nacionales.

4.5. Trayectorias socio-laborales

4.5.1. Experiencias laborales previas a la migración

Las experiencias laborales en origen de los entrevistados también fueron heterogéneas. Salvo en uno de los casos relevados, en el resto **las inserciones laborales en origen pueden ser catalogadas de informales** y no se correspondieron con lo que los sujetos habían estudiado o se encontraban estudiando al momento de la entrevista.

- “Los primeros años no trabajaba... bah, si, trabajaba... yo empecé de muy temprano a dar clases de literatura... a niños no, a grandes... o sea, uno puede decir, bueno, fui un chico muy precoz. Primero empecé con mis compañeros, ayudando en las tareas... y después empecé a dar clases en un colegio privado, de literatura, y después en la universidad daba clases de literatura... con eso financiaba un poco mis estudios” (S.9. Varón, 58 años, llegado en 1992).
- “Qué difícil hablar de mi eh, mi vida era tranqui... qué se yo... siempre la luché, no es que soy de una familia millonaria... sino que... nació en un pueblo chico... se llama Sop, claro, es de la comuna de Fissel, pertenece a la región de Thies. Pero es un pueblo rural, donde la gente vive de agricultura, son campos digamos y yo ayudaba en la temporada de cosecha y de siembra, volvía de Dakar donde estaba estudiando y ayudaba” (S. 6. Varón, 31 años, llegado en 2007).
- “Trabajé un poco de todo. Trabajé en un cyber, en una inmobiliaria, algo así... y así... son trabajos chiquitos, ¿viste?” (S.5. Varón, 35 años, llegado en 2007).

Sólo uno de los interlocutores había experimentado un proceso de inserción profesional antes de llegar a la Argentina. Casualmente o no, se trata del único entrevistado que luego también experimentaría un proceso similar aquí.

- “A partir de que estudié eso (Gestión Cultural) entré en el Ministerio de Cultura de Senegal...y trabajé en el ministerio cuatro años. Hacía, en realidad, es como algo tipo consejero cultural...es decir, todo lo que tiene que ver con el manejo de la política cultural en todo lo que tiene que ver con difusión, democratización...aconsejamos... a la autoridad regional, o sea la gobernación o el gobernador...sobre el asunto de la cultura... y además, trabajé en un centro cultural que también dependía del ministerio de cultura...eso fue durante cuatro años y a partir de ahí renuncié...ya me había titularizado, ¿no? Como funcionario público... renuncié y me quedé, creo como un año en Senegal...y después vine para acá. Mirá... renuncié porque me di cuenta, por suerte, pronto, que había que cambiar... porque a veces, no a veces, pero creo que los cambios tienen un momento...entonces...renuncié porque no podía seguir... yo tengo fe en los estudios, y la verdad si esta formación para entrar a trabajar, para tener los medios y poder seguir...pero me di cuenta que eso no era posible” (S.9. Varón, 58 años, llegado en 1992).

Como dato a destacar que después será recuperado, solamente uno de los entrevistados manifestó haber tenido experiencia laboral previa como vendedor de perfumes en el sector comercial de Dakar.

4.5.2. Experiencias laborales en Argentina

De modo similar a lo que sucedía con los migrantes originarios de Haití, cuando los senegaleses llegan a Argentina, sus experiencias formativas previas, sus oficios y, de modo general, sus saberes previos, pierden valor relativo a la hora de insertarse al mercado laboral argentino.

Si bien la venta en la vía pública puede ser considerada un caso paradigmático de nicho laboral para estos migrantes, es importante remarcar que no todos se dedican a esto. Algunos trabajan de mozos o cocineros en bares y restaurantes y se han contabilizado casos de personas que se han insertado como mecánicos, operarios en autopartistas, albañiles, bailarines y músicos.

Véanse entonces aquellas otras inserciones laborales, distintas a la venta.

- “Fui a trabajar en hoteles y restaurantes como bachero o limpiando cocinas... muchos años. Si, como bachero lo hice casi seis meses, dependiendo de una empresa (agencia de empleo privado) y después me contrató un hotel donde trabajé también como casi un año y después me contrató la cocina como ayudante de cocina y terminé siendo el encargado del desayuno... eso lo hice durante casi dos años, después fui a trabajar en otro lugar como... de mozo unos meses ahí en un hotel, sí, pero también dependiendo... como tercerizado digamos. Después trabajé en una vinoteca durante tres años” (S.6. Varón, 31 años, llegado en 2007).
- “Cuando llegué acá hice un poco de todo... hice de todo... recepcionista... en una discoteca, adentro de un hotel, en el noveno piso...y yo trabajé ahí como recepcionista... no fue el primer trabajo...o sea, antes repartí volantes en Once... o sea, amigos que ellos acababan de abrir su negocio de cuero... y me dijeron ‘vení’... y bueno, entonces creo que repartí qué se yo, durante un mes, ¿no? Después me fui, ¿no? Cuando uno... es cuestión de probar, de experimentar cosas... y después de recepcionista... después... creo que a partir de octubre, conocí a una persona, de hecho, fue él el que me propuso de ir a vivir a Adrogué. Él falleció. Tenía una casona... realmente... me brindó mucho apoyo, realmente... para mis problemas de papeles... un contrato que me hizo. Y él tenía un amigo que era funcionario en un municipio y bueno... entonces ese amigo, después, me consiguió un trabajo en una escuela de arte, en una escuela municipal, entonces estuve trabajando ahí... ahí me propusieron, en los primeros momentos como modelo... modelo vivo... claro... entonces, cuando me lo plantearon en una primera instancia yo dije: ‘no’. ‘¿Por qué? bueno... claro, cuando uno viene de Senegal, con un pensamiento digamos imbuido dentro de la religión musulmana... ciertas cosas... pero bueno, me dijeron ‘no te vas a desnudar, nada...’ y bueno, no hay problema...” (S.9. Varón, 58 años, llegado en 1992).
- “La primera cosa que hice, yo venía ya sabiendo hacer trenzas. De eso empecé a trabajar en casa... juntaban clientes e iba haciendo en mi casa... por gente que me conoce... y por los amigos, ya saben que hago trenzas y después de boca en boca, así se va... me van recomendando gente... No es que ganaba mucho... pero para no estar sin hacer nada haces eso, hasta ver algo mejor...Y después de eso haciendo esas trenzas también tuve un contacto de un señor que quería alguien para su peluquería y también estuve trabajando ahí... era en Belgrano... pero no duré porque eran muchas horas de trabajo, casi no

te pagaba, cuando tenés trenzas tenés una comisión ahí de las trenzas y... vas aprendiendo también lo de la peluquería... no era malo pero el tema es que yo tenía hijos chiquitos, eran muchas horas de trabajo y no me convenía... tuve que dejar” (S. 3. Mujer, 36 años, llegada en 2004).

- “Después un día dejé la calle y empecé a trabajar en un local de un paisano mío, trabajando para él... vendiendo, ¿no? Vendía así... productos artesanales... hasta que yo logré también tener un local mío, abrí un local” (S.2. Varón, 32 años, llegado en 2010).

A pesar de lo que muestran estos casos, vale aclarar que solamente uno de los entrevistados no pasó alguna vez por la venta en la vía pública. Dejando de lado a aquellos que, por ser muy jóvenes y haber llegado muy recientemente aún no habían trabajado, sin duda puede decirse que la venta en la vía pública representa la inserción laboral por excelencia de los senegaleses en Buenos Aires y a ello se dedicará el apartado siguiente.

4.5.2.1. La venta en la vía pública: paradigma de la inserción laboral senegalesa en Buenos Aires

La literatura especializada en el tema de la migración senegalesa hacia Argentina (Golberg, 2003; Kleidermacher, 2014, 2013; Zubrzycki, 2009) refiere que también en Senegal la venta en la vía pública era muchas veces la actividad laboral de los que llegan, por tratarse de un país desindustrializado, donde el sector informal de la economía —a partir de la venta ambulante— es el que permite la subsistencia de gran parte de sus habitantes (Kleidermacher, 2014). Sin embargo, recuérdese, sólo una de las diez personas entrevistadas se había desempeñado alguna vez como vendedora en Dakar. Puede atribuirse esto a las limitaciones inherentes al proceso de selección de informantes en el marco de este estudio.

Al igual que cuando se refirió a las cadenas migratorias, el hecho de haber podido entrevistar a un pionero de la presencia senegalesa en Buenos Aires permitió rastrear el inicio de ciertos procesos, en este caso, el del surgimiento de la venta en la vía pública como nicho laboral de los senegaleses en la Ciudad de Buenos Aires.

- “El primero que empezó a vender bijoutería llegó a la Argentina en los noventa, dos años después de mi llegada... también del mismo grupo étnico que los chicos que venden ahora... son los woloff y que... yo hablo woloff, pero no soy woloff. Yo creo que al principio quizás, los primeros que llegaban no había otro trabajo para ellos ciertamente... no los tomaban, así como es... no había trabajo para ellos entonces cuando llega tiene que ver... y además, no sé, hoy en día tal vez está un poco mejor... está trabajando de aquí para allá... pero los que llegan vienen y encuentran... ellos hacen lo que hacen los que encuentran acá... por eso se van armando la cadena... a parte vienen y ven éste está vendiendo acá y le va bien, entonces vas a querer... sí” (S.9. Varón, 58 años, llegado en 1992).

Recordemos que la venta ambulante de bijouterie representa una infracción de acuerdo al Código Contravencional de la Ciudad, que en su artículo 83 prohíbe “impedir u obstaculizar la circulación de personas o vehículos por la vía pública o espacios públicos, salvo que sea en ejercicio de un derecho constitucional, y se haya dado previo aviso a la autoridad competente”.

- “Si bien existen opiniones contrapuestas en relación a la aplicación de este artículo del Código, en la práctica los vendedores ambulantes sufren multas y decomisos por ocupar con mercadería veredas y paseos públicos. En algunos casos, esto los obliga a pagar, como ellos mismos dicen, ‘coimas’ o ‘alquileres para permanecer en un lugar’, así como multas para retirar mercadería decomisada por la policía y a cambiar constantemente de lugar” (Kleidermacher, 2014:108).

Puede pensarse que la venta ambulante en tanto nicho laboral representa, hasta cierto punto, una “extensión lógica” de la cadena migratoria senegalesa en Buenos Aires. Con esto se quiere decir que la mayor parte de los “puestos” de venta no se ubican en cualquier lugar de la ciudad, sino en ciertos barrios y zonas céntricas donde, además, reside la mayor parte de senegaleses en la Ciudad (ver Anexo VI). Esto ha conducido a que desde hace algunos años ciertas calles de Once hayan comenzado a nombrarse en “el boca en boca” como “la pequeña Dakar”. Sin lugar a dudas, **el hecho de que los migrantes busquen residir en los mismos barrios en los que trabajan contribuye a reforzar la idea de la orientación marcadamente laboral de su proyecto migratorio**. Pero esto será analizado con mayor detenimiento en la tercera parte del informe. Recuérdese aquí aquello referido con anterioridad, respecto a cómo las cadenas migratorias, si bien suelen contribuir ayudando al recién llegado, pueden también limitar sus posibilidades de imaginar otras trayectorias posibles:

- “A ver... cómo te lo puedo decir... es una pregunta que después me di cuenta... la estamos naturalizando... es fácil... pero bueno, siempre uno tiene sus dudas... yo cuando llego a un país, donde no tengo ninguna oferta laboral directa, donde no

entiendo el idioma... un país donde no tuve una formación para ser mecánico, o aunque la tenga no tengo una oferta, ¿qué puedo hacer que no sea...? La venta es un trabajo independiente que te puede permitir ganar tu dinero de manera mucho más independiente. ¿Arrancan con eso? Si... venden bijouterie. Ah, claro, venden bijouterie... claro, porque a nosotros nos encanta repetir las cosas, nos encanta copiar... Llegó uno, mirá esto es lo que hago, no sé hacer otra cosa... a vos te corresponde arrancar, pero buscar otra cosa... empecé con eso pero dije esto no va a ser mi trabajo, no me gusta... pero si yo vine acá, empecé a vender bijouterie... viene otro hermano mío o un amigo, ¿qué le puedo aconsejar? Lo que yo hago. Entonces así se va multiplicando la cosa, se va armando la cosa. Unos empezaron con bijouterie y hoy están vendiendo carteras, mañana están vendiendo telas u otra cosa...ahí te vas mezclando” (S.6. Varón, 31 años, llegado en 2007).

La venta en la vía pública presenta algunas ventajas como ser el manejo propio de los horarios y días de trabajo, en función de los objetivos que se plantea el vendedor. Además, se trata de un rubro en el que resulta relativamente “fácil” empezar.

- “Todos vendimos en la calle alguna vez, la mayoría. Venís con tu dinero, te preparás, venís con tu dinero, llegás, le preguntás a donde compran. Ellos mismos te dicen que nosotros trabajamos de eso, no saben otra cosa... donde compran, acá en Once, te levantás y vas comprás el maletín, vas comprás la mercadería, vas y ponés tu cosa y salís a vender” (S.1. Varón, 28 años, llegado en 2009).
- “Yo trabajaba en el microcentro... cerca del obelisco... primero yo compré mercadería y un maletín, ¿viste que andamos con el maletín? Y así yo empecé, casi todos empiezan así... para poder, ¿viste? Conocer la ciudad... saber hablar y todo... el idioma no me costó mucho, la verdad que no me costó mucho. La mayoría de las cosas las compramos en Once” (S.5. Varón, 35 años, llegado en 2007).

Una cuestión muy interesante es que, si bien el proyecto migratorio se plantea en términos generizados, la venta en la vía pública también alcanza a las mujeres. Sin embargo, puede verse que unos y otros no trabajan, en principio, bajo la misma modalidad.

- “Hay mujeres, muchísimas que están en la venta ambulante. No es caminando como los chicos, los varones, sino que ellas tienen puestos o lugares donde están cómodas y la mayoría, las chicas vinieron con sus maridos... es decir que fueron reunificación familiar... No es imposible para hombre traer a su esposa, cuesta sí, porque el pasaje no es barato... pero la Argentina permite la reunificación familiar... culturalmente sí, por la relación que uno tiene con su padre, su madre, a veces no hay una libertad para poder sacar a su mujer y traerla...con la familia” (S.6. Varón, 31 años, llegado en 2007).

Una cuestión que parece contrastar con respecto al trabajo en ferias realizado por haitianos (en donde existía un organizador que nucleaba los contactos con las autoridades y gestionaba el armado de los puestos) se vincula al hecho de que, en la venta ambulante, no parecería correcto hablar de “redes laborales”. Si bien sin duda los senegaleses han redefinido el rubro a partir de su presencia, los entrevistados negaron rotundamente cualquier interconexión más amplia entre los vendedores, a modo de lo que podría pensarse como una “gran empresa étnica con muchas bocas de venta”. Por el contrario, afirman, se trata de una sumatoria de voluntades individuales que, es cierto, puede dar lugar de vez en vez a tratos y acuerdos interpersonales.

- “Mirá... yo escucho mucho que dicen que hay redes... que están organizados... que la mercadería que venden alguien la trae... no es así... no es así... el senegalés, es una persona muy solidaria... si uno llega y no tenés nada, a veces tenés a tu hermano, a tu primo que se sacrifica y te da lo poco que tiene para que empieces y le vas pagando... eso ya es un problema de ustedes dos... pero no hay ningún, que yo sepa, no hay... senegaleses van y buscan su mercadería, se matan trabajando, son muy trabajadores... muchas horas” (S. 3. Mujer, 36 años, llegada en 2004).

4.5.3. Obstáculos y dificultades en el proceso de inclusión socio-laboral

Los obstáculos percibidos por los migrantes senegaleses no son distintos a los manifestados por los haitianos. Sin embargo, para los primeros existen algunos adicionales que resultan del hecho de que éstos ejercen la venta en la vía pública.

- “El que está en la calle, siempre tiene relación con la policía, problemas o lo que pueda ser... los problemas con la policía no se puede negar, sí, hay problemas, los levantan a veces, allanan los domicilios a veces, entonces, sí, hay... tal vez antes hubo mucho menos que hoy en día o el año pasado, por ejemplo” (S. 6. Varón, 31 años, llegado en 2007).

Los migrantes con una experiencia de inserción laboral más “exitosa” en Buenos Aires, identifican a la venta con cierta situación de precariedad.

- “O sea... a decir verdad... a uno no le gusta ver a sus compatriotas en cierta situación, ¿no? Y tal vez... digo yo ¿no? He tenido oportunidades que ellos no tuvieron, puede ser... pero esto no explica todo, esto no explica todo... y creo que para entender la situación hace falta analizarlo, ir un poco más al fondo de la problemática... ellos, salvo algunas excepciones, trabajan todos en el rubro de venta... ambulante... en los últimos años algunos pudieron conseguirse algún localcito donde vender... pero es la minoría, la minoría... entonces, a mí me gustaría realmente que estén en... no es que uno rechaza la venta ambulante, para nada, no es una cuestión de prejuicios, para nada... pero supongo que ellos... tampoco le agrada esta situación... pero tienen que estar para poder sobrevivir... sobre todo... hay como una especie de mandato sobre estos chicos... parecería que tienen la obligación de enviarles algo a sus parientes... entonces ese mandato, entre comillas hace que...no tener muchas opciones... trabajar en lo primero que aparezca... tal vez, en el caso de ellos no es lo primero que aparezca sino más bien, es una actividad que ellos dominan, porque algunos antes de venir acá, ya ejercieron esta actividad... si, ejercieron esta actividad y lo que hace que cuando lleguen... lo primero al que empieza es justamente conseguir mercadería, preguntar por los lugares donde se puede vender y empezar” (S. 9. Varón, 58 años, llegado en 1992).

En el marco del trabajo de campo realizado, se visitó una feria en el barrio de Constitución donde uno de los entrevistados poseía un puesto de venta. La entrevista coincidió con un suceso por el cual la persona que gestionaba la feria decidió cerrarla de un día para el otro, dejando a las personas sin su fuente de trabajo y, peor aún, con la mercadería adentro de la feria.

- “Acá en la feria trabajo hace casi tres años. Para mí es mejor que estar en la calle, porque es más tranquilo, nadie te jode, policía no te jode. Porque vos estás pagando legalmente, normalmente... es algo legal. Por eso quedamos afuera, porque nosotros pagamos caro, y querían subir más el alquiler. Y dijimos “no”, “no podemos”, en este momento no podemos. Y bueno... llegaron un día y cerraron la feria. Querían subir un 20 por ciento. Pero la venta cayó, ¿entendés? no hay venta, la gente no está vendiendo, a algunos les cuesta pagar el puesto y querían subir 20 por ciento. Y dijimos “no”, esperanos un poquito por lo menos que te termine el año... no podés cada seis meses subir el precio de todo... La policía está custodiando para que no cortemos la calle... porque los primeros días cortamos la calle... después llegaron ellos. Nosotros armamos la carpa, porque hay gente que duerme acá... y... 24 horas estamos” (S.5. Varón, 35 años, llegado en 2007).



Fotografía N°3.

Vendedores senegaleses en Asamblea Permanente por cierre de Feria. Barrio de Constitución. Agosto de 2016. Foto del autor.

4.5.4. Expectativas y proyectos en relación al trabajo y al empleo

En términos generales, todos los entrevistados manifestaron de uno u otro modo, el deseo de mejorar su situación actual.

- “¿Si me gustaría conseguir otro trabajo? Sí, claro. Si tengo un trabajo mejor que lo que tengo sí, si no, no. Siempre se busca, pero no es fácil conseguir” (S.5. Varón, 35 años, llegado en 2007).
- “Me gustaría trabajar en blanco... igual depende del trabajo. Ahora estoy en blanco, en realidad, porque... ahora pago monotributo, todo...pero digo un trabajo estable” (S.1. Varón, 28 años, llegado en 2009).

La mirada de los compatriotas más exitosos, una vez más, ayuda a pensar un futuro para ellos.

- “Ojalá algún día cada uno pueda tener su supermercado como los chinos, una farmacia, un local, un restaurante... cualquier cosa... nos copiamos todos los inmigrantes... porque tenes un montón de gente que se dedica por ejemplo a la venta de verdulería... otros inmigrantes mirá se dedican a la construcción... otros tienen restaurantes... porque así se maneja el inmigrante... vos llegás en Dakar y vos ves que toda la gente trabaja en la calle y... porque no tienen oficio, es lo que hacen porque es lo que saben hacer... ojalá que se puedan dedicar a otra cosa... Porque para zafar no es fácil estar en el frío... lo que sí, hay una cierta independencia. Pero ¿hasta dónde llega? Porque siempre hay un precio de la oportunidad... yo quiero estar en la calle para ser más independiente, no tener jefe, ir a la hora que vos querés... pero enfrentás a la policía. Enfrentás todos los problemas al frío, a la inseguridad... todas las cosas. Uno trata de buscar otra cosa, tal vez al principio ganará menos que vos pero... experiencia y podés llegar a un puesto interesante” (S.6. Varón, 31 años, llegado en 2007).

5. LOS MIGRANTES UCRANIANOS EN LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

5.1. Principales causales de la salida del país de origen

Como fuera adelantado, **lo primero que deber reconocerse al hablar de la migración ucraniana hacia Argentina son sus etapas y “oleadas”, claramente definidas y diferenciadas.** Así, y si bien la presencia de ucranianos en el país debe ser considerada en términos de larga duración, por no ser éste el objeto del estudio, sólo se enfocará aquí en los llegados más recientemente, específicamente a partir de 2004.

Ahora bien, los motivos que impulsaron a venir a Argentina a estos últimos, sin duda difieren cualitativamente de los de aquellos que llegaron en períodos previos. Es por ello preciso destacar que las experiencias que se abordarán aquí se sitúan en la lenta y ardua transición hacia la democracia que atraviesa el país desde la disolución de la URSS. Recuérdese que, en el marco de la profunda balcanización que signó la era post-soviética y la posterior proclamación de la independencia ucraniana en 1991, el país iría atravesando una profunda desaceleración económica que se vería complejizada a partir de una serie de conflictos políticos de gran escala. Como parte del contexto sociopolítico reciente, y luego de la revolución de 2004¹⁰, estos conflictos se intensificarían cada vez más.

Como parte de ello, hacia 2014 una crisis de secesión comenzaría en la península de Crimea. La particularidad de esta región radica en que en ella reside un número significativo de ciudadanos rusófilos y ruso-parlantes. De forma paralela, y a partir de una serie de complejas desavenencias políticas, en varias ciudades de las regiones de Donetsk y Lugansk, se organizarían milicias locales, que se apoderarían de los edificios gubernamentales, declarando la autonomía de la “República Popular de Donetsk” y la “República Popular de Lugansk”.

Si bien sin duda un detalle de los hechos requeriría mucha más atención, estos episodios son traídos meramente a colación aquí dado que contribuyen a explicar y a caracterizar los arribos más recientes de nacionales ucranianos a Argentina. Como correlato de esto, la migración ucraniana reciente en Argentina requiere ser pensada en términos distintos a los que fueron utilizados para pensar los flujos anteriores (Ivanets, 2014; Silberman, 2008). Si bien esto será analizado con mayor detalle en la tercera y última parte del estudio, baste aquí con adelantar que la dimensión étnica parece adquirir una particular relevancia a la hora de analizar estos últimos flujos. En este sentido, y a diferencia tal vez de lo que sucedía entre los senegaleses, **las diferenciaciones étnicas en este caso parecen ser percibidas en términos sumamente radicales y antagónicos, hasta el punto de lograr anular cualquier posibilidad de comunicación entre dos ucranianos/as con orígenes distintos.** En otras palabras, ciertas identificaciones étnicas en este caso parecen asemejarse más a *facciones políticas* que a *identidades religioso-culturales*, como podía verse en el caso senegalés.

Dicho esto, retómense ahora a los testimonios de los entrevistados. Ellos llegaron al país en distintos momentos del discuir de los conflictos. Si bien algunos fueron alcanzados directamente por los enfrentamientos bélicos, otros sólo lo fueron de modo indirecto. En el mapa que se muestra a continuación puede verse el lugar de origen de los entrevistados. Se aprecia así que algunos provenían de lugares tales como Crimea y Donetsk (zonas de conflicto abierto) mientras que otros llegaron desde Kiev, Odessa u otras regiones donde los enfrentamientos no se sucedieron hasta el momento. Si bien es cierto que para el análisis de cualquier colectivo migratorio el lugar de proveniencia de los sujetos informa sobre aspectos relativos a las condiciones de vida previas, en el caso ucraniano, y tal vez con mayor énfasis que en los otros analizados en este estudio, **la región de origen parece adquirir un peso específico a la hora de tomar la decisión de emigrar y de definir el consiguiente proyecto migratorio.**

Esta constatación se explica a partir del hecho de que algunas personas entrevistadas manifestaron, por ejemplo, haber emigrado con el objeto principal de mejorar su calidad de vida, mientras que otras, lo hicieron luego de ser testigos del asesinato de familiares y/o amigos, o del bombardeo de sus casas. En este sentido, la diversidad de motivos que los sujetos encontraron para emigrar mantiene, en este caso, una relación directa con la región de Ucrania en la cual vivían.

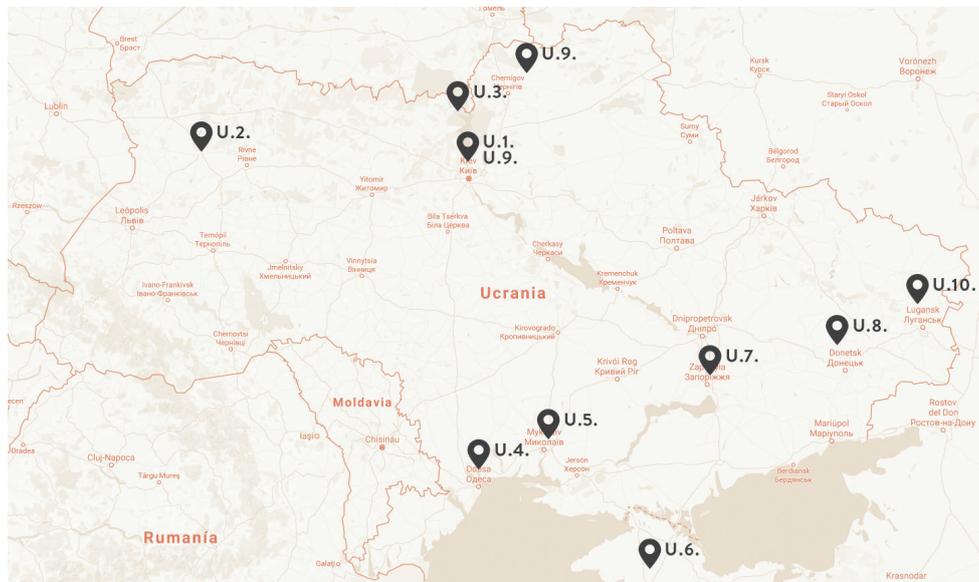
10 Lo que se conoció como “Revolución Naranja” consistió en una serie de protestas y acontecimientos que tuvieron lugar en el país desde finales de noviembre de 2004 hasta enero de 2005. Estas protestas ocurrieron en el contexto de las elecciones presidenciales, en las cuales hubo fuertes reclamos de corrupción, intimidación de votantes y fraude electoral directo.

APROXIMACIÓN CUALITATIVA A LAS TRAYECTORIAS SOCIO-EDUCATIVAS Y SOCIO-LABORALES DE LOS MIGRANTES EXTRA-REGIONALES EN LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

A continuación, se presenta un mapa que indica el lugar de nacimiento de las personas ucranianas entrevistadas en el marco de este estudio.

GRÁFICO N° 3

Lugar de nacimiento de los migrantes ucranianos entrevistados



Referencias:

- U.1. Kiev
- U.2. Lutsk
- U.3. Chernobyl
- U.4. Odessa
- U.5. Mykolaiev
- U.6. Crimea
- U.7. Zaporiyia
- U.8. Donetsk
- U.9. Kiev
- U.10. Lugansk

- “Vinimos porque en mi país hubo peligroso... y ahora también, ahora más peligroso... ahora va a empezar una cosa mala... no hay guerra en mi ciudad, pero es muy peligroso... y en zona de guerra más peligroso... ahora hay los estadounidenses y el ejército de Estados Unidos también” (U.4. Varón, 18 años, llegado en 2015 desde Odessa).
- “Una bomba cayó en mi casa. Estaba volviendo a casa de mi trabajo y no pude pasar porque es una distancia muy larga y el taxista no quiso pasar porque dijo que hay un conflicto ahí ahora. Y me tuve que quedar en el centro. Y fue con suerte porque exactamente esa noche una bomba cayó” (U.8. Mujer, 28 años, llegada en 2015 desde Donetsk).
- “Primero yo quería cambiar mi vida, segundo acá vive mi hermana, ella me invitó muchos años... no fue decisión de un año, varios años... si... después yo llegué acá mi primera vez cuando trabajaba en Ucrania, después yo volví” (U.7. Varón, 42 años, llegado en 2011 desde Zaporiyia).
- “Yo vine acá como un turista, después empezó una guerra en mi país y no quería volver... por eso estoy acá. Llegué hace tres años. Si... Ucrania tiene guerra real... en Ucrania no se llama una guerra... se llama... ‘operación contra terroristas’... es guerra con Rusia, la verdad es guerra Ucrania contra Rusia pero prohibido decir que es guerra de Ucrania contra Rusia” (U.3. Mujer, 34 años, llegada en 2013 desde Kiev).

En términos generales, todas las personas entrevistadas manifestaron que en Ucrania el acceso a derechos se encontraba muy limitado. En este sentido, y si bien como podrá apreciarse, los sujetos en su país habían podido acceder con relativa facilidad tanto al sistema educativo como al mercado laboral, los motivos que los habían impulsado a dejarlo se vinculaban más a problemas de índole política, relacionados con una percepción de la vida en términos de “injusta” y/o “peligrosa”.

- “Mi vida es mejor acá, de seguro. Nadie trata de matarme. Sí, es difícil al principio... pero bueno” (U.8. Mujer, 28 años, llegada en 2015 desde Donetsk).

Véanse a continuación los datos aportados por la DNM respecto de los ingresos y egresos al país de nacionales ucranianos entre 2007 y 2015. Lo primero que llama la atención es la importante diferencia que, en términos cuantitativos, este grupo sostiene respecto de los otros dos analizados.

CUADRO N° 11

Ingresos y Egresos de personas nacidas en Ucrania a Argentina. 2007-2015. DNM.

NACIONALIDAD	UCRANIA	
	ENTRADAS	SALIDAS
AÑO		
2007	2337	2840
2008	9114	8457
2009	9736	9663
2010	12045	12234
2011	11892	11951
2012	13163	13152
2013	14111	14060
2014	13589	13522
2015	13137	13173
Total general	99.124	99.052

Como puede apreciarse, estos datos se condicen con los de una “tradicón migratoria” que no se presentaba con tanta claridad entre los originarios de los otros dos grupos nacionales analizados. En este sentido, y si bien Ucrania es de los tres países el más lejano en términos geográficos, se aprecia que la opción por la emigración hacia Argentina se encuentra bastante afianzada.

CUADRO N° 12

Solicitudes de refugios a personas nacidas en Ucrania. 2004-2015. CONARE.

SOLICITUDES REFUGIO INICIADOS POR UCRANIANOS			
AÑO	TOTAL	FEMENINO	MASCULINO
2004	9	4	13
2005	2	1	3
2006	0	1	1
2007	2	2	4
2008	1	0	1
2009	0	1	1
2010	2	1	3
2011	1	5	6
2012	4	2	6
2013	2	3	5
2014	38	47	85
2015	48	58	106
TOTAL	109	125	234

CUADRO N° 13

Reconocimientos de condición de refugiados a personas nacidas en Ucrania. CONARE.

UCRANIANOS RECONOCIDOS COMO REFUGIADOS			
AÑO	FEMENINO	MASCULINO	TOTAL
2004	4	3	7
2005	0	2	2
2006	1	1	2
2007	0	0	0
2008	1	2	3
2009	0	0	0
2010	0	0	0
2010	0	0	0
2012	0	0	0
2013	1	5	6
2014	0	0	0
2015	10	13	23
TOTAL	17	26	43

A pesar de ello, lo anterior no significa que Argentina esté recibiendo un éxodo de ucranianos ni tampoco que la mayor parte de las personas que emigran desde ese país lleguen a Argentina. Por el contrario, y de acuerdo a los datos proporcionados por la Organización de las Naciones Unidas, el 5,6% de la población ucraniana (42,5 millones) ha emigrado (ONU, 2015). Si se comparan estas cifras con las de los/as ucranianos/as que residen en la Argentina (4.830 de acuerdo al Censo 2010), podrá verse que quienes residen en el país sólo representan el 0,2% del total de los emigrados. Si a su vez se considera a quienes residían en la Ciudad de Buenos Aires (1.416, al momento del Censo 2010), éstos serían menos del 0,06% del total de emigrados ucranianos repartidos por el mundo. En otras palabras, y **si bien Argentina parece constituir una opción migratoria arraigada entre los oriundos de Ucrania, la relación resulta sólo aparente, dado que los que llegan al país únicamente representan una ínfima parte de los que dejan Ucrania.**

Otro dato curioso surge de comparar las solicitudes de refugio interpuestas por nacionales ucranianos en los últimos años (Cuadros N° 12 y 13). Lejos de lo que podría pensarse, en términos relativos, los originarios de este país han apelado menos a solicitar refugio que los nacionales haitianos y senegaleses.

Esto parece relacionarse con el hecho de que los conflictos bélicos desatados en la zona de Crimea son relativamente recientes. De ahí que pueda verse que hacia 2014 se experimenta un salto muy importante en materia de solicitudes de refugio por nacionales ucranianos. De un promedio de cuatro-cinco solicitudes por año se pasa en 2014 a 85 solicitudes y a 106 en 2015. Lamentablemente, es de presumir que, de continuar los conflictos, estas cifras podrían aumentar significativamente a futuro.

5.2. ¿Por qué Argentina?

Los entrevistados manifestaron una gran diversidad de motivos que los llevaron a optar por Argentina como destino migratorio. Una cuestión a destacar se vincula al hecho ya referido respecto de que existe cierta tradición migratoria de ucranianos/as hacia Argentina. En este sentido, el argumento relativo a las redes fue valorado por aquellos que ya tenían familiares o conocidos viviendo aquí.

- “Yo conocí a una persona por internet de Argentina... personas inmigrantes de Unión Soviética... y ellos hablan ruso... y yo quería ver el mundo... conocer el mundo... por eso, ¿por qué no? Llegué como turista... y visité lugares y después me quedé” (U.10. Mujer, 29 años, llegada en 2011 desde Lugansk).
- “Primero Argentina, porque ella [su hermana] me invitó... durante medio año ella me ayudó porque vivía con ella... y después, también elegí Argentina” (U.7. Varón, 42 años, llegada en 2011 desde Zaporíyia).

Una de las entrevistadas llegó al país siguiendo a su hijo, quien desertó del ejército y tuvo que huir del país. Entonces, y dado que su hijo había elegido Argentina, ella siguió sus pasos para reunirse con él.

- “Mi hijo...mi hijo se fue... el conflicto en Ucrania sigue... el ejército quiso llevar a su hijo y él dijo no, entonces se vino a Argentina. Entonces yo venir con él para acompañarlo. No ‘army’, no ‘army’” (U.5. Mujer, 56 años, llegada en 2015 desde Mykolaiev).

Otros manifestaron que Argentina no fue su primera opción, y que sólo optaron por el país una vez que sus planes primeros fracasaron.

- “Antes de venir a Argentina intenté en otros dos países. Fui a Bulgaria y viví ahí por tres meses, después fui a Serbia... pero ahí la gente sabía sobre Ucrania y la gente no quería alquilar, aun cuando yo prometía pagar por adelantado tres meses, pero no querían... en Bulgaria y en Serbia. Y cuando fui a Serbia, empezó la guerra en Siria y había un montón de refugiados... no pude ni siquiera encontrar un lugar donde dormir. Entonces decidí ir lo más lejos que pudiera, y acá no necesito visa y me dije es sólo por algunos meses porque todo el mundo prometía que nuestro conflicto pararía pronto” (U. 8. Mujer, 28 años, llegada en 2015).
- “En mi país no quisieron recibirme. No estoy seguro si fue porque no tenían lugares o porque no hablo ucraniano. No sé. Hay muchas personas en otras partes de Ucrania que no les gustan personas de algunas partes del país. Entonces cuando quise trabajar ahí ni siquiera quisieron mirar mi pasaporte. En otra ciudad dijeron...‘pero tu registración es en Crimea’... en Kiev ni siquiera me dejaron mostrar mi pasaporte porque mi pronunciación es más rusa que ucraniana, entonces me escucharon hablar y dijeron, ‘no’, ya tenemos a alguien para este puesto...pero ese puesto lo había visto hace poco en internet... no pudieron decirme a mí que no podía hablar correctamente ucraniano entonces me dijeron eso... Mucho... no sé en realidad... es una especie de odio. No sé si podría explicarlo” (U.6. Varón, 33 años, llegada en 2015 desde Crimea).

Este último entrevistado comentó que una de las situaciones que lo impulsaron a elegir Argentina fue que, al buscar información en internet sobre el país, se enteró de que existía aquí una ley de matrimonio igualitario. Si bien el entrevistado se consideraba a sí mismo como heterosexual, explicó que el hecho de que esta ley existiera lo condujo a pensar que en Argentina era más fácil acceder a más derechos, y que por eso “debía ser un buen país para vivir”.

- “También... por ejemplo... no sé, yo tenía trabajos en mi país, pero no sé... pero si acá yo llamo y digo ‘no puedo venir’, no hay problema, si tengo alguna cosa en la panza, no hay problema... aquí yo llamo y digo. No me pagan por este día pero no hay problema... en Ucrania no. No te echan pero cuando yo voy necesito tener certificado de médico sí o sí. En Ucrania no hay obra social, ahora puede ser, pero antes no. Y en obra social yo llego...también cuando me operaron primera vez es un quilombo...de hernia...es quilombo porque obra social es mala... si, ahora estoy bien... cuando yo llegué acá empecé hernia muy dolorosa y yo soporté dos años y medio porque yo no tenía tiempo para curarme...y después ahora sí, yo ya no podía soportar más porque desastre... y me operé” (U.1. Varón, 37 años, llegada en 2013 desde Kiev).

Por último, algunos entrevistados hicieron hincapié en cuestiones de índole cultural, que vincularon a cierta “amabilidad” y “buen trato” por parte de los argentinos, en comparación a la “forma de ser” de sus compatriotas. Sin embargo, estas apreciaciones habían surgido luego de llegar al país. Es decir, permiten explicar más el “porqué se quedaron” antes que el “porqué llegaron”.

- “¿Cómo es Argentina para mí? Sí... realmente... me sorprende... este país... es muy lindo, es muy diferente de mi país... otra cultura... otras personas... acá la gente es muy amable... A veces, yo estoy comparando... mi país y Argentina y... pienso que por ejemplo una persona de Argentina cuando llegue a mi país pienso que no podría sobrevivir... por cultura... por leyes... por gobierno... por todo. Yo digo... la verdad gente de Ucrania son malos. No les gustan personas extranjeras... Es como Europa también... Alemania, Francia. También, no les gustan personas extranjeras” (U.7. Varón, 42 años, llegada en 2011 desde Zaporíyia).

- “Estoy acá con mi novio. El vino un mes antes que yo. Me gusta Argentina. Me gusta porque mayormente me gusta la gente de acá, son muy amigables, mayormente... son muy atentos si los comparo con los nuestros... no tratan de engañar todo el tiempo... y además no es tan frío como nuestro país... a veces hace menos 20 grados” (U.10. Mujer, 29 años, llegada en 2011 desde Lugansk).

5.3. Planificación de la emigración

Como reflejo de la diversidad de motivos anteriormente citados, también la planificación de la emigración adquirió modalidades distintas entre los entrevistados. Así, algunos habían tenido la posibilidad de visitar Argentina antes de decidir venir. Otros, por el contrario, debieron organizar el viaje con muy poca antelación, ante la inminencia de ser alcanzados por los conflictos. Esta diversidad de situaciones dio lugar a experiencias muy disímiles al llegar a Argentina. Así, para aquellos que ya poseían familiares o conocidos aquí, el “aterrizaje” fue mucho menos traumático.

- “Vivo en 3 de Febrero. Nunca viví en hotel. Acá, para mí está bien. Antes, ahora no, antes estuvo un problema, fue un problema encontrar vivienda... porque no tengo DNI y no puedo alquilar. Por eso, encontré ahora esta vivienda donde vivo, también por mi paisano. Dueño de esa vivienda es mi paisano. Por diáspora. Es muy difícil alquilar, es un problema grave” (U.7. Varón, 42 años, llegado en 2011 desde Zaporíyia).
- “Vivo con marido y mi suegro en San Cristóbal. Mi suegro es encargado del edificio y vivimos en el mismo lugar con el papá, mamá y abuela de mi marido” (U.2. Mujer, 24 años, llegada en 2015 desde Novovolynsk).

En algunos casos, la ayuda prestada por familiares y paisanos fue solamente inicial, debiendo luego los sujetos “rebuscárselas” por su propia cuenta.

- “Con mi hermana vivimos juntos medio año...después yo me fui a un hotel...entonces todas cosas que necesito para empezar a vivir yo hice todo... yo sé todo... más o menos todo... acá viven mis sobrinos pero ellos viven solo para a veces hablar, pero no para ayudar... por eso todo yo hice solo no con ayuda... mi hermana trabaja... pero no tenemos relación buena” (U.1. Varón, 37 años, llegado en 2013 desde Kiev).

Entre los entrevistados que no poseían contactos previos aquí, la llegada fue narrada en términos mucho más traumáticos.

- “Estoy viviendo en Caritas, por Parque Patricios. Ahí me dejan dormir y me dan comida a la noche. Tengo que salir a las seis de la mañana y no puedo regresar hasta las ocho de la noche. No me gusta, pero por ahora no tengo opción” (U.6. Varón, 33 años, llegado en 2015 desde Crimea).

5.4. Trayectorias socio-educativas

5.4.1. Estudios y experiencias formativas previas a la migración

Un punto en común entre todos los entrevistados fue el *alto grado de instrucción formal alcanzada*. Todas las personas entrevistadas poseían, al menos, un título universitario (con excepción de uno, que había recién terminado la educación secundaria). En el marco de la investigación fueron entrevistados un ingeniero, una médica, un psiquiatra, dos economistas, un diseñador de imagen y sonido, dos administradoras de empresa (título equivalente) y una magister en matemáticas.

- “Yo terminé colegio, porque allá no existe que no termines secundario, todos terminan, es como...no existe otro pensamiento, no ir al colegio...en el campo, también, todos. Algo que uno tiene en mente y después ya cuando estudian, por ejemplo si vos estudiás mal, los profesores ven que no te da bien, las materias, que es difícil...te proponen ir a escuelas de profesiones...por ejemplo, albañilería, carpintería, mecánica...entonces proponen ir y terminar secundaria en estos colegios que ya son para trabajar...que no tienen tanta exigencia y tenés estudios secundarios paralelamente...esto venía ya de la Unión Soviética...claro, porque yo me formé en la Unión Soviética...después de eso, terminé y entré en la universidad, primer año no entré, porque allá hay que dar cuatro exámenes, es difícil, hay que prepararse bien...porque no te toman

toda la gente, toman una cantidad de gente... vamos a decir, Estado era muy planificado... se planificaba que año 2005 se jubilan 20 economistas entonces ya cinco años anterior formaban esos cinco economistas, era como todo muy planificado y vos terminabas la universidad ya te mandaba a ese lugar para trabajar... si vos no querías trabajar, sí, podías tomar un diploma libre y buscar por tu cuenta... había opciones, podías tomar libre pero ya... el Estado no te garantizaba nada, vamos a decir” (U.9. Mujer, 45 años, llegada en 1995 desde Chernobyl).

- “Carrera de ingeniería dura seis años... es carrera universitaria... allá hay que pagar universidad... no mucho... hay varias becas universitarias... pero es poco y, en general, pagamos... en Ucrania hay muchos ingenieros, no es tanto importante... toda mi familia viene de educación universitaria” (U.7. Varón, 42 años, llegado en 2011 desde Zaporíyia).
- “En Ucrania, la secundaria dura 11 o 12 años... antes 10 años, cuando yo estudié. Y después universidad... seis años y después un año más de residencia... diferenciación médica. Primero todos los médicos estudiar para médico común y después especialidad” (U.3. Mujer, 34 años, llegada en 2013 desde Kiev).

Como dejan entrever las palabras de los interlocutores, las experiencias formativas previas dieron lugar a un **significativo grado de inserción profesional en Ucrania**. Dicho de otro modo, prácticamente todas las personas llegaron a desempeñarse en el área de aquello que habían estudiado. Aquellos que no lo hicieron adjudicaron esto a decisiones personales.

- “Soy médico pero hace mucho tiempo... estudié psiquiatría... pero trabajé en Ucrania solamente un mes y medio de eso... me desilusioné de medicina... porque mi madre murió por un caso de mala praxis, entonces ya no quise hacer eso más...” (U.1. Varón, 37 años, llegado en 2013 desde Kiev).

Otro dato interesante resulta del hecho de que, si bien no todos ellos, muchos de los entrevistados trabajaban al mismo tiempo que estudiaban.

- “Soy magister en matemática. Cuando estaba en Donetsk trabajé como programadora, en un programa específico en ruso... sirve para instalar redes, diferentes tipos de computadoras” (U.8. Mujer, 28 años, llegada en 2015 desde Donetsk).
- “Primer año no entré, me fui también a hacer una profesión parecida que yo quería hacer, tipo perito mercantil... y después de eso terminé, preparé mejor exámenes y entré... bueno, terminé universidad, trabajé... porque terminé economía y administración de empresa de comercio... seis años duró... terminé y... bueno ahí si me casé y tomé un diploma libre, me fui a donde vivía esposo y ahí trabajé en un comercio militar, en abastecimiento de militares... todavía unión soviética... y ya, después sí, cuando se disolvió unión soviética, después Chernobyl... me volví a casa, porque mamá vivía a 800 kilómetros de Chernobyl, y ahí volví y entré a trabajar en otro trabajo... era primero trabajaba como mataderos, bueno una fábrica de carne grande, pero después eso también se desarmó... porque empezó a desarmarse... la unión soviética tenía fábricas grandes, monstruos de fábricas, no eran fábricas chiquitas que podían adaptarse a cualquier cambio... empezó a desarmarse todo... y... trabajé en training corporation que ya era privado... una organización que también... bueno, era comercio... y yo trabajaba como economista... hacía los convenios... más o menos como hago acá en compras... y después de eso justo salió posibilidad de ir a Argentina y me pude ir” (U.9. Mujer, 45 años, llegada en 1995 desde Chernobyl).

Lo que destaca en estos casos es la virtual ausencia de experiencias formativas no institucionalizadas o, mejor dicho, no “formales”. Según lo relatado por los entrevistados, **el itinerario formativo en Ucrania parece siempre implicar el pasaje por instituciones educativas formales**. Esta lógica parece quebrarse al llegar a Argentina.

5.4.2. Experiencias formativas en Argentina

Lo primero que debe destacarse es que todos los entrevistados atravesaron en algún momento instancias de aprendizaje del idioma español en Argentina. Resulta interesante en este sentido destacar que, a diferencia de los otros colectivos, **el manejo del idioma es pensado como condición sine qua non de la integración social en Argentina**. Si bien es cierto que también se encontró este interés entre estudiantes haitianos y entre algunos senegaleses, en el caso de los provenientes de Ucrania **el aprendizaje del idioma nativo fue esgrimido como piedra angular de las posibilidades futuras**. Esto se expresó en la experiencia de varios entrevistados quienes combinaban la asistencia a las clases gratuitas en la FCCAM con otras clases adicionales que ofrecen algunas universidades.

- “Ahora estoy estudiando castellano en universidad... sí, me sirve” (U.6. Varón, 33 años, llegado en 2015 desde Crimea).

- “Las clases de español son muy buenas, estoy contenta. Uso internet para entender mejor el castellano. Creo que dos veces por semana es poco, debería haber más clases de español, todos los días” (U.5. Mujer, 56 años, llegada en 2015 desde Mykolaiev).
- “Estas clases de español son buenas... y estudio español también en casa, y cuando tengo preguntas es muy bueno tener a alguien para preguntarle. Empecé la primera semana de agosto, hace dos semanas” (U.8. Mujer, 28 años, llegada en 2015 desde Donetsk).
- “No hablo inglés... y ahora un poco, español. Sí, yo estudié pero yo estudié mucho... yo vivía solo en hotel y no sabía nada y entonces estudiaba, estudiaba... mucho... primero yo estudiaba en una escuela... después me mandaron a universidad... entonces sí, siempre durante tres años y medios siempre, yo estudiaba... siempre... siempre” (U.7. Varón, 42 años, llegado en 2011 desde Zaporíyia).

El más joven de los entrevistados acudía a la FCCAM con el doble propósito de preparar las equivalencias del título secundario y aprender español. En su caso, mientras no estudiaba en la universidad, realizaba un curso de cocina profesional en un instituto privado. Comentó también que le parecía que podía conseguir un buen trabajo en restaurantes si tenía un título en Argentina.

Dado que el resto de los entrevistados poseía ya un título universitario, se les preguntó respecto de la posibilidad de continuar los estudios, tal vez con un título de maestría o con alguna otra carrera. Aquí el idioma volvió a aparecer como el principal obstáculo para continuar los estudios. En este sentido, únicamente la entrevistada llegada hace más años (en 1995) pudo finalmente inscribirse y realizar un curso de posgrado universitario. El resto de las personas supeditó la continuación de sus estudios al aprendizaje del español.

- “Me fui a estudiar maestría porque en la organización (de la cual es presidenta) yo no podía entender cómo se hacen proyectos... no podía no me cerraba... es otro idioma, otro concepto... y una vez alguien de otra organización me decía... por qué no te vas a XXX, tienen beca de especialización de cooperación internacional y ahí enseñan a hacer proyectos... me fui a anotarse y ahí dije, no, no voy a hacer especialización, voy a hacer maestría... me tomaron documento, porque como era una titulación internacional, no me exigían reválida de secundario ni nada... porque venían de Colombia y de otros países a estudiar esa maestría... y empecé a estudiar y me gustó... acá, en calle Paraná. Entonces, empecé, terminé... me falta tesis... pero bueno... me sirvió muchísimo para los proyectos... ya es otra cosa, me encantó” (U.9. Mujer, 45 años, llegada en 1995 desde Chernobyl).

5.4.3. Dificultades y obstáculos experimentados en el proceso de inclusión socio-educativa

Además de la ya citada cuestión del idioma, los migrantes enfatizaron en la gran dificultad que para ellos representa la realización de las equivalencias del título secundario. El siguiente relato da cuenta de algunas dificultades que pueden afectar a los migrantes, de acuerdo a la escuela en que les toque inscribirse.

- “Di dos exámenes, todo no, porque en escuela... no sé, me maltrataron... por ejemplo, cuando rendí geografía, ellos miran a nosotros como ignorantes... sí, ellos sí... y yo no podía rendir de primera, yo rendí dos veces... una chica, no sé, negra, de África... ella empezó a llorar porque también... no puedo probar otra escuela... ya hice trámite... ya no puedo cambiar... y yo rendí también educación cívica... no sé, pero me parece que ellos deben saber entender con inmigrantes que ellos tienen vida difícil, ellos tienen que vivir, tienen que estudiar, tienen que trabajar... no sé, esa es mi opinión, no sé, por ahí equivocado... pero me parece que necesito tener varias... como se llama... recibir exámenes de extranjeros más suave... dar posibilidad de rendir exámenes más fáciles... pero no, por ejemplo yo rendí educación cívica como todos... y yo estuve casi dos años para un examen... entonces es difícil” (U.7. Varón, 42 años, llegado en 2011 desde Zaporíyia).

Sin embargo, y a pesar de lo señalado por este interlocutor, los exámenes en sí mismos no fueron en general identificados como foco de problemas. Por el contrario, y al igual que lo manifestado por haitianos y senegaleses, entre los ucranianos **el énfasis estuvo puesto una vez más en las trabas y obstáculos de tipo administrativo a los que debieron enfrentar antes de estar en condiciones de rendirlos.**

- “Mi título debe valer aquí pero en Ministerio de Educación no hay mi país [queriendo decir que Ucrania no figura en el listado de la página web], no puedo elegir mi página...por ejemplo, para ir, en Montevideo [se refiere a la sede del Ministerio

de Educación en la calle Montevideo 950]... no puedo venir trámite y me pueden decir... no hay turno, no puedo sacar turno... ya me acuerdo... creo que en Palermo, no recuerdo... allá tampoco hay mi país en página, no puedo sacar turno” (U.1. Varón, 37 años, Llegado en 2013 desde Kiev).

- “Hace un mes, yo fijé por internet no hay país, no puedo entrar... porque fui a embajada y dicen que sí, no funciona... en la embajada, las cosas que me interesan no saben...para mí no sirve, no servía... Por eso, los chinos van a Migraciones van cuatro chinos con la Embajada... y en este caso, la embajada habla con ellos [los funcionarios de la DNM]... y listo” (U.10. Mujer, 29 años, Llegada en 2011 desde Lugansk).

- “También conmigo pasó una cosa...si decimos todo, voy a decir todo. Cuando yo quería...como se llama... cuando me dan mi diploma de secundaria, llegué a este lugar [se refiere a una sede del Ministerio de Educación de la Ciudad]...entonces... salió un señor, y yo dije ‘quiero convalidar’, entonces tengo que dar varios exámenes...él me dio programa viejo. En ese momento, justo entró programa nuevo, pero él me dio seis exámenes y cuando yo hablé con chicas de Fundación resulta que eran cuatro exámenes... ellas me imprimieron ley y cuando yo volví hablé y me dijo... ¡ah mirá vos! En septiembre... y yo le dije, esta ley salió hace dos años... y me dijo, ‘no, no voy a cambiarte nada, tenés que ir a dar seis exámenes en lugar de cuatro’ y yo creo que él hizo esto solo por una cosa mala... y no quería cambiar porque no quería decir que él se equivocó” (U.7. Varón, 42 años, Llegado en 2011 desde Zaporíyia).

Muchos debieron afrontar gastos relativos a gestores y/o traductores para poder estar en condiciones de realizar los trámites pertinentes. Los entrevistados manifestaron saber que los trámites son gratuitos, sin embargo, dijeron que habían recurrido a gestores luego de haber intentado sin éxito realizar algunos de los trámites.

- “Sí, pagué a abogado que dice que hace mis trámites. Una mujer de Ucrania que ya vive acá mucho tiempo... no me acuerdo cómo conseguí teléfono, pero en embajada me dieron teléfono de ella... y ella me dijo estos problemas te va a ayudar otra persona... un señor de Argentina, yo pagué él me ayudó para armar... nosotros llegamos a Tribunales, para preguntar, para averiguar... sí, él me ayudó. Yo pagué después del trámite” (U.8. Mujer, 28 años, Llegada en 2015 desde Donetsk).

- “Me faltaría... no, ahora... yo empecé otros trámites, trámites como refugiado entonces cuatro exámenes, faltan cuatro exámenes... ella me dijo que puedes llamar cuando estés listo y das exámenes... también yo entiendo que quilombo, acá muchos inmigrantes... si, pero...” (U.1. Varón, 37 años, Llegado en 2013 desde Kiev).

- “Yo ya llegué con la apostillado todo... acá sólo lo traduje. Si tengo traducido... tuve que pagar... yo pagué 150 pesos creo, 200... pero si pagás por colegio de traductores, muy caro... creo que por traducir mi diploma de escuela, 600 pesos... y yo me tradujeron gente que trabaja ahí, pero en casa, yo llamé directamente a esa persona y me salió menos” (U.2. Mujer, 24 años, Llegada en 2015 desde Novovolunsk).

Ante los obstáculos que les plantea la realización de la trayectoria “tradicional” de certificación de equivalencia de título secundario, algunos migrantes intentan apelar al reconocimiento como refugiados, para así estar en condiciones de rendir los exámenes a través del Servicio de Educación a Distancia (SEAD).

5.4.4. Expectativas y proyectos en torno a la educación en Argentina

Como fuera adelantado, una parte importante de los entrevistados quería continuar estudiando en universidades argentinas. En este sentido, el proyecto que se planteaban tenía tres etapas claras: primero, aprender el idioma, después dar las equivalencias del secundario y, por último, inscribirse en la universidad y cursar las materias.

- “Quiero ir a la universidad acá. Quiero continuar mi carrera pero mi idioma todavía no me deja...” (U.2. Mujer, 24 años, Llegada en 2015 desde Novovolunsk).

- “Quiero elegir entre idiomas, programación o deportes” (U.8. Mujer, 28 años, Llegada en 2015 desde Donetsk).

Recuérdese que, a diferencia de los otros colectivos abordados en este informe, en términos generales los migrantes ucranianos poseían ya una titulación superior y por ello, la realización de las equivalencias del título secundario parecía resultarles mucho más tediosa. Esto parece comprensible, en la medida en que los sujetos sienten la carga de volver a certificar una titulación anterior (en algunos casos, luego de haber alcanzado el título de magister).

En este sentido, y si bien los migrantes afirmaron comprender perfectamente el requisito de poseer conocimientos mínimos relativos al país de acogida (sus leyes y normas, a través de la materia “Educación cívica”, sus aspectos sociales, territoriales y productivos a través de “Geografía”, su idioma y características culturales a través de “Lengua y literatura”, etc.), parecía pesarles el hecho de que esto fuese considerado parte de su “Educación Secundaria”. Dicho de otro modo, habiendo ellos realizado estudios superiores (tales como Medicina, Ingeniería por nombrar sólo algunos), parecía “chocarles” el hecho de tener que certificar sus conocimientos en una escuela secundaria, donde asisten adolescentes.

5.5. Trayectorias socio-laborales

5.5.1. Experiencias laborales previas a la migración

Todos los entrevistados poseían experiencia laboral considerable, si bien los más jóvenes (un varón de 18 y una mujer de 24 años) se habían desempeñado solamente en lo que comúnmente se consideran puestos de “baja calificación”, siendo vendedora de sábanas y empleado en un local de comida rápida, en cada caso.

Como fuera señalado, el resto de los entrevistados manifestó una marcada inserción profesional, por la cual lograron insertarse como profesionales en sus respectivas áreas. Si bien mientras realizaban sus estudios universitarios tuvieron que desempeñarse en rubros no directamente vinculados a la carrera elegida, una vez que aquella finalizó, todos lograron acceder a un empleo en el cual debían aplicar los saberes adquiridos formalmente.

- “Tuve un montón de experiencia... antes de estudiar fui gerente de vendedor... gerente de venta... constructor también... como total general, electricidad, plomería, todo, total... después de estudiar ingeniería terminé cursos... con mucha ‘especificidad’... como se llama... para energía fotovoltaica... energía solar fotovoltaica... y trabajé en mi país como ingeniero electrónico en una planta fotovoltaica... tres años... quiero encontrar trabajo aquí, en esta planta pero Argentina no tiene energía fotovoltaica” (U.7. Varón, 42 años, llegado en 2011 desde Zaporíyia).
- “Soy médico pero hace mucho tiempo... estudié psiquiatría... pero trabajé en Ucrania solamente un mes y medio. Terminé, estudié” (U.1. Varón, 37 años, llegado en 2013 desde Kiev).

Un número significativo de entrevistados y entrevistadas manifestó haberse desempeñado en el sector industrial, tanto como operarios/as, ocupando puestos de tipo directivo o gerencial. En los casos relevados, las fábricas funcionaban desde el período soviético y eran de gran envergadura.

- “En Ucrania yo trabajé con una gran empresa de Unión Soviética... primera empresa de transformadores... como ingeniero electromecánico... y trabajé diecinueve años en esa empresa... no cerró la empresa... yo decidí a cambiar mi vida. No cerró, y encima es fábrica más grande que todas fábricas de su rama... y nosotros vendemos transformadores por todos lados, por todo el mundo, Argentina, Estados Unidos, Alemania... entonces... yo no fabricaba, verificaba... cuando hacen transformador, después yo verifico calidad por todos lados... rayos... no todo... sí, interesante... yo conectaba también con inspectores de otros países” (U.7. Varón, 42 años, llegado en 2011 desde Zaporíyia).
- “En Ucrania trabajaba en fábrica metalúrgica de aluminio. Como operaria al principio y después en otros puestos más gerenciales. Trabajé ahí 29 años” (U.5. Mujer, 57 años, llegada en 2015 desde Mykolaiev).

Si bien la investigación que aquí se presenta no persigue una representatividad cuantitativa en términos de selección de los entrevistados, surge como algo a destacar el hecho de que la experiencia de las personas llegadas más recientemente contrasta con la que la literatura especializada define para las anteriores “oleadas”. Estas habrían estado conformadas por una población de extracción más bien rural. Recuérdese que una parte importante de estos flujos pasados se ubicaron en otras provincias del país, como Misiones o Córdoba (Ivanets, 2014).

Otra cuestión interesante surge del hecho que, de acuerdo a lo que relataran los interlocutores, **en Ucrania el empleo no registrado (informal) resultaba sumamente extraño**. En la generalidad de los casos, y con excepción de algunos trabajos que se realizan en el marco del grupo doméstico y por ende no adquieren visibilidad como tales, los empleadores en Ucrania suelen registrar y oficializar la relación de dependencia laboral con sus empleados. De este modo, como se verá, al llegar

a Argentina parece invertirse en este sentido la polaridad de la ecuación laboral, siendo que la mayor parte de las posibilidades de empleo que se abren para los migrantes forman parte de lo que se suele conocerse como “trabajo informal” o, en términos abarcadores, “economía sumergida”.

- “En Ucrania trabajaba y estudiaba al mismo tiempo, estudiaba ingeniería y trabajaba en fábrica. En Ucrania no es común el trabajo en negro, todo blanco” (U.7. Varón, 42 años, llegado en 2011 desde Zaporíyia).

5.5.2. Experiencias laborales en Argentina

Al llegar a Argentina, los migrantes ucranianos suelen enfrentarse a códigos del mercado laboral sumamente distintos a los de origen. En primer lugar, las posibilidades iniciales para quien no sabe el idioma suelen ser muy reducidas. Aquellos que tienen la posibilidad de apelar a las redes sociales, logran acceder a las primeras experiencias de trabajo. En general, éstas se enmarcan dentro de lo que usualmente se conoce como “changas” y que, en términos generales, refiere a un trabajo de tipo breve y transitorio, caracterizado por la informalidad en cuanto a contratos, registraciones, aportes y/o derechos laborales, y que implican la realización de una tarea concreta en un tiempo determinado, pactado de antemano. Este tipo de relación laboral entre trabajador y dador de trabajo se disuelve una vez completado el objetivo.

- “Trabajo arreglando heladeras, como técnico de aire acondicionado y heladeras comerciales... pero ese trabajo es como... como una changa... cuando hay un trabajo... no es cada día... depende de cliente. Son heladeras en comercio. En supermercados chinos. ¿Cuántas veces por semana?... no puedo decir eso porque depende. Puede ser seis días por semana pero puede ser ningún día por semana. Cuando me llama mi paisano voy” (U.1. Varón, 37 años, llegado en 2013. Médico)

- “Ahí nos caímos como... cada uno sobrevivía como podía, lamentablemente... no conocía a nadie... bueno, llegué con una familia amiga... que yo antes trabajaba en un trabajo, y por casualidad nos encontramos en la embajada... allá en Ucrania, cuando hacía trámite de papeles y bueno, ya acá fuimos las dos familias... llegamos al aeropuerto... a la noche y menos mal que había una señora, ella armenia, que se dedicaba a llevar a las personas a un hotel barato para vivir, para alojar... claro, ella vivía en ese hotel, y la encargada es como que, no sé si daba a ella un porcentaje o algo... una comisión... bueno, y nos caímos en... un hotel horrible, pero barato... Ya ha cerrado ese hotel. Horrible, todos juntos... y estuvimos ahí más o menos medio año. Mientras tanto encontramos trabajo, yo pude trabajar con cama, cuidando una beba de cinco meses, ni me preguntes donde, yo supongo que era Lomas de Zamora, por ahí... porque me llamaron... dormía ahí y volvía sábado y domingo... y mi pareja encontró en Quilmes, él es Ingeniero Civil, entonces lo... conoció un arquitecto que llevó en Quilmes para construcción, y él trabajaba como albañil... no hablábamos nada... nada de plata, que tampoco sabíamos eso... y había una señora, vieja migración que un poco guiaba, ella trabajaba..., tenía su oficina y nosotros a veces cuando teníamos alguna duda íbamos... pero era muy, muy, muy difícil... ahora ya como fácil de contar todo esto... pero imagínate sin nada de idioma, sin nada de información porque todos los teléfonos que te dieron en embajada no servían para nada, para nada... era un desastre, un montón de depresiones... pero bueno... uno estaba como consciente que eligió ese camino y atrás, vuelta no había, porque no había plata. Los trabajos cuidando niños los encontré por gente que estuvo ya antes que nosotros que te decían, mirá, esta señora... ya... claro, allá necesitan... y así... así fue... es como uno a otro, las redes entre la gente... boca a boca. Después... hice curso de peluquería, de depilación, que no te exigía mucho para hablar... bueno, ahí en peluquería yo avancé mucho para hablar porque las chicas hablaban mucho... porque cuando yo cuidaba nena de cinco meses, después yo cambié trabajo para limpieza... porque esposo no quería que trabaje ahí... entonces encontré uno en un country club cerca de La Plata... iba y venía todos los días” (U.9. Mujer, 45 años, llegada en 1995. Economista).

- “Trabajo en la casa con máquina de coser. No tengo mucho contacto con el exterior. Mi paisana me trae pedidos y yo preparo” (U.5. Mujer, 56 años, llegada en 2015. Manager – título universitario con incumbencias similares a las de Administración de Empresas).

Como puede verse, las redes no “hacen milagros”. En este sentido, y si bien sin duda tener contactos con otros compatriotas puede ayudar, el apoyo que presentan las redes suele ser limitado.

Otra cuestión que puede destacarse es que aquellos que finalmente consiguieron acceder a un empleo registrado, lo lograron sólo luego de varios años de trabajo en el sector informal.

- “Como peluquera y depiladora trabajé en Santa Fe y Riobamba... y después de eso me fui a Ucrania, y cuando volví, esposo hacía trabajo en estudio jurídico... un arreglo de albañilería... y bueno, la dueña me tomó para hacer café... ahí sí, yo

también empecé a crecer porque... no era ya... iba a Tribunales, me mandaban a tribunales... era como más... pero siempre en negro, ¿no?... te daba como pena, porque hacía mismo trabajo que otros, pero era así... después llegó el 2001. Yo 98 yo ya trabajé en estudio jurídico... en 2001 ya me pusieron en blanco y yo tuve otra nena... y 2002 me despidieron... pero no cerró el estudio jurídico, tomaron a mis compañeras que eran abogadas y las echaron y tomaron a pasantías... yo también me quedé un poco pero después encontraron excusa para sacarme... y ahí si yo hice de todo” (U.9. Mujer, 45 años, llegada en 1995. Economista).

- “Primero, no sé, creo que tenía suerte, que a través de señor yo encontré trabajo por blanco... como ingeniero no, como mecánico pero también por mi rama... también transformador, también ensayos... trabajé en esta empresa por un año y medio... no... me dijeron, no me dijeron nada me despidieron, no me dijeron nada pero... creo que empresa tenía poco trabajo... entonces nosotros trabajamos dos personas... por eso... entonces para una persona, por ejemplo yo, nosotros yo por medio día puedo hacer todo el trabajo y después caminar y buscar otro trabajo... y me despidieron porque soy extranjero y mi compañero es argentino... él sí quedó. Después trabajé en calle Libertad, con anillos, cadenas... hacíamos... trabajé tres meses y después conseguí trabajo de seguridad por blanco... porque yo quería siempre trabajar por blanco, no quería en negro... y eso es mi decisión... no me... no me facilita mi vida. Yo quería blanco... y trabajo conseguí blanco, después me ofrecieron otro trabajo también por blanco pero no me gusta mucho... me ofrecieron en frigorífico... no puedo decir que no me gusta pero... en este momento... ya necesito, necesitaba hacer... por salud... salir de fábrica, por médico... yo resolví no trabajar, trabajar en seguridad donde yo ya tengo obra social, todo” (U. 7. Varón, 42 años, llegado en 2011. Ingeniero electrónico con especialización en energía fotovoltaica).

También entre los ucranianos la búsqueda laboral a través de internet y agencias de empleo se constituye en una estrategia recurrente durante los primeros años en Argentina. Esta alternativa también parece surgir como recomendación de otros compatriotas con más experiencia.

- “El primer trabajo lo conseguí por internet, mandé currículum por internet. No me dijeron... una señora, paisana ella, me dijo mirá, hay varias páginas... porque antes cuando yo llegué acá no sabía ni cómo vivir, ni cómo trabajar... no sabía castellano... y yo me metí a estas páginas y mandé currículum y a través, no sé, dos semanas me contestaron, bueno, vamos a ver quién es, verificar vos, tus datos... Ella me ayudó a escribir el currículum porque no sabía castellano” (U.3. Mujer, 34 años, llegada en 2013. Médica).

Al igual que en el caso haitiano, y según evidencian estos testimonios, al momento de la búsqueda de empleo la calificación y la experiencia laboral previas parecen no ser relevantes (o serlo en poca medida) ya que la condición de migrante devalúa ante el mercado de trabajo argentino el nivel socioeducativo alcanzado en el país de origen.

5.5.3. Obstáculos y dificultades en el proceso de inclusión socio-laboral

Los entrevistados manifestaron haberse enfrentado a distintos tipos de obstáculos a la hora de trabajar o buscar trabajo. En algunos casos, llamaron la atención sobre lo difícil que fue para ellos continuar con los cursos de idioma una vez que consiguieron trabajos, dado que los horarios se les superponían.

- “Ahora estoy trabajando de seguridad... uh... me cambian trabajo, horarios... ahora trabajo de seis de la mañana hasta seis de la tarde o dos de la tarde... no me gusta porque yo quiero cambiar quiero ir por mi especialidad... ¡ojalá!” (U.7. Varón, 42 años, llegado en 2011 desde Zaporíya).
- “Es difícil la relación con mis compañeros de trabajo. Mal. Porque mis compañeros, no, está bien, pero creo que ellos me dicen bien bien... entonces no tengo mucha confianza con mis compañeros... con mi jefe mal, porque muchas personas piensan que no sabe nada, no entiendo nada entonces ellos quieren aprovechar... ellos me aprovechan pero yo entiendo... pero necesitaba trabajar... yo aprovechaba eso... pero, por ejemplo... mi jefe muchas veces cambiar mi horario cuando sabía que yo estudio... y cuando empecé a estudiar idioma en universidad, primero estudiaba en fundación, después en universidad, yo acomodé mi estudio por mi horario, y mi jefe no sabía nada... entonces yo conseguí estudiar, todo bien, todo bien... pero un día averiguó eso y cambia mi horario,... para no dejarme estudiar... pero, a veces, no es primera vez, yo hice quilombo, que no quiero es cosa mala... una vez yo abandoné escuela para trabajo, porque él me cambió y no podía” (U.1. Varón, 37 años, llegado en 2013 desde Kiev).

La dificultad para acceder a empleos registrados también fue señalada como un problema.

- “Yo conozco dos muchachos ucranianos, no trabajan por blanco... un muchacho tiene ya familia, él llegó acá con su esposa... acá nació hijo... ellos consiguieron DNI pero él trabaja, no sé, por monotributo, él trabaja como taxista... el segundo, mi amigo trabaja en negro... no consiguió todavía... no sé por qué” (U.2. Mujer, 24 años, llegada en 2015 desde Novovolynsk).

En lo que se relaciona a las cuestiones de documentación, encontramos dos posturas claramente diferenciadas. En primer lugar, y entre los llegados más recientemente, el problema del acceso al empleo se correlacionó de forma directa con las grandes dificultades que atraviesan para obtener el DNI.

- “El primer problema que uno tiene es con documento...con DNI... primera pregunta, cuando busco trabajo y... persona que me recibe...primera pregunta de esta persona: “tu documento”. Le digo “tengo una precaria”... después ver...no entiende nada qué es eso y dice que no sirve. Pero no todas las personas piensan así” (U.3. Mujer, 34 años, llegada en 2013 desde Kiev).

Surgieron también obstáculos relativos al requerimiento de que el empleador se encuentre registrado en el RENAME.

- “Y también hay varios problemas con Migraciones... entonces, mirá qué pasa... siempre yo quería trabajar blanco, vivir blanco... yo empecé trabajar en esta empresa, ellos me hicieron contrato, primero tres meses, segundo tres meses y siempre yo pagué en Migraciones... ellos me dicen: sí, conseguís DNI pero no, es mentira, porque después me explicaron que ellos pueden dar DNI sólo por un año, si tengo contrato por un año, ellos pueden darme DNI por un año, si tengo por tres meses, no... entonces, bueno, yo hablé con mi empresa, empresa me dio contrato por un año... yo conseguí DNI y después, cuando necesito DNI de vuelta porque casi se terminó, necesito prolongarlo... y cuando yo llegué a Migraciones ellos me dicen que, bueno, tenés trabajo mismo, y yo digo que ahora no, yo también tengo trabajo blanco pero otra empresa... y qué pasa, que mi empresa... no va a hacer trámites... para mí es poco locura, qué pasa, que inmigrantes pueden trabajar en la empresa solo si esta empresa está registrada en migraciones, pero no todas las empresas quieren... y mi empresa dijo, bueno, vos trabajás blanco, podemos darte contrato todo, pero no queremos registrarnos... es la empresa de vigilancia. Y... cuando yo llegué a migraciones ellos dicen que no podemos darte nada... porque no... entonces yo conseguí trabajar blanco pero no puedo porque Migraciones dice que yo no puedo... entonces, yo quiero pagar, yo quiero pagar todos mis impuestos... todo, todo... pero no. Ellos me... es un como obstáculo... para mí es un poco locura. Creo que un año atrás, porque ahora yo tengo... ah ok, yo empecé trámite de ciudadanía... y para no vivir sin documentos... entonces, yo no llego a Migración sede central... por eso me prolongaron acá, Hipólito Yrigoyen... y este papel, precaria... permite trabajar. Entonces... yo... ahora tengo precaria... pero tengo, hago trámite de ciudadanía... falta poco pero falta un papel... ni idea... y este papel que falta, no sé, hace medio año que estoy así... yo puedo ir, no, no quieren... el juzgado no me dice qué papel me falta... porque ya casi terminé todo, pero policía, interpol, yo estoy en último paso... y creo que de Migraciones no llega papel... y ya medio año y no puedo conseguir” (U.7. Varón, 42 años, llegado en 2011 desde Zaporíya).

Por el contrario, la entrevistada con mayor antigüedad en Argentina explicó que, al haber llegado en el marco de un convenio bilateral durante los noventa, el tema de la documentación no fue en sí mismo problemático. Para esta persona los problemas pasaron por otro lado:

- “Para nosotros la documentación no fue un problema, como vinimos con convenio tuvimos como puerta verde... que yo siempre hablaba con otras organizaciones, puerta verde todo bien, pero tener documento no significa que vos te insertás más rápido en sí, ayuda, pero no es garantía... está mejor, todo mejor pero...la información y la ayuda, primera ayuda de gobierno es importantísimo, importantísimo... tiene que ser una secretaría de migraciones o algo, en la misma Migraciones...porque gente cuando viene no conoce, solo conoce Migraciones... entonces todo bien... Ministerio de Trabajo tiene un montón de programas... pero no conocen, no conocen... porque acá está como todo... Ministerio de Trabajo tiene un programa, Ministerio de Educación tiene otro, Desarrollo Social otro... no saben... cuando uno cae ahí, en Migración, es una institución que tiene que juntar todos los programas” (U. 9. Mujer, 45 años, llegada en 1995 desde Chernobyl).

Una vez más, ante los reiterados obstáculos de tipo administrativo que experimentan, la estrategia que algunos migrantes toman es la de intentar interponer una solicitud de reconocimiento como refugiados, fundamentalmente con miras a acelerar los trámites de obtención del DNI. Esto, sin embargo, no quiere decir que dichas solicitudes no estén fundamentadas en causales legítimas (la peligrosa situación que atraviesa el país), sino mostrar que en general los migrantes sólo buscan interponer este tipo de solicitudes una vez que han “chocado” con las dificultades administrativas que les plantea el trámite “normal”. Dicho de otro modo, los entrevistados no se manifestaron cómodos con la idea de pedir asilo y/o refugio. Solamente recurrieron a esto a causa de las dificultades experimentadas.

- “Yo no vine acá por política. Pero pedir refugio es mucho más fácil que Migraciones. Gente que trabaja acá no sabe su trabajo perfecto... una vez, cuando fui por papeles, me dicen que necesito un papel que por tres años no saliste de país. ‘Ok’, yo voy a Migraciones, yo pagué... después de tres meses me dijeron que tenés que venir... yo vengo... y ella me mandó a otra cajita... y cuando yo llegué a esta otra casita, no, no tenemos, no podemos darte... ¡no! Mentira, cuando yo hablé con abogado... me dice, vos no tenés DNI, vos tenés precaria y como tenés precaria no podemos darte este certificado que no saliste de país... pero yo ya pagué... entonces ‘chau mi dinero, chau todo’” (U.10. Mujer, 29 años, llegada en 2011 desde Lugansk).
- “Me respondió dos veces por trabajo desde página de internet, pero primera vez yo tenía un problema... este trabajo era como vigilador y necesitaba para mí una secundaria completa de Argentina... por eso no puedo trabajar como vigilador... y la otra vez no tenía DNI y querían DNI, no precaria” (U.7. Varón, 42 años, llegado en 2011 desde Zaporíyia)

Recuérdense las dificultades asociadas al idioma que también se expresaron en la percepción de obstáculos para acceder al empleo.

- “Es muy difícil conseguir trabajo porque trabajo estaba buscando primero por mis paisanas... porque no hablaba español nada...ahora más o menos, antes no, no entendí nada... solamente sabía dos palabras: hola y chau. Nada más” (U.3. Mujer, 34 años, llegada en 2013 desde Kiev).

5.5.4. Expectativas y proyectos en relación al trabajo y al empleo

El deseo principal de quienes no tienen aún trabajo es obtenerlo. Para sortear los obstáculos de tipo idiomático, aquellos que pueden buscar acceder a trabajos remotos vía internet o a trabajos que impliquen una comunicación con sus compatriotas.

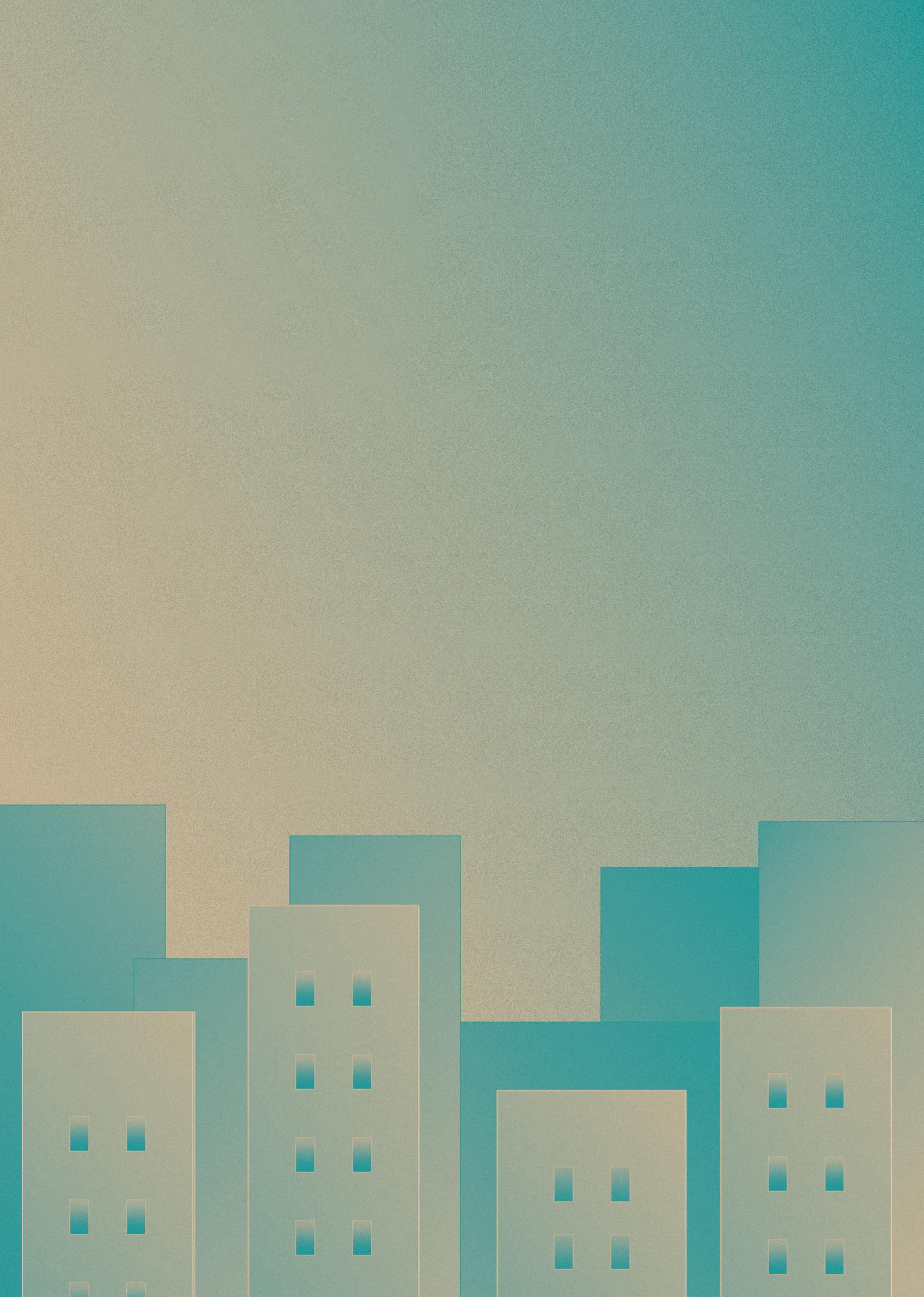
- “Por ahora, estoy estudiando y también estoy tratando de encontrar algún trabajo remoto. Hace un mes decidí trabajar en New York, ellos aceptaron trabajar conmigo pero internet en Argentina no es muy buena. Es buena velocidad pero cuando hablo por teléfono no me escuchan... y es por eso que no puedo trabajar. Es el wifi de mi casa” (U. 8. Mujer, 28 años, llegada en 2015 desde Donetsk).
- “Yo busqué trabajo como ingeniero... yo busqué pero qué pasa, lo primero es idioma... para ingeniero yo necesito... igual ahora sí, hablo más... y sí, yo mandé... recuerdo una entrevista con una agencia de trabajo y él me dijo, bueno, tengo varios pedidos pero no creo que vos podés trabajar como ingeniero porque vos no tenés diploma que sirve acá, sirve en Ucrania pero no sirve acá... en Ucrania, ahora mi amigo averiguó en embajada que ya empezó a trabajar... entre Ucrania y Argentina, pero no sé tengo que preguntar” (U.7. Varón, 42 años, llegado en 2011 desde Zaporíyia).

Otros se enfocan en ampliar su búsqueda laboral acudiendo a agencias y bolsas de trabajo. Para esto, recurren a la ayuda que la FCCAM presta en sus talleres de armado de Currículum Vitae y preparación de la entrevista laboral.

- “Quiero... estaba registrado en una página de internet... XXX (Una reconocida agencia de tipo ‘bolsa de trabajo’) y mandar mi currículum para buscar” (U.1. Varón, 37 años, llegado en 2013 desde Kiev).

Como es de esperar, aquellos que ya tienen trabajo, buscan mejorar su situación laboral para poder planificar su vida.

- “Ya trabajé con paisanos y ahora hablo un poco más... quiero buscar trabajo con argentinos. Electricidad o... arreglar... instalación, arreglar... no sé la palabra. Mi proyecto trabajar en mi especialidad... y después, casa y esposa, yo quiero tener hijos... por lo menos una hija sí, yo quiero...casa, auto y perro” (U.7. Varón, 42 años, llegado en 2011 desde Zaporíyia).
- “No sé... para mí es un poco diferente... no me importa dónde vivir si me importa si consigo trabajo... por ejemplo, si consigo trabajo en Canadá, voy a vivir a Canadá... porque yo llegué acá no para buscar vida fácil... yo llegué... no, vida fácil sí, pero vida normal... pero por derecho, si, obvio que cada persona quiere tener más derechos y sentir más seguro... yo llegué acá a conseguir trabajo y que me va a ir mejor” (U.6. Varón, 33 años, llegado en 2015 desde Crimea).
- “Ahora mi primera tarea es encontrar trabajo bien para mí, que me guste, que plata bien y... blanco. Si, blanco” (U.10. Mujer, 29 años, llegada en 2011 desde Lugansk).





TERCERA PARTE

ABORDAJE TRANSVERSAL DE LAS EXPERIENCIAS
DE LOS MIGRANTES EXTRA-REGIONALES:
CONTRASTES Y COINCIDENCIAS



6. INTRODUCCIÓN

Esta última parte del informe se dedicará a establecer algunas comparaciones entre las experiencias de los tres colectivos. La finalidad de ello es la de intentar captar continuidades y diferencias entre las situaciones que atraviesa uno y otro, con el propósito de extraer algunas conclusiones de carácter general que puedan contribuir a reflexionar respecto de las posibilidades concretas que, como sociedad de acogida, Argentina plantea a la integración de los migrantes extra-regionales.

6.1. Relaciones inter-étnicas

La “identidad étnica” (o los “procesos de identificación étnica”) han sido ampliamente analizados por distintas disciplinas sociales, desde diversos enfoques y perspectivas. Una referencia casi obligada al debatir sobre la cuestión suelen ser los trabajos de Fredrik Barth (1976 [1969]), quien hace ya tiempo afirmó que los grupos étnicos deben ser pensados como “categorías de adscripción e identificación que son utilizadas por los actores mismos y que tienen la característica de organizar la interacción entre los individuos” (Barth, 1976: 10).

A partir de esta noción elemental, en el marco de este estudio se entiende a la *etnicidad* como aquella identidad diferenciada y contrastiva que, si bien se inscribe en un sistema de identificación más amplio (en el que intervienen dimensiones tales como la clase social, el género, la edad, entre otras) participa en la definición de las relaciones sociales entre los miembros del grupo y los que no lo son. En este sentido, y a modo de definición operativa, se referirá aquí a la etnicidad en términos de la imagen de sí que nace de la consciencia de ser miembro de un particular grupo o colectivo, unida al valor y al significado emotivo atribuidos a esa pertenencia.

A partir de esto, lo primero que puede decirse es que *no todos los grupos extra-regionales en Argentina construyen identidad colectiva en los mismos términos*. Así, por ejemplo, las pautas de identificación grupal más “características” de los senegaleses parecen propiciar un sentido de hermandad entre los compatriotas que se encuentran en Buenos Aires.

- “Algunos llegaron hace mucho, algunos recién... van llegando. Por lo menos nosotros somos que somos de la misma región, del sur de Senegal... tenemos contacto. Uno llega y si o si nos enteramos. Porque siempre estamos en comunicación entre nosotros... Alguien quiere venir, siempre el que viene es... o uno de los chicos trae a su mujer, sino uno, puede venir sola, puede llegar sola y empezar a preguntar... porque sabe que hay gente de su región que está acá... entonces empieza a preguntar y alguien le dice mirá podés contactar a tal, podés contactar a tal otro y así ya se integra ya” (S. 3. Mujer, 36 años, llegada en 2004).

En los términos analíticos planteados, puede pensarse que el modo en que los senegaleses se reagrupan en Buenos Aires da cuenta de una **pauta de identificación grupal abierta**. En este sentido, muchos expresaron que causa gran alegría el encuentro con compatriotas en el exterior. Así, el hecho de provenir del mismo país (y aún más si se procede de la misma región) es motivo de actitudes de solidaridad entre quienes se encuentran. De este modo, y si bien existen en origen distinciones étnicas y religiosas que sin duda podrían diferenciarlos (pertenencia a cofradías religiosas Mouride o Tidjane, regionalismos, otras), en Buenos Aires estas demarcaciones no parecen tener en sí mismas la capacidad de impedir que las personas se agrupen.

Marcadamente distinto es el caso ucraniano. Como fuera adelantado, en algunos casos las pautas de identificación inter-étnica entre los ucranianos pueden adquirir la forma de “facciones”. En este sentido, por sobre todas las cosas, el sociolecto (un acento “más ruso” o “más ucraniano”) y el lugar de procedencia parecen actuar diferenciando radicalmente a las personas. En el marco de esta investigación se presenciaron situaciones en las cuales dos ucranianos asistían a las mismas clases de español sin haber intercambiado palabra entre ellos a raíz de este motivo. Dicho de otro modo, **la etnicidad en este caso parece presentarse como un límite a la identificación colectiva** de los migrantes en Buenos Aires.

- “Armamos un grupo artístico, folklórico... dimos un par de conciertos... estaba todo bien lindo... empecé a participar en colectividad... y ahí es donde nos empezaron a abuchear...y decían ‘ustedes no son ucranianos’... y yo discutía... ‘pero si somos ucranianos’... y ellos, hablan ucraniano, pero ucraniano de 1820... la idioma se renueva se renueva... y ellos quieren hablar un idioma de los abuelos... no tienen culpa pero son muy cerrados, muy cerrados... así que no participé más” (U. 9. Mujer, 45 años, llegada en 1995).

Frente a este tipo de situaciones, puede pensarse que la posibilidad de re-interpretar en Buenos Aires las distinciones “traídas” de origen representa sin duda un elemento central que puede contribuir u obstaculizar la conformación y participación de las redes sociales en destino.

Véase ahora cómo esto se cristaliza en las capacidades y experiencias asociativas de los migrantes de cada colectivo en Buenos Aires. Recuérdese que, en el marco de esta investigación, fueron entrevistados miembros de distintas organizaciones sociales de los tres grupos migratorios.

6.2. Experiencias organizativas de los migrantes extra-regionales

Estas pautas de constitución de la identidad grupal se expresan de modo particular en la dinámica asociativa de cada colectivo. Si bien el análisis aquí presentado, por no ser exhaustivo, no puede excluir otras posibilidades asociativas, sí pretende ofrecer un panorama de la situación actual. Se presentan aquí, entonces, únicamente las experiencias asociativas de las que participaron los entrevistados y entrevistadas, dejando en claro que el tema merece un mayor análisis a futuro.

6.2.1. Asociaciones senegalesas en Buenos Aires

La primera cuestión que resalta en el caso senegalés resulta de que, a diferencia de los otros colectivos, ha dado lugar a una organización *exclusivamente de mujeres*. Esto no parece un dato menor, sobre todo si se considera el rol destacado que cumple el género como demarcador de las trayectorias (laborales, educativas y migratorias en general) de hombres y mujeres de esa nacionalidad.

- “La fundé yo con las chicas también... somos un grupo. La idea de hacerlo fue mía y de otra chica, la que más vieja que estamos acá, que siempre tuve la idea de hacer, pero en ese momento éramos pocas y decíamos, bueno vamos a esperar un poco que seguramente van a llegar más chicas y ahí cuando seamos un poco más... después... ahí va a ser más interesante. Es sólo de mujeres, ahora así como estamos somos dieciséis, diecisiete... lo que hacemos en realidad es juntarnos, tenemos reuniones mensuales... juntamos una vez al mes, los domingos. Y la idea nuestra es... la asociación se llama ‘Karambenor’, que en dialecto nuestro significa “ayudarse”, “ayuda mutua”... y esa es la idea nuestra, ayudarse entre nosotros, cuando nos juntamos tenemos una caja que es como un fondo nuestro, cuando nos juntamos ponemos algo ahí, todos los meses y aparte ponemos también cada una un monto, porque lo hacemos en diferentes casas, no es que tenemos un lugar fijo... cada domingo le toca a una de las chicas... cuando vamos a tu casa, pasamos el día, bueno, ponemos en la caja lo que es el fondo nuestro y por otra parte ponemos una plata cada uno y le damos a esa plata a esa persona que nos recibe ese día... y esa plata esa persona la puede usar para lo que quiera... si quiere empezar a vender puede usarlo... ella tiene que saber lo que quiere hacer. ¿Por qué nos juntamos? Mirá, nosotros venimos de una cultura de allá en Senegal... esto que hacemos acá es algo que siempre vivimos haciendo allá en Senegal. Primero pensamos que estamos en un país donde no hay tanto tiempo como teníamos allá en Senegal. Verse tal vez cuesta mucho, uno puede estar tal vez dos, tres meses para ver simplemente por teléfono nomás se hablan. Entonces al organizarse así estamos obligados a verse todos los meses. Entonces vamos a juntarnos, y vamos a ir a la casa de cada uno... ya... yendo a la casa de uno, es algo importante para nosotros, vamos a conocer tu casa, tus hijos nos conocen... siempre que vamos a la casa de uno tratamos de practicar las costumbres nuestras, comemos juntos, charlamos, bailamos... hacemos lo que es nuestro... nuestros hijos ven eso, también aprenden de nosotros... es como que no se pierde la raíz aunque estemos lejos... esa es la idea... y también hacer eventos para difundir un poco lo que es la cultura nuestra” (S.3. Mujer, 36 años, llegada en 2004).

Un dato sin duda significativo es que la organización de mujeres senegalesas Karambenor cuenta con la participación de una mujer argentina, en tanto y en cuanto ésta es esposa de un hombre senegalés que reside aquí. Si bien sin duda esto podría ser pensado en términos anecdóticos, el hecho habla también de la pauta de apertura que caracteriza al modo de construir identificación grupal entre los senegaleses en Buenos Aires, caracterizado por un fuerte anclaje en lo matrimonial y familiar.

En relación a cómo la asociación “capta” nuevas integrantes, una de sus fundadoras explicaba lo siguiente:

- “Alguien quiere venir, siempre el que viene es... o uno de los chicos trae a su mujer, sino uno, puede venir sola, puede llegar sola y empezar a preguntar... porque sabe que hay gente de su región que está acá... entonces empieza a preguntar

y alguien le dice: ‘mirá podés contactar a tal, o podes contactar a tal’ y así ya se integra ya” (S.3. Mujer, 36 años, llegada en 2004).

Mientras que Karambenor da cuenta de una especificidad en torno a género y, si bien no con exclusividad, a región de origen, ARSA se construye en torno a parámetros de nacionalidad.

- “ARSA [Asociación de Residentes Senegaleses en Argentina] es una asociación civil sin fines de lucro creada para poder asistir y acompañar a los compatriotas y mantener la solidaridad y la fraternidad entre ellos. También promover la integración y la difusión de la cultura africana en general y senegalesa en particular... Se creó un mes antes de mi llegada, en julio de 2007” (S.6. Varón, 31 años, llegado en 2007).

Un hecho que sin duda merece destacarse es el ocurrido el 7 de marzo de 2016 cuando Massar Ba, dirigente de la colectividad senegalesa, fue asesinado en el barrio porteño de San Cristóbal en circunstancias aún poco claras¹¹.

Una de las reacciones de ARSA en relación a esto fue la de intentar presentarse como querellante ante la justicia en la investigación por el hecho. A pesar de poseer personería jurídica, esta posibilidad les fue denegada. Se transcriben las palabras de un miembro de ARSA en relación al episodio.

- “Los padecimientos que estamos sufriendo como colectividad y los allanamientos que venimos soportando hace ya bastante, son cada vez más dolorosos. A nuestros compatriotas a veces les llevan toda la mercadería y lo peor de todo es que no le dan ningún papel para decirle que cosas se llevaron y dónde las tienen. O sea lo que se llevan de ahí, nadie vio, nadie sabe, y no hay ningún papel que registre que se llevaron plata, pero estas cosas no se ven. Por eso, estamos pidiendo a toda la sociedad, a las autoridades, a la justicia que nos ayuden sobre estos temas porque sinceramente queremos estar en paz como todo ser humano que está viviendo en Argentina. Estamos trabajando y tenemos derecho a vivir como cualquiera” (Resumen Latinoamericano, Edición online del 4 de julio de 2016).

Para sopesar la importancia que el asociacionismo adquiere entre los migrantes, recupérese el relato de uno de sus líderes en relación al proceso por el cual se consiguió una disposición de DNM que favoreció la regularización de los compatriotas.

- “Yo desde antes de integrar la asociación yo siempre desde que llegué acá, como tuve la suerte de haber ido a la escuela, que hablaba el español, que hablaba el francés, sabía leer y escribir... a muchos chicos que necesitaban cosas... como que empecé a entender un poco era la dinámica... como que empecé a ayudar... ayudar en traducciones, tanto acá, como en cualquier cosa que necesiten...y ahí sí, de manera ad honorem, hasta que me metí en la asociación y seguía ahí también con esta experiencia administrativa dentro del ámbito migratorio... y justo en los años 2010 nos pusimos a intentar solucionar el problema de la regularidad migratoria haitiana, dominicana y senegalesa en el país. Desde el año 2010, realizando reuniones, armando informes... ARSA como base, la asociación haitiana, la asociación dominicana y ayudados por ONGs como el CELS, CineMigrante, IARIPIDI, las universidades, etc. y ahí logramos armar informes, presentarlos a migraciones y recién después, en 2012, nos aceptaron a la regularización migratoria a través de una disposición. Nosotros no contamos con criterio migratorio para acceder a la residencia, ¿por qué? Porque acá los criterios son los siguientes, si es que tenés un familiar argentino, es decir casado o con un hijo. Si tenés un trabajo en blanco, que no todos los empleadores te permiten hacer el trámite o si estás inscripto como alumno regular en un colegio o en una alguna universidad. No cumplíamos con ninguno de estos criterios... y una de las peores cosas que nos pasaban era que la mayoría tenía un ingreso irregular en el país, es decir que no tenían la visa. Entonces necesitábamos armar una resolución que permita aliviar todo esto y darnos un criterio para que pudiéramos llegar a la radicación y eso fue la razón de la resolución... la logramos y como no teníamos representación diplomática acá... nosotros hicimos todo el proceso hasta llegar a esas instituciones...teníamos que encarar todo el tema administrativo y todo el tema de la relación con la embajada de Senegal y las autoridades de Senegal para que consigan pasaporte, regularización de la documentación y todo esto lo manejamos nosotros...durante toda la regularización... y esto... siempre haciendo reuniones con las autoridades de Migraciones... compartiendo... y ahí sí, me empezaron a conocer... también porque presentaba informes, detalles y resúmenes de todo lo que eran denuncias, todo lo que podíamos ver que no correspondía y que iba a desviar el tema nosotros lo presentábamos... fue una gran responsabilidad y la verdad la hicimos muy bien” (S. 6. Varón, 31 años, llegado en 2007).

11 Entre las observaciones finales sobre los informes periódicos 21° a 23° de la Argentina, el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial (CERD, 2016) expresó su preocupación al Estado argentino por la muerte de Massar Ba, líder de la comunidad senegalesa en Argentina, lamentando la falta de avances en la investigación de su asesinato así como el hecho de que no se haya permitido a la Asociación de Residentes Senegaleses en Argentina presentarse como parte de la acción penal (querrela).

6.2.2. Asociaciones haitianas en Buenos Aires

Las asociaciones haitianas en Buenos Aires se han ocupado de temas similares, aunque con algo menos de visibilidad social. Los entrevistados manifestaron que actualmente la Organización de Haitianos Residentes en Argentina (OHRA) y la Asociación de Voluntarios por la Promoción del Medioambiente y la Cultura (AVPEC) están pasando por momentos de baja actividad. Ellos adjudicaron esta situación a problemas organizativos de distinta índole, tales como la falta de una sede propia donde reunirse y la dificultad para pautar espacios de encuentro a causa de los horarios laborales y educativos de sus miembros.

A pesar de lo anterior, los interlocutores resaltaron la enorme importancia que para ellos poseía el hecho de encontrarse periódicamente. Así, relataron que suelen organizar fiestas y celebraciones patrias en las que se come comida típica, se escucha música haitiana y se habla en *creol*.

Si bien los líderes de este colectivo también participaron en instancias de interacción con organismos estatales tales como el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI) o la DNM, las relaciones se limitaron a períodos breves, luego de los cuales los contactos se perdieron.

Los entrevistados expresaron también un interés por comenzar a elaborar proyectos de cooperación internacional, para solicitar fondos y realizar actividades que puedan servir al desarrollo de la colectividad. Sin embargo, la momento, esto no había podido completarse fructíferamente. Recientemente, se tomó conocimiento de acciones tendientes a recaudar fondos para enviar a Haití con motivo de ayudar a los compatriotas afectados por el huracán Matthew. En este aspecto, AVPEC ha emprendido una campaña de venta de remeras con el logo “HELP HAITÍ” para recaudar fondos.

En términos comparativos, puede decirse que de los tres casos analizados, el haitiano representa el más incipiente en términos organizativos.

6.2.3. Asociaciones ucranianas en Buenos Aires

Como era de esperarse, las divisiones traídas desde Ucrania también se actualizan de diversos modos en las asociaciones que aglutinan a los migrantes en la sociedad de acogida. De hecho, en algunos casos es más factible que algunos ucranianos se asocien con migrantes provenientes de otras partes de la Ex URSS que con otros connacionales.

- “Oranta no está formado solo por ucranianos, por eso pusimos Europa Oriental porque, son casi todos de Ucrania, pero como en Unión Soviética no había como diferencia... vos ucraniano, vos ruso, vos bielorruso... te tomaban a todos igual... entonces pusimos Europa Oriental para no excluir a nadie... lo que nosotros... pasó después un poco problema, parte cultural, que las migraciones viejas nos excluían... claro” (U.9. Mujer, 34 años, llegada en 1995).
- “Hay asociaciones que quieren ayudar y otros que quieren aprovechar... y lamentablemente Estado si no empieza a intervenir en eso, va a pasar lo que está pasando... que siempre va a haber gente que quiere aprovechar de desconocimiento de gente para su propio bien... y por eso digo, asociaciones está todo bien... pero nunca sabes qué... por ejemplo eso nos pasó a nosotros... hubo personas que tuvimos que excluir de asociación porque a través de asociación empezaron a hacer sus cosas, por negocios aparte y no era objetivo de asociación... tuvimos que excluir y ella formó su propia asociación y bueno, después eso cayó... por eso digo, tiene que estar bien oficializado, Estado presente... y eso va a evitar cualquier engaño a persona vulnerable” (U.9. Mujer, 45 años, llegada en 1995).

Así como pudo verse que la colectividad haitiana mostraba un desarrollo incipiente en términos asociativos, todo lo opuesto sucede con la colectividad ucraniana. Fundamentalmente a partir de su larga presencia en la sociedad argentina, los oriundos de este país han dado nacimiento a un importante número de asociaciones y experiencias organizativas, tanto en la Ciudad de Buenos Aires como en el resto del país.

Sin embargo, y al igual que lo que sucede con otras colectividades migratorias (Del Águila, 2013), los vínculos que unen a las asociaciones de la colectividad ucraniana con las autoridades y organismos argentinos han sido, fundamentalmente, inestables y fugaces.

6.3. Discriminación

Existe una última dimensión a analizar que puede considerarse transversal a la experiencia de los tres colectivos migratorios con los que se trabajó. La misma surge de constatar que, en absolutamente todos los relatos obtenidos, se hizo referencia de uno u otro modo a experiencias de discriminación en Argentina. Para abordar la cuestión, será de gran utilidad recuperar algunas de las *Observaciones finales sobre los informes periódicos 21º a 23º de la Argentina* que el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial (CERD, 2016) dirigió al Estado argentino el 9 de diciembre de 2016.

Una de las primeras recomendaciones que el Comité realizaba en 2016 apuntaba al problema de la “**discriminación estructural**” (CERD, 2016:2) que, de acuerdo al organismo, continuaba alcanzando niveles preocupantes en el país. Entre otros señalamientos, el CERD recomendaba la adopción de medidas especiales o de acciones afirmativas orientadas a eliminar la discriminación estructural contra afrodescendientes, pueblos indígenas y migrantes. Una de las propuestas más fuertes del CERD apuntaba a que el Estado argentino acelere el proceso por el cual sean tipificados como delitos los actos de discriminación racial (CERD, 2016:3).

Ahora bien, entre las diversas modalidades discriminatorias de las que los entrevistados manifestaron haber sido víctimas, tal vez la más importante (por su fijeza) adoptó la forma de **discriminación racista** (CERD, 2016). La importancia de este tipo de construcción discriminatoria radica en el hecho de que se presenta como “fija”, en tanto tiene la particularidad de hacer imposible a quienes son víctimas de ella el hecho de “des-marcarse” como sujetos-objeto de esa discriminación. Entonces, y a diferencia de otras construcciones discriminatorias tales como la *xenofobia* (que suele construirse en torno de situaciones tales como el no manejo del idioma nativo, la falta de documentación que acredite nacionalidad o, la cantidad de años de residencia en el país y que, como tales, pueden ser transformadas), la discriminación racista condena a quienes la padecen a convivir indefinidamente con esa carga, más allá de cualquier acción, logro y/o actitud que éstos puedan desarrollar.

Por otra parte, y como muchos testimonios mostraron, resultaría errado pensar que la discriminación se expresa únicamente de forma verbal o física. Por el contrario, es sabido que la misma puede adoptar formas muy sutiles de acción, algunas de las cuales pueden ciertamente terminar por incidir negativamente en la inclusión efectiva de las personas a las instituciones educativas o al mercado de trabajo. Recuérdese por ejemplo el modo por el cual el mercado de trabajo “exotizaba” la piel negra en el caso de haitianos y senegaleses, circunscribiendo sus inserciones laborales (por demás, informales y precarizadas) a puestos de trabajo en los cuales el color de piel era pensado casi como un “recurso” de los sujetos. Tales eran los casos de las inserciones en ferias, como modelos vivos, como *valet parking*, como “patovicas” de discotecas o en trabajos que demandaban grandes esfuerzos físicos y que, como tales, los empleadores presumían que los afrodescendientes serían aptos para desempeñar.

- “Pero después también tenía un trabajo, podía hacer un trabajo... un primo de mi señora, que tiene una compañía de transporte, pero ya tenía documento para entrar en trabajo formal... y me pusieron informal en el trabajo... era peón... una empresa de transporte de camiones, descargar cosas y... ellos me pusieron informal... después fui de vacaciones y cuando regresé había un chico detrás de mí que estaba formal, por tres meses... empiezo a preguntar ¿por qué yo no puedo estar formal en el trabajo y el chico sí? Me dieron excusas. Y después tenían que pagarme comida... y me pagaron los horarios menos que este chico, y hacíamos lo mismo, el mismo trabajo... y fui... dejé pasar algunos días para no hablar con él... y un día fui a preguntarle y me dijo que no tenía necesidad de tomar a gente en su trabajo, me tomó porque soy yo. Es como que me hacía un favor, si no me gusta cómo me paga, no tengo que venir más... así en mi cara, me dijo. Me parece tan grave y no le dije nada, y después devolví las cosas del trabajo y yo dije que no voy a ir más... porque no es solamente por este, pero me parece que hay bastante argentinos que piensan que Haití es tan pobre que todos los haitianos son más que pobres... pero para mí no sirve eso, si no conoces a una persona no podés tratarlo como quieres... y menos aún que la persona no sabe nada de mi país... no conoce a mi país... no conoce a cómo sobrevivía en mi país... eso era un tema muy fuerte para mí... porque cuando empecé a trabajar con él, él me mandó en el sol a hacer algo y después vino y me dice... vos el sol no te hace nada... pero soy humano como cualquier persona... mi color, o el clima de mi país no dice que el sol no me afecta... a cualquier persona... Para mí es una persona sin cabeza... y después el otro día, estábamos comiendo, yo cocino... y él vino y dice a los chicos. “ah, ellos en su país comen mucho pollo, es su especialidad” si no sabes qué como yo... a comen pollo y cerdo, y yo no como cerdo... nada que ver... si nosotros no comemos eso, tenemos más cabrito, tenemos más pescado... frutas del mar... ¿y cómo podés decir...? Y el otro día estaba hablando conmigo y me dice ¡ustedes son pobres! Con una cara y con un sonido... y por eso ya dejé ya no trabajar con él” (H.5. Varón, 29 años, llegado en 2014).

Ahora bien, los testimonios mostraron que la discriminación racista puede yuxtaponerse a otras modalidades de discriminación. Dicho de otro modo, condiciones tales como el género, la religiosidad o la clase social muchas veces poseen un efecto multiplicador y agravante sobre las circunstancias y experiencias de discriminación racista.

- “La sufrí. Sufrí discriminación. Mucho. Las otras chicas por ahí son... hay algunos que yo no le doy importancia y le digo simplemente es ignorancia de la gente, ¿no? Pero...la que más a mí me duele es cuando te toman por prostituta sólo por ser negra. Esta la sufrí muchísimo... y te puedo decir... hasta ahora la sufro... y después uno llega y te puedo decir, ya no tengo más ganas de pelear, ¿entendés? Porque estar caminando en la calle, bien vestida, no estoy mirando a nadie, no hiciste nada, no me estoy vendiendo y que un tipo te siga y te diga ciertas cosas... no son piropos porque yo ya hace bastante ya que estoy y sé distinguir lo que es un piropo de una discriminación, ¿entendés? Es muy feo... y eso la viví... ah, ¿no sabés! Las chicas cuando se sientan y empiezan a contar, yo les digo... ya soy vieja... debe ser por eso, que ya no me dan bola... está bien, debe ser por eso... como que descanso un poco... a las chicas les pasa lo mismo y más cosas...las que venden en la calle, sufren... sufren mucho” (S.3. Mujer, 36 años, llegada en 2004).
- “Negra, mujer, migrante... ¡y de Haití! Ja, ¡estoy frita!” (H.7. Mujer, 42 años, llegada en 2003).
- “Soy musulmán. Pero no somos fanáticos, no somos fundamentalistas. Algunos cuando vos decís que sos musulmán piensan que vas a poner bombas. Algunos creen que los atentados los hicieron los musulmanes, pero no. La religión es la religión y los textos son los textos, pero la interpretación le da cada uno. El Mouridismo y la Tidjanía. En Senegal existe lo que llamamos cofradías... la cofradía no es nada más que una interpretación del Islam por cierto grupo o por cierta familia religiosa, que lo inició por sus ancestros y luego lo siguieron...es como una dinastía, son familias...es algo histórico” (S.6. Varón, 31 años, llegado en 2007).

Como última cuestión a destacar en relación a esto, parece importante considerar el hecho que, en la mayor parte de los casos, los migrantes provenientes de Haití y Senegal manifestaron que **nunca antes de llegar a Argentina habían sufrido hechos de discriminación racista**. En este sentido, para muchos, la discriminación basada en su color de piel representa una dimensión de la integración a la sociedad argentina que no habían tenido en cuenta ni sopesado a la hora de planificar la emigración.

Con el mero objeto de señalar algunas diferencias, véase a continuación el relato de un hecho de discriminación xenofóbica (elaborada en torno del idioma) padecida por uno de los entrevistados de nacionalidad ucraniana.

- “Sé lo que es discriminación pero... yo lo sé... algunas veces por discriminación a otras personas porque es blanco... yo no tuve nunca... no, bueno, en realidad, una vez. Por mi idioma. Yo estaba hablando con mi amigo en colectivo, en idioma ruso y... un loco, borracho, dijo a nosotros que, está mal, ‘¿por qué hablas otro idioma que español?’... un borracho, un drogadicto, no sé, un loco” (U. 1. Varón, 37 años, llegado en 2013).

Como éste, fueron numerosos los relatos que mostraron que la discriminación que alcanza a las personas migrantes no necesariamente se circunscribe a ámbitos específicos de su vida en la sociedad de acogida sino que, por el contrario, la atraviesa como un todo, manifestándose de múltiples y diversas formas, ya en el ámbito educativo como en el laboral y/o el espacio público.

7. CONSIDERACIONES FINALES

“Para integrarte tenés que olvidarte de quién sos”
(H.8. Mujer, 35 años, llegada en 2008)

Este estudio se propuso explorar las experiencias formativas y laborales de personas nacidas en Haití, Senegal y Ucrania que actualmente residen en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con el objeto de identificar las barreras y facilitadores que encuentran para su efectiva inclusión socio-educativa y/o socio-laboral.

El mismo representa el resultado de la realización de 30 entrevistas en profundidad, un breve trabajo de campo etnográfico y el acompañamiento a algunos migrantes en sus rutinas cotidianas. Dadas las limitaciones de su alcance, esta investigación exploratoria pretende servir como antecedente a investigaciones más profundas sobre las experiencias de estos grupos.

Desde el punto de vista metodológico, el estudio se planteó desde un inicio dar a conocer la voz de los sujetos. De ahí que, a lo largo del trabajo, se haya optado frecuentemente por presentar las palabras textuales de las personas antes que por parafrasearlas. Si bien esto puede haber ido en desmedro de un mayor análisis teórico, la gran riqueza que encierran los discursos de los protagonistas sin duda posee en sí misma un valor superior, capaz de transmitir de modo más fidedigno y directo sus impresiones y experiencias.

El estudio permitió captar dos grandes vías de inclusión que son proyectadas y desplegadas como estrategias por los migrantes extra-regionales. Una de ellas persigue la inclusión fundamentalmente a través de la inserción educativa. La otra, apunta a alcanzarla a través del acceso al trabajo. Si bien claramente en los hechos estas vías suelen complementarse, lo cierto es que las personas migrantes suelen priorizar una a la otra, empezar por algún lado. Es por ello que, en el próximo apartado, se presentan algunas reflexiones más particulares sobre cada una de estas “vías de inclusión social”.

Asimismo, este estudio dio cuenta del desafío que parecen afrontar las instituciones del Estado, fundamentalmente, en lo que refiere al problema de cómo transformar las situaciones de segregación, exclusión y diferenciación en el acceso a la educación y al trabajo que, como pudo verse, afectan a la mayor parte de las personas entrevistadas.

En este sentido, indudablemente uno de los mayores desafíos a futuro radica en la **transformación de las miradas discriminatorias que aún pesan sobre las poblaciones afro-descendientes**. Y en relación a esto, un camino transitable parece ser el de impulsar acciones positivas que, junto con políticas claras y efectivas, den por resultado transformaciones concretas.

7.1. Los migrantes haitianos, senegaleses y ucranianos y sus experiencias en el sistema educativo argentino

En la mayor parte de los casos y por diversos motivos, **los migrantes que hemos entrevistado consiguen acceder al sistema educativo superior sólo después de varios años de permanencia en Argentina. Al mismo tiempo, pudo entreverse que el número de migrantes que efectivamente logra acceder a la educación universitaria en Argentina es sin duda ínfimo en comparación al número de migrantes que no lo logra (o que ni siquiera lo intenta, por tener un proyecto de vida distinto).**

A partir de los testimonios de los entrevistados, pudo verse que existe una serie de obstáculos que van dando lugar a que las personas migrantes dilaten su inserción al sistema educativo. Uno de ellos refería al requisito de inscripción al RENURE por parte de los establecimientos educativos que reciben migrantes. Cabría preguntarse a partir de lo aquí analizado si este requerimiento no está, en los hechos, incidiendo negativamente en el acceso de los extranjeros al sistema educativo. Si bien, en sí misma, la razón de ser del RENURE resulta relevante, parece menester reflexionar respecto del modo en que su funcionamiento impacta facilitando u obstaculizando procesos *necesarios* de inclusión social. Tal vez una “inscripción automática” de todo establecimiento educativo público podría contribuir a facilitar las cosas en esta dirección.

Paralelamente el estudio evidenció, como observara el CERD en 2016, las dificultades en la implementación eficaz de un sistema de intérpretes y traductores para aquellas personas que así lo necesiten. Siendo que el conocimiento y la comprensión de los derechos y obligaciones resulta una condición ineludible para el ejercicio de una ciudadanía plena, parece

sumamente importante ofrecer desde el Estado cursos de idioma español a los migrantes. En la actualidad, las personas suelen “salvar” este obstáculo acudiendo a la FCCAM y/o a otros espacios que ofrecen clases gratuitas de dicho idioma. Sin embargo, muchas de estas organizaciones no cuentan con los medios suficientes que les permitan responder a la gran demanda de clases requerida. Es por esto que parece indispensable una acción concreta por parte del Estado en esta dirección, ya sea brindando efectivamente las clases de forma gratuita, o bien fortaleciendo social y económicamente a las instituciones que actualmente llevan a cabo dicha labor.

7.2. Los migrantes haitianos, senegaleses y ucranianos y sus experiencias en el mercado de trabajo argentino

En relación al mercado de trabajo, uno de los principales desafíos parece relacionarse a qué tipo de respuesta se diseña para atender a la evidente sobre-calificación que presenta una gran parte de las personas migrantes que llegan a Argentina. Si bien claramente esta problemática atraviesa a muchos otros sectores de la sociedad, en el caso de algunos colectivos migratorios el sub-aprovechamiento de las cualificaciones laborales se torna la norma. Una vez más, **el desarrollo de indicadores fiables que permitan captar tanto las calificaciones laborales como los puestos de trabajo que ocupan los migrantes extra-regionales nos habilitaría a estar en condiciones de diseñar mejores acciones y políticas tendientes a contrarrestar dichas tendencias.**

En relación a lo anterior, quizá una de las contribuciones más importantes de este estudio haya sido la de permitir visualizar muy concretamente que *las experiencias formativas y laborales previas de quienes llegan al país dejan de servirles de guía o referencia a la hora de intentar integrarse al mercado de trabajo*. Lo paradójico de la cuestión radica en que, en algunos casos, esta falta de continuidad entre los saberes previos y las posibilidades de inserción actuales parecen descansar en una aparente “sobre-calificación” de las personas migrantes frente al mercado de trabajo. Esto se hizo evidente en el caso de las personas de nacionalidad ucraniana quienes, en términos generales, poseían un nivel de instrucción formal superior a la media de los extranjeros (y de la población nativa en general). Como pudo verse, esta condición no parecía serles de mucha utilidad a la hora de buscar un empleo en Argentina. Por el contrario, y dado que las personas de este colectivo en general poseían importantes experiencias de inserción profesional en su país de origen, el hecho de tener que adaptarse ahora a un mercado de trabajo predominantemente informal (para ellos), en el que sus saberes no eran suficientemente valorados, redundaba en crecientes manifestaciones de depresión y/o “boreout”¹².

En este sentido, paradójicamente, los migrantes haitianos y senegaleses manifestaban encontrarse en mejores condiciones para enfrentar las realidades impuestas por el mercado de trabajo argentino. Por una parte, a partir del hecho de que sus experiencias formativas y laborales previas ya habían incluido el pasaje por el sector informal de la economía en sus países de origen. Por otra, a partir de que en general percibían la llegada a Argentina como una mejora en sus condiciones de vida, como una experiencia de movilidad social ascendente, y no como un lugar al que debieron “escapar”, por ejemplo, a causa de conflictos bélicos.

Como puede verse entonces, las experiencias formativas, laborales y las trayectorias migratorias de las personas con las que hemos interactuado a lo largo de este estudio son sumamente heterogéneas. Para asegurar la inclusión de las personas migrantes extra-regionales, indefectiblemente deberá trabajarse de modo distinto con cada uno de los colectivos, atendiendo a sus especificidades sociales, lingüísticas, culturales y étnicas, pero también sopesando las potencialidades que encierra su inserción en el mercado de trabajo argentino.

Una vez más, y en base a lo anterior, parece ineludible la intervención estatal en la materia. Bolsas de trabajo, programas de inclusión socio-laboral, micro créditos para el apoyo de emprendimientos, entre muchas otras posibles iniciativas, podrían resultar sin duda positivas.

Un rol clave frente a esta problemática también podría ser cumplido por los sindicatos. Si bien en el marco del trabajo de

12 En los últimos años, desde los estudios del trabajo se ha comenzado a hablar del síndrome del “boreout” (en oposición al *burnout*) y que se caracteriza por sentimientos de gran aburrimiento y desinterés por el puesto de trabajo. Estos sentimientos suelen venir acompañados, en la mayoría de los casos, de bajos estados de ánimo, desorientación y un pobre nivel de rendimiento (infraexigencia). En ese sentido, es importante diferenciar el boreout del conocido burnout o síndrome de agotamiento emocional. En el primero existe una despersonalización respecto al trabajo y baja motivación, mientras que en el caso del burnout la persona se siente comúnmente totalmente exhausta.

campo se pudo participar en un encuentro de miembros de la Red Intersindical de Institutos de Formación Profesional, sin duda sólo una pequeñísima parte de los migrantes extra-regionales consigue acceder a la información brindada en este tipo de talleres, y que refiere a una importante cantidad de cursos gratuitos “con salida laboral” que son ofrecidos por los sindicatos. **Entonces, una vez más: estos programas ya existen, pero no parecieran ser suficientemente difundidos.**

Por último, y si acaso también en principio podría pensarse que la desintegración de los nichos laborales (tales como ferias o puestos de venta ambulante) en los que participan algunos grupos migrantes extra-regionales podría contribuir a que éstos se direccionen hacia otras actividades, el estudio realizado da cuenta de que muchas de estas inserciones laborales están en la base de los lazos comunitarios y organizativos de estos grupos y, como tales, resultan sumamente importantes para la vida de estas personas en una sociedad que no les resulta (aún) familiar. A la inversa, podría ser muy positivo avanzar en el intento de regular dichas actividades, buscando la forma de que las personas migrantes consigan acceder a contratos laborales, seguros de accidentes de trabajo, condiciones dignas y salubres de trabajo, aportes jubilatorios, obra social, et-cétera. Al igual que en lo referido a los cursos de idioma, tal vez la mejor solución en este caso pase por fortalecer social y económicamente a las organizaciones que ya operan con estos objetivos.

En síntesis, y si bien sin duda se ha avanzado considerablemente en distintos frentes, queda aún mucho por hacer. La integración a la sociedad se presenta como un valor social en sí mismo cuyos frutos, si bien muchas veces difíciles de sopesar con justicia, terminan a la larga cimentando las bases de cualquier transformación social sustentable. Por ello mismo, nunca serán demasiados los esfuerzos por alcanzarla.

8. BIBLIOGRAFÍA

BARTH, F.

1976 *Los grupos étnicos y sus fronteras: La organización social de las diferencias culturales* [1969]. México: FCE.

BEHERÁN, M.

2011 “Intersecciones entre trayectorias migratorias, escolares y laborales de jóvenes bolivianos y paraguayos residentes en un barrio del sur de la Ciudad de Buenos Aires”. En Gabriela Novaro (coord.) *La interculturalidad en debate. Experiencias formativas y procesos de identificación en niños indígenas y migrantes*. Buenos Aires: Biblos.

CEPAL

2016, 2014, 2004 *Panorama Social de América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL

CERD

2016 *Observaciones finales sobre los informes periódicos 21º a 23º de la Argentina*. Ginebra: ONU

CONVENTILLO BABEL

2015 Entrevista a Moustafa Sené. Disponible en <http://conventillobabel.com/tag/ndathie-moustafa-sene/> . Accedido el 15 de Julio de 2016.

DIEZ, M.

2009 “Reconstruyendo trayectorias en la escuela: migración, experiencias biográficas y formativas e interculturalidad”, XII Congreso da Association Internationale pour la Recherche Interculturelle, Florianópolis, junio-julio.

DUFFARD EVANGELISTA, I.

2016 *Trayectorias de cuerpos en movimientos humanos: del Caribe haitiano a la Argentina, post terremoto 2010*. Buenos Aires: CLACSO

FILMUS, D., MIRANDA, A. y Analía OTERO

2004 “La construcción de trayectorias laborales entre los jóvenes egresados de la escuela secundaria”. En “¿Educar para qué trabajo?” Discutiendo rumbos en América Latina. Red Étis. La Crujía Ediciones. Bs. As.

GALLERO, M.C. y Elena M. KRAUSTOFL

2010 “Proceso de poblamiento y migraciones en la Provincia de Misiones, Argentina (1881-1970)” *Avá*, 16: 245-264

GOLDBERG, A.

2003 *Ser inmigrante no es una enfermedad. Inmigración, condiciones de vida y trabajo. El proceso de salud/enfermedad/atención de los migrantes senegaleses en Barcelona*. Tesis de Doctorado, Facultad de Letras. Universitat Rovira i Virgili.

GUBER, R.

1999 *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Norma.

INDEC

2010 Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Cuestionarios básicos y ampliados.

IVANETS, A.

2014 La migración ucraniana a Argentina. Tesis de maestría. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: http://www.academia.edu/7885713/La_migraci%C3%B3n_ucraniana_a_Argentina.

JACINTO, C.

2006 “Estrategias sistémicas y subjetivas de transición laboral de los jóvenes en Argentina. El papel de los dispositivos de formación para el empleo”, *Revista Educación* N° 341, España, pp. 57-79.

JACINTO, C. y CHITARRONI, H.

2009 “Precariedades, rotación y acumulación en las trayectorias laborales”, 9º Congreso Nacional de Estudio del Trabajo, Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo, Facultad de Ciencias Económicas, Buenos Aires.

JACINTO, C. y C. DURSI

2010 “La socialización laboral en cuestión: las pasantías ante las incertidumbres de las transiciones laborales de los jóvenes” en Jacinto, C. (comp.) *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes. Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades*, Buenos Aires, Teseo.

JACINTO, C y V. MILLENAAR

2010 “La incidencia de los dispositivos en la trayectoria laboral de los jóvenes. Entre la reproducción social y la creación de oportunidades” en Jacinto, C. (comp.) *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes. Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades*, Buenos Aires, Teseo.

KLEIDERMACHER, G.

2014 “Movilidad e inserción de inmigrantes senegaleses recientes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”. *Revista Internacional de Estudios Migratorios*, Vol 5(1), 2015, pp: 93-118.

KLEIDERMACHER, G.

2013 “Entre cofradías y venta ambulante: una caracterización de la inmigración senegalesa en Buenos Aires”. *Cuadernos de Antropología Social*, 38.

MALLIMACI, A.

2009 “Movilidades y permanencias. Trayectorias migratorias, tipos de movilidad y localizaciones territoriales”, *VIII Reunión de Antropología del MERCOSUR (RAM)*. Buenos Aires, UNSAM, IDAES.

MENÉNDEZ, E.

2002 *La parte negada de la cultura. Relativismo, diferencias y racismo*. Barcelona: Bellaterra.

NOVARO, G.

2012 “Niños inmigrantes en Argentina: nacionalismo escolar, derechos educativos y experiencias de alteridad”. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa, Vol. 17, n° 53, pp. 459-483.

NOVARO, G.

2011 “Niños migrantes y escuela: ¿identidades y saberes en disputa?” En: NOVARO, Gabriela (Coord.). *La interculturalidad en debate. Experiencias formativas y procesos de identificación en niños indígenas y migrantes*. Buenos Aires: Editorial Biblos, pp. 179-203.

LONGO, M. E.

2008 “Claves para el análisis de las trayectorias profesionales de los jóvenes: multiplicidad de factores y de temporalidades” *Revista Estudios del Trabajo*, N° 35, Buenos Aires, ASET, pp. 73-95.

OXMAN, C.

1998 *La entrevista de investigación en Ciencias Sociales*. Buenos Aires: EUDEBA.

ONU - ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS

2015 *Tendencias en la Migración Internacional. Revisión 2015*. Disponible en: <http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimatestotal.shtml>. Accedido el 20 de Septiembre de 2016.

PEDONE, C.

2010 “Cadenas y redes migratorias: propuesta metodológica para el análisis diacrónico-temporal de los procesos migratorios” En *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 19: 101-132.

PEREZ, P., BUSSO, M. y LONGO, M.E.

2011 “Trayectorias socio-ocupacionales de jóvenes argentinos. Un estudio cuali-cuantitativo de precariedad laboral”, X Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET.

PIÑERO, L.

2015 *Puentes entre educación y trabajo: hacia una formación continua*. Buenos Aires: UNSAM.

PORTELLI, A.

2001 “El tiempo de mi vida: las funciones del tiempo en la Historia Oral” En LOZANO, J. (comp.) *Historia oral*. México DF: Antologías Universitarias. 34-76.

RESUMEN LATINOAMERICANO

2016 *Edición on line del 4 de Julio de 2016* <http://www.resumenlatinoamericano.org/2016/07/04/argentina-el-asesinato-del-senegales-massar-ba-y-el-aumento-de-la-violencia-institucional-contra-los-afrodescendientes/> Accedido el 20 de Septiembre de 2016.

ROCKWELL, E.

1995 *La escuela cotidiana*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

SAMUELS, R.

1991 “Desprofesionalizar la historia”. En SCHARZTEIN, D. (comp.) *La historia oral*. Buenos Aires: CEAL. 102 – 118.

SALA, G.

2013 “Trayectorias laborales y familiares de los trabajadores porteños de la tercera edad”. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

SAUTU, R.

2003 *Todo es Teoría*. Buenos Aires: Lumiere.

SILBERMAN, M.

2008 *Ucranianos en Argentina: Acceso a los servicios públicos de salud. IX Congreso Argentino de Antropología Social*. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales – Universidad Nacional de Misiones, Posadas.

STAVENHAGEN, R.

1994 “Racismo y xenofobia en tiempos de la globalización”. *En Estudios Sociológicos*, 34. México DF.

TORRILLO, D.

2011 “Las trayectorias laborales, familiares y sociales de las jóvenes de sectores populares y el impacto en sus proyectos de vida. Un estudio comparativo entre las ciudades de La Plata y Berazategui”. Programa de Investigación Movimientos Sociales y Condiciones de Vida. ESTS/UNLP.

WACQUANT, L.

2003 “Ethnographic: A progress Report on the Practice and Promise of Ethnography”. *En Ethnography*, 4:5-14.

WALLERSTEIN, I. y BALIBAR, E.

1991 *Raza, Nación y clase*. Santander: Indra.

ZUBRZYCKI, B.

2009 *La migración senegalesa y la diáspora mouride en Argentina*. Ponencia presentada en la VIII Reunión de Antropología del Mercosur, Buenos Aires, 29 de Septiembre al 2 de Octubre.

9. ANEXOS

ANEXO I

Población nacida en Haití, Senegal y Ucrania residente en la Ciudad Autónoma por Edades Quinquenales y Sexo

EDADES QUINQUENALES	PAÍS DE NACIMIENTO	SEXO		
		VARÓN	MUJER	TOTAL
0-4				
	SENEGAL	-	1	1
	HAITI	5	9	14
	UCRANIA	1	-	1
	TOTAL	6	10	16
5-9				
	SENEGAL	1	-	1
	UCRANIA	1	2	3
	TOTAL	2	2	4
10-14				
	SENEGAL	1	1	2
	HAITI	2	-	2
	UCRANIA	10	16	26
	TOTAL	13	17	30
15-19				
	SENEGAL	4	-	4
	HAITI	1	-	1
	UCRANIA	59	46	105
	TOTAL	64	46	110
20-24				
	SENEGAL	23	1	24
	HAITI	9	6	15
	UCRANIA	63	77	140
	TOTAL	95	84	179
25-29				
	SENEGAL	54	1	55
	HAITI	9	9	18
	UCRANIA	81	83	164
	TOTAL	144	93	237
30-34				
	SENEGAL	76	5	81
	HAITI	18	2	20
	UCRANIA	57	57	114
	TOTAL	151	64	215
35-39				

	SENEGAL	44	1	45
	HAITI	4	1	5
	UCRANIA	51	65	116
	TOTAL	99	67	166
40-44		VARÓN	MUJER	TOTAL
	SENEGAL	20	-	20
	HAITI	3	2	5
	UCRANIA	47	81	128
	TOTAL	70	83	153
45-49		VARÓN	MUJER	TOTAL
	SENEGAL	8	-	8
	HAITI	1	-	1
	UCRANIA	70	94	164
	TOTAL	79	94	173
50-54		VARÓN	MUJER	TOTAL
	SENEGAL	3	-	3
	HAITI	1	2	3
	UCRANIA	57	80	137
	TOTAL	61	82	143
55-59		VARÓN	MUJER	TOTAL
	SENEGAL	4	-	4
	HAITI	1	-	1
	UCRANIA	32	49	81
	TOTAL	37	49	86
60-64		VARÓN	MUJER	TOTAL
	SENEGAL	1	-	1
	HAITI	-	1	1
	UCRANIA	19	33	52
	TOTAL	20	34	54
65-69		VARÓN	MUJER	TOTAL
	HAITI	1	-	1
	UCRANIA	5	9	14
	TOTAL	6	9	15
70-74		VARÓN	MUJER	TOTAL
	HAITI	-	1	1
	UCRANIA	11	13	14
	TOTAL	11	14	15
75-79		VARÓN	MUJER	TOTAL
	SENEGAL	1	1	2
	UCRANIA	13	30	43
	TOTAL	14	31	45
80-84		VARÓN	MUJER	TOTAL
	HAITI	-	1	1

ANEXOS

	UCRANIA	8	22	30
	TOTAL	8	23	31
85-89		VARÓN	MUJER	TOTAL
	UCRANIA	17	31	48
	TOTAL	17	31	48
90-94		VARÓN	MUJER	TOTAL
	HAITI	-	1	1
	UCRANIA	3	15	18
	TOTAL	3	16	19
95 Y MÁS		VARÓN	MUJER	TOTAL
	UCRANIA	2	6	8
	TOTAL	2	6	8

INDEC – CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN, HOGARES Y VIVIENDAS 2010

Cuestionario Básico procesado con Redatam+SP, CEPAL/CELADE

ANEXO II

Año de llegada a la Argentina para los grupos seleccionados por Edades Quinquenales

AÑO DE LLEGADA A LA ARGENTINA	EIDADES QUINQUENALES	PAÍS DE NACIMIENTO		
		SENEGAL	HAITÍ	UCRANIA
ANTES DE 1991				
	0-4	-	-	-
	5-9	-	-	-
	10-14	-	-	-
	15-19	-	-	-
	20-24	-	-	-
	25-29	-	-	-
	30-34	-	-	11
	35-39	-	-	-
	40-44	-	-	-
	45-49	-	-	10
	50-54	-	-	10
	55-59	9	-	-
	60-64	-	-	9
	65-69	-	-	-
	70-74	-	-	10
	75-79	-	-	60
	80-84	-	-	51
	85-89	-	-	48
	90-94	-	-	19
	95 Y MÁS	-	-	-
	TOTAL	9	-	228
ENTRE 1991 Y 2001				
	0-4	-	9	-
	5-9	-	-	-
	10-14	-	-	-
	15-19	-	-	88
	20-24	-	-	110
	25-29	-	-	132
	30-34	-	-	48
	35-39	-	-	123
	40-44	-	-	106
	45-49	-	-	131
	50-54	-	-	93
	55-59	-	-	59
	60-64	-	-	31

ANEXOS

	65-69	-	-	0
	70-74	-	-	0
	75-79	-	-	0
	80-84	-	-	0
	85-89	-	-	-
	90-94	-	-	-
	95 Y MÁS	-	-	-
	TOTAL	-	9	921
ENTRE 2001 Y 2010		SENEGAL	HAITÍ	UCRANIA
	0-4	-	-	-
	5-9	-	-	-
	10-14	-	-	10
	15-19	-	-	19
	20-24	9	-	21
	25-29	37	-	37
	30-34	-	10	29
	35-39	7	-	-
	40-44	9	-	11
	45-49	-	-	-
	50-54	-	-	13
	55-59	-	-	20
	60-64	-	-	-
	65-69	-	-	-
	70-74	-	-	-
	75-79	-	-	-
	80-84	-	-	-
	85-89	-	-	-
	90-94	-	-	-
	95 Y MÁS	-	-	-
	TOTAL	62	10	160

INDEC – CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN, HOGARES Y VIVIENDAS 2010.

Cuestionario Ampliado procesado con Redatam+SP, CEPAL/CELADE

ANEXO III

Nivel educativo que cursa o curso para grupos de migrantes seleccionados por grandes grupos de edad

EDAD	PAÍS	NIVEL EDUCATIVO QUE CURSA O CURSÓ									
		INICIAL	PRIMARIO	EGB	SECUNDARIO	POLIMODAL	SUPERIOR NO UNIVERSITARIO	UNIVERSITARIO	POST UNIVERSITARIO	ESPECIAL	TOTAL
0-14	SENEGAL	1	3	-	-	-	-	-	-	-	4
	HAITI	-	1	-	1	-	-	-	-	-	2
	UCRANIA	1	16	-	13	-	-	-	-	-	30
	TOTAL	2	20	-	14	-	-	-	-	-	36
15-64	SENEGAL	2	98	-	78	-	8	12	-	-	198
	HAITI	-	3	-	26	1	6	30	3	-	69
	UCRANIA	1	26	1	386	3	202	539	25	1	1184
	TOTAL	3	127	1	490	4	216	581	28	1	1451
65 Y MÁS	SENEGAL	-	2	-	-	-	-	-	-	-	2
	HAITI	-	-	-	1	-	-	3	-	-	4
	UCRANIA	1	83	-	46	-	9	35	3	-	177
	TOTAL	1	85	-	47	-	9	38	3	-	183

TOTAL		INICIAL (JARDÍN, PREESCOLAR)	PRIMARIO	EGB	SECUNDARIO	POLIMODAL	SUPERIOR NO UNIVERSITARIO	UNIVERSITARIO	POST UNIVERSITARIO	ESPECIAL	TOTAL
	SENEGAL	3	103	-	78	-	8	12	-	-	204
	HAITI	-	4	-	28	1	6	33	3	-	75
	UCRANIA	3	125	1	445	3	211	574	28	1	1391
	TOTAL	6	232	1	551	4	225	619	31	1	1670

INDEC – CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN, HOGARES Y VIVIENDAS 2010

Cuestionario Ampliado procesado con Redatam+SP, CEPAL/CELADE

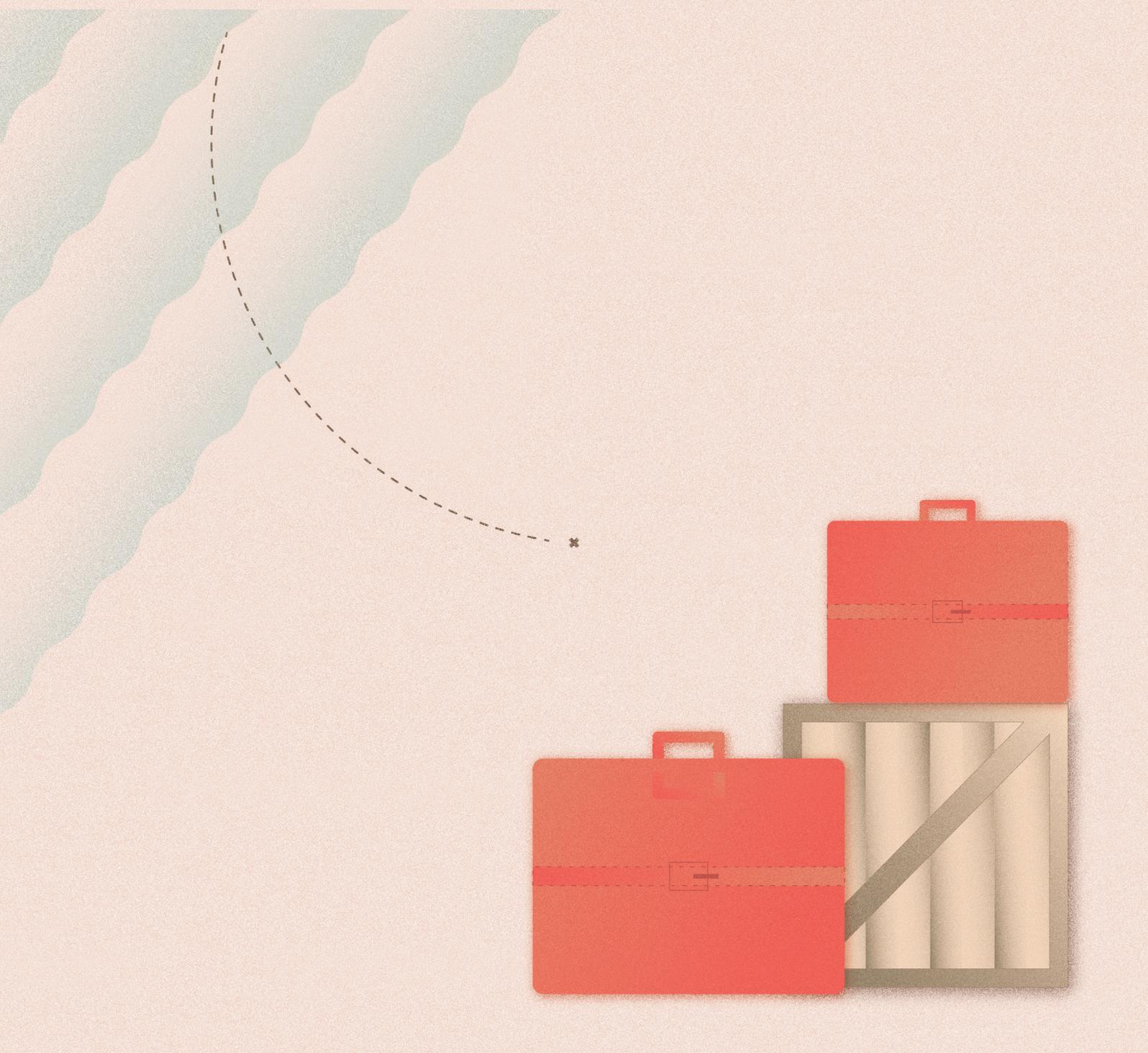
ANEXO IV

Condición de actividad para grupos de migrantes seleccionados por sexo

CONDICIÓN DE ACTIVIDAD	PAÍS DE NACIMIENTO	SEXO		TOTAL
		VARÓN	MUJER	
OCUPADO				
	SENEGAL	228	7	235
	HAITI	33	8	41
	UCRANIA	457	501	958
	TOTAL	718	516	1234
DESOCUPADO		VARÓN	MUJER	TOTAL
	SENEGAL	3	-	3
	HAITI	6	3	9
	UCRANIA	20	39	59
	TOTAL	29	42	71
INACTIVO		VARÓN	MUJER	TOTAL
	SENEGAL	7	3	10
	HAITI	7	9	16
	UCRANIA	95	226	321
	TOTAL	109	238	347
TOTAL		VARÓN	MUJER	TOTAL
	SENEGAL	238	10	248
	HAITI	46	20	66
	UCRANIA	572	766	1338
	TOTAL	856	796	1652

INDEC – CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN, HOGARES Y VIVIENDAS 2010

Cuestionario Ampliado procesado con Redatam+SP, CEPAL/CELADE



Organización Internacional para las Migraciones (OIM)
El Organismo de las Naciones Unidas para la Migración

OIM Argentina
Av. Callao 1046 - Piso 2 Of.A
Ciudad de Buenos Aires - Argentina
iombuenosaires@iom.int
www.argentina.iom.int/co/

oimargentina   OIM_Argentina